

ChatGPT: la adopción disruptiva de la inteligencia artificial

En esta edición:

Sistema de salud

¿Crisis u oportunidad?

Mesa redonda: Jaime Mañalich,
Guillermo Paraje y Carolina Velasco

Crecimiento

Arturo Claro

Gonzalo Sanhueza

Productividad

Raphael Bergoeing

Inflación

Christian Belmar

Felipe Varela

Reforma tributaria

Gabriela Clivio

Juan Alberto Pizarro

Gonzalo Polanco

Entrevista

Christopher Nielson, economista
de Yale

Reforma de pensiones

Gabriela Clivio

Alejandro Micco

Salvador Valdés

Emprendimiento

Daniel Daccarett

DATA ANALYTICS CERTIFICATE

Programa dictado en conjunto
entre la **UCHILE** (FEN /FCFM) y el MIT

Módulo de clases en el **MIT** (USA)

postgradouchile.cl

Más Información

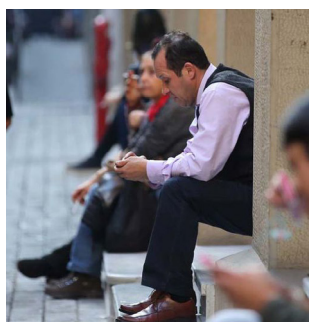
Contenidos

Editorial	03
Sistema de salud	05
Jaime Mañalich, Guillermo Paraje, Carolina Velasco: ¿Crisis u oportunidad?	
Crecimiento	21
Arturo Claro, Gonzalo Sanhueza: Una década perdida	
Productividad	33
Raphael Bergoeing: Productividad y prosperidad en Chile: 4 mensajes	
Inflación	39
Cristian Belmar, Felipe Varela: Inflación e incertidumbre ¿puedo protegerme e incluso obtener alguna ventaja?	
Reforma tributaria	43
Gabriela Clivio, Juan Alberto Pizarro, Gonzalo Polanco: ¿Recaudación vs crecimiento? La discusión que viene	
Entrevista	57
Christopher Nielson: “Estamos en una era dorada para entender qué lecciones podemos tomar del crecimiento y de la eventual desaceleración de Chile”	
Reforma de pensiones	61
Gabriela Clivio, Alejandro Micco, Salvador Valdés: Un camino de luces y sombras	
Inteligencia artificial	65
Félix Lizama: ChatGPT: la adopción disruptiva de la inteligencia artificial	
Emprendimiento	69
Daniel Daccarett: El mejor momento para emprender	
Inauguración año académico	73
Proceso Constituyente: Nuevo comienzo para un diálogo necesario	
Noticias FEN UCHILE	81



05

Los expertos en políticas de salud Carolina Velasco, Jaime Mañalich y Gonzalo Paraje, analizan las problemáticas del sistema de salud, las crisis de las isapres y los acuerdos que debe tomar el país para avanzar hacia un sistema eficiente, sostenible y de calidad.



21

Los economistas Arturo Claro y Gonzalo Sanhueza, abordan los factores que han incidido en el estancamiento del crecimiento entre 2013 y 2023, marcando también la ralentización del aumento de los salarios, el empleo, la inversión y el ingreso de las familias.



33

Raphael Bergoeing, presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad, destaca que lo que hoy se necesita para seguir creciendo es distinto de lo que hizo crecer al país desde la década de los 80. En este proceso, la productividad es el elemento clave.

Director Comité Editorial
Pedro Hidalgo

Representante Legal
Rosa Devés

Director Responsable
José De Gregorio

Comité Editorial
Manuel Agosin
Jorge Marshall
Andrés Montero
Gonzalo Sanhueza
Manuel Vargas
Janet Awad
Carla Fuenzalida
Marisol Bravo

Edición Periodística
Macarena Bravo
Franco Fasola
Susana Numhauser

Dirección
Edificio Corporativo
Diagonal Paraguay 205
4to piso

Diseño y Diagramación
Oficina de Comunicaciones
FEN UCHILE

Revista Digital y
Suscripciones
mirada.fen.uchile.cl

Editorial

Presentamos una nueva edición de Mirada FEN en un entorno que continúa manifestando complejidad e incertidumbre, tanto a nivel local como global.

Mientras la economía sigue golpeada y muestra señales dispares mes a mes, el país no logra llegar a los acuerdos que se requieren para avanzar en un camino de desarrollo, crecimiento y más equidad. Es lo que ocurrió con la fallida reforma tributaria presentada por el Gobierno, y lo que se adivina será el tono de la reforma de pensiones, ambas materias transversalmente definidas como absolutamente necesarias, necesitan incorporar visiones que realmente optimicen tanto la recaudación como las pensiones.

Paralelamente, la preocupación por la seguridad pública se tomó la agenda y, como cabe esperar, figura como la mayor urgencia para los ciudadanos, desplazando otras áreas que hasta hace algunos meses eran prioridad.

La coyuntura hizo saltar las alarmas también en materia de salud pública, a raíz del fallo de la Corte Suprema que obliga a las isapres a usar la Tabla Única de Factores de la Superintendencia de Salud y a proceder a la devolución de excedentes por la diferencia que se producirá al aplicar la tabla a todos los beneficiarios.

Este hecho, sus consecuencias y causas más profundas, así como las complejidades y falencias del sistema de salud completo en Chile, son analizados en extenso en esta edición por Carolina Velasco, directora de Estudios del IPSUSS

(Instituto de Políticas Públicas en Salud) de la Universidad San Sebastián; Jaime Mañalich, médico y ex ministro de Salud; y Guillermo Paraje, profesor titular y director de Investigación de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez.

Por otra parte, Raphael Bergoeing, presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad, comparte la necesidad imperiosa de aumentar la productividad para continuar avanzando hacia el desarrollo. “Las economías exitosas liberan horas trabajadas para el ocio y recursos invertidos para el consumo y, sin embargo, continúan creciendo, no porque trabajen e inviertan más, sino porque trabajan e invierten mejor”, plantea.

Los economistas Arturo Claro y Gonzalo Sanhueza advierten sobre la década perdida del crecimiento nacional, comparando las cifras de la primera década de este siglo con las de la segunda. La caída se traduce en la disminución de la capacidad de crear oportunidades laborales y la ralentización del aumento de los ingresos sociales. Todo ello podría estar estrechamente ligado con el descontento social y la pérdida de confianza en las instituciones. Los autores ilustran las causas tras el fenómeno de estancamiento.

En línea con este análisis, el economista de Yale y egresado de la FEN Chris Nielson, en su paso por la Facultad, destaca el momento para analizar el crecimiento y eventual desaceleración de Chile, entender las fricciones y la necesidad de regular. En entrevista con Mirada FEN, habla de la reinención constante del trabajo, organización

industrial aplicada a la educación y el alcance de las nuevas tecnologías.

Los economistas y docentes FEN Christian Belmar y Felipe Varela, repasan los instrumentos financieros que permiten a las empresas protegerse ante la inflación. “La utilización adecuada de los “seguro de inflación” y los “swap de tasas”, según su situación particular y conociendo bien los instrumentos, permiten “cubrir y evitar” la incertidumbre de una mayor inflación y de mayores tasas de interés, o “apostar” respecto a estas variables”, sostienen.

Abordamos también la discusión sobre la reforma tributaria que se mantiene vigente, pese al rechazo en la Cámara de Diputados a la idea de legislar el proyecto que presentó el Gobierno. Juan Alberto Pizarro, presidente de la Comisión Tributaria del Colegio de Contadores de Chile, y los académicos de la FEN Gabriela Clivio y Gonzalo Polanco, director del Centro de Estudios Tributarios de la Universidad de Chile, analizan los elementos que debiera considerar un sistema tributario optimizado.

La otra gran reforma que enfrenta el país, la de pensiones, es también objeto de análisis a través de un completo reporte del seminario “Luces y sombras de la reforma de Pensiones”, donde habló el decano FEN José De Gregorio, además de los economistas Alejandro Micco, académico FEN; Salvador Valdés, senior fellow UAI y profesor titular de la PUC; y Gabriela Clivio, académica FEN.

Otro de los grandes temas del momento, la inteligencia artificial, es abordado por el académico Félix Lizama. La tecnología y el entusiasmo que ha despertado ChatGPT, que alcanzó un millón de usuarios en sus primeros 5 días, contrasta con los errores que puede cometer el sistema y que pueden pasar desapercibidos para una audiencia que no aplique un análisis crítico.

En nuestra sección de emprendimiento, Daniel Daccarett, reconocido experto en la materia, entrega su visión acerca de las oportunidades y programas disponibles para el desarrollo de esta área de la economía, que concita el interés cada vez mayor de las nuevas generaciones de egresados de las universidades. El auge de las primeras empresas unicornio chilenas dan cuenta, a su juicio, de un trabajo sistemático de décadas impulsado por el país.



Pedro Hidalgo

Profesor Asociado,
Departamento de Administración, FEN
Uchile

A photograph of a hospital room with a bed, a monitor, and an IV drip. The room is dimly lit with a blue tint. The monitor displays vital signs: 71 BPM, 61%, and 33%. The text is overlaid on the image.

El sistema de salud en Chile: ¿crisis u oportunidad?

La encrucijada en la que están las isapres a raíz del fallo de la Corte Suprema instaló en la discusión coyuntural un modelo que tiene varios otros flancos abiertos. El ex ministro Jaime Mañalich y los investigadores en políticas de salud Carolina Velasco y Guillermo Paraje conversaron con Mirada FEN sobre la profundidad de lo que está en juego.

Especialmente convocados por Mirada FEN para conversar sobre el sistema de salud chileno, un grupo de expertos en salud pública se dieron cita en el Decanato de la FEN y repasaron el momento que vive el sistema a propósito -aunque no exclusivamente, como aclararon- de la crisis de las isapres.

Carolina Velasco, directora de Estudios del IPSUSS (Instituto de Políticas Públicas en Salud) de la Universidad San Sebastián; Jaime Mañalich, médico y ex ministro de Salud; y Guillermo Paraje, profesor titular y director de Investigación de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez, abordaron los desafíos que enfrenta el sistema en su totalidad.

Al dar la bienvenida a los panelistas a la mesa de conversación, el decano de la FEN, José De Gregorio, expresó que el problema de las isapres “se tiene que arreglar, porque no se puede dejar a tantos chilenos sin seguro de salud. Ocurre que, en Chile, tú puedes no tener ninguna Isapre, cuestión que no pasa en otras partes. En Estados Unidos, todas las aseguradoras tienen la obligación de hacerle una oferta a la persona. Aquí te pueden rechazar por las preexistencias”.

A continuación, el debate que protagonizaron Carolina Velasco, Jaime Mañalich y Guillermo Paraje.

Sistema de salud chileno: ¿punto de inflexión?

Jaime Mañalich:

La medicina, la capacidad del quehacer médico de hacer cosas que agreguen valor a la salud y sanar a la gente, es algo muy reciente. En la Edad Media había sanatorios, lugares de aislamiento para los infecciosos. Pero una medicina efectiva, donde la persona sea sanada, es relativamente nueva. Durante la Ilustración se dio la esperanza de que el razonamiento humano va a producir una revolución desde el punto de vista de la tecnología y la medicina, llegaron las vacunas, los antibióticos, después la anestesia, las técnicas quirúrgicas. Y esto coincide con una coyuntura completamente nueva en la historia de la humanidad, cual es un diseño mejorado a través de la evolución natural de la especie, que nos da una estructura biológica para un horizonte de vida de 30 años. Sin embargo, en los últimos 150 a 200 años, esa expectativa de vida ha aumentado hasta, en el caso nuestro, los 80 años, por lo que se produce una brecha entre el diseño biológico y la expectativa de vida. Y básicamente toda la atención de salud hoy está dedicada a hacerse cargo de esa brecha evolutiva.

Estamos hablando de que, hace 60 años, la mortalidad infantil antes del año en Chile era de 350 por cada 1.000 nacidos vivos. Hoy es 7 o 6,8, o sea, estamos hablando de cambios muy espectaculares.

“En este país, el financiamiento de salud es mayor que el promedio de la OCDE, es el 9% del PIB, y el 18% del presupuesto fiscal va a salud. Y a pesar de eso, el déficit financiero del Estado y la brecha de financiamiento es horrorosa”, **Jaime Mañalich**

El problema es que los recursos no alcanzan. Hay 2 billones de personas en el mundo que no tienen acceso a una salud razonable. Acabamos de vivir lo que significó la pandemia y la falta de preparación para abordar una crisis de esta naturaleza. Entonces, nosotros vivimos en un vértigo en que tenemos 8 billones de habitantes en el planeta Tierra y, en la práctica, se exige la inmortalidad. Esa es la exigencia que se hace al cuidado médico: ‘no quiero morir por ningún motivo o, en el mejor de los casos, quiero envejecer lo más sano que se pueda’.

Y eso es un oxímoron, o sea, una cuestión absolutamente imposible. Nosotros gastamos en salud un poco más del 9% del producto, una parte importante es gasto privado, sobre todo en medicamentos. Chile es el país de la OCDE que en los últimos 10 años ha aumentado más su gasto público en salud y, sin embargo, hay insatisfacción y descontento usuario. Por ejemplo, hoy me llamó una persona para pedirme ayuda para que el Ministerio de Salud utilice un medicamento para la fibrosis quística que cuesta 30 millones de pesos al mes. Equivale a 10 cirugías Auge en lista de espera. Y,

probablemente, la Tercera Sala de la Corte Suprema va a decir que se lo den, como ha ocurrido siempre.

Podemos navegar o movernos en la superficie del iceberg, que sería la crisis de las isapres u otra cosa, pero no estamos mirando la rudeza de la verdad. Y eso augura sólo más gastos de salud, mercados más informales, insatisfacción usuaria y, por supuesto, conflictos políticos asociados a esta insatisfacción. Algo de lo que nosotros estamos muy cerca.

Carolina Velasco:

Concuerdo en que la organización de los sistemas de salud es relativamente nueva, data recién del siglo pasado. Por lo tanto, no existe una experiencia comparada infinita para haber creado y diseñado un sistema de salud perfecto desde los inicios. De hecho, otros países también han tenido vaivenes en cuanto a la forma en que organizan su propio sistema. Y claro, poniéndolo así en perspectiva, lo que está pasando ahora responde a que el diseño no fue o no ha sido perfecto, y ha sido cuestionado en términos de que se han intentado hacer ciertas mejoras y reformas.

El área de economía de la salud y los estudios, que son también nuevos en el mundo, han ofrecido soluciones y mejoras a la organización del sistema.

Mi mirada es más bien sistémica, de organización, y creo que es momento de aplicarla. Solo pensemos, por ejemplo, en lo que se intentó hacer en Chile con la última reforma grande a la organización, cuando se creó el aseguramiento privado. Fue, de alguna manera, responder a la cultura y lo que venía del tiempo anterior del país, el poder elegir, la colaboración y participación público privada, antes de centralizar todo en un sistema nacional de salud. Pero, en el fondo, lo que ocurrió fue que esta invitación a la participación privada y la colaboración no estuvo adecuadamente regulada. El marco de acción en que funcionaba este aseguramiento no ha estado claramente regulado ni afinado, y eso ha sido lo que nos ha generado diversos cuestionamientos en el tiempo.

Recién en los años 90 se ha estudiado cómo debiera ser un buen sistema en términos del aseguramiento con participación de administradores públicos y privados, que es lo que hoy está cuestionado, y países que han implementado este tipo de modelo se han tomado años en hacerlo.

Desde una perspectiva histórica, estamos en una oportunidad de poder implementar un esquema y un marco de acción mejor, más adecuado según lo que nos dice la evidencia. Y si bien los diversos problemas que ha habido, cuestionamientos y cambios en las regulaciones, han sido puntuales, creo que ahora sí tenemos una oportunidad de

que sea un punto de inflexión para bien, para corregir esas dificultades, malas regulaciones y decisiones que se tomaron en el pasado, muchas veces por no tener el conocimiento adecuado en el mundo, porque no es un problema exclusivo de Chile.

El problema es que, efectivamente, Chile tuvo un avance muy rápido en términos de crecimiento económico, de esperanza de vida, disminución de la mortalidad infantil, etcétera, que generaron también una demanda mucho más rápida de lo que se pensó en su momento que podía el sistema. Se han hecho ya algunos cambios, pero la situación actual es una oportunidad, creo yo, para poder hacer cambios más de fondo.

Guillermo Paraje:

Conuerdo casi 100% con lo que dijo Jaime y me gusta ese enfoque de sacar el problema de la salud del problema de las atenciones de salud. La mirada que existe en Chile, localizada en un organismo central del sistema de salud chileno que es el Ministerio de Salud, es hospitalocéntrica. El sistema de salud pasa por el hospital y, en realidad, las mejoras de salud de los últimos 200 años tuvieron muy poco que ver con esto. Lo que mejoró crucialmente la salud de la población mundial fue, por ejemplo, el clorado del agua, el alcantarillado. Y a partir de la década del '60 en adelante, fueron las políticas activas de control de factores de riesgo como pueden ser el tabaco, el alcohol y, ahora, la dieta no saludable. Hay estudios que muestran que el impuesto al tabaco salvó más vidas que la penicilina.

“La crisis inicial del sistema de salud chileno tiene que ver con la concepción errónea acerca de dónde se determina la salud de la población”, Guillermo Paraje

Todas esas políticas que no se determinan en el Ministerio de Salud, sino en el de Obras Públicas, de Vivienda o de Hacienda, son políticas de salud. Es el enfoque que en un momento tuvo o tiene todavía la OMS: la salud en todas las políticas, porque casi todas ellas tienen un impacto sobre la salud de la población.

Todos los sistemas de salud están en crisis permanente, pues no alcanzan a responder a las demandas sociales. El sistema de salud es una manta corta: si uno se tapa los pies, se destapa la cabeza y viceversa, y tiene que andar haciendo magia para no morirse de frío. Pero, para mí, la crisis inicial del sistema de salud chileno tiene que ver con esta concepción errónea acerca de dónde se determina la salud de la población.

Chile tiene la prevalencia de uso de tabaco, de consumo de alcohol en población juvenil, de uso de marihuana y de uso de cigarrillos electrónicos, en un país donde están prohibidos, más alta de las Américas. Además, la prevalencia de sobrepeso y obesidad es la segunda más alta después de Estados Unidos, entonces nos meten goles por todos lados. Hay un montón de factores, que lamentablemente no se determinan en el Ministerio de Salud, que afectan la salud.

En ese contexto, además, hay que analizar problemas de financiamiento y de eficiencia del sistema, que, como dijo Carolina, son problemáticos en todo el mundo. No hay ningún país que haya resuelto esto. Hasta hace poco, muchas personas consideraban el sistema británico de salud, por

ejemplo, como el gold standard, y hoy nadie da mucho por el sistema británico por los enormes problemas que tiene.

Los sistemas están construyéndose y deconstruyéndose de manera permanente. Es en ese contexto que hay que analizar el problema actual del sistema chileno, que es bien Sui Generis, que tiene sus problemas propios y que tienen que ser analizados, ciertamente, considerando experiencias históricas y de otros países, pero hay problemas que son bien chilenos. Desde mi perspectiva, una característica que me parece bien Sui Generis del caso chileno es la existencia de 2 sistemas de seguro obligatorios, contributivos en ambos casos, que no conversan entre sí, hay una muralla entre el sistema del seguro público y el seguro privado. Seguros públicos y privados hay en muchos países, pero no hay una muralla que impida pasar de un lado a otro. Esa muralla en Chile es regulatoria, no tiene por qué estar ahí, pero se decidió que esté, y es parte del problema.

Otra característica es que, durante muchísimo tiempo, mucho más del que se ha demostrado que era razonable, el sistema privado estuvo desregulado, y eso también fue una decisión política.

Determinantes comerciales de la salud

Jaime Mañalich:

Me permito todavía hacer un comentario general y bastante herético. ¿Cuál es uno de los vectores fundamentales de



Jaime Mañalich, Carolina Velasco y Guillermo Paraje se reunieron en la FEN para hablar del presente y futuro del sistema de salud chileno.

la salud en nuestro país y en el mundo? Es el mercado, los determinantes comerciales. Y lo que quiero decir con esto es que hay poderosas industrias, con marketing, con mecanismo de adicción, etcétera, que condicionan gravemente la salud de la población. Y, en definitiva, el costo de esas consecuencias tiene que asumirla un seguro más y, en último término, el Estado.

Hay muchos textos y paper sobre market based medicine o market driven medicine. Los ejemplos son concretos: existe una cantidad de industrias que producen, como externalidades, gravísimos daños a la salud, son un determinante fundamental de la carga de enfermedades y, sin embargo, los instrumentos de control que tenemos son muy limitados.

Entre las industrias que aparecen como más relevantes, con los casos de estudio más claros, en primer lugar, está el tabaco. El gasto fiscal por las víctimas del tabaco es mucho más que los impuestos que se pueden cobrar, el contrabando es escandaloso, la forma de hacer adictos a nuestros niños tempranamente con los vapeadores, en fin.

También el alcohol, sobre el que muchos países han puesto un impuesto desde cierta dosis hacia arriba, pero acá es impensable. Sin embargo, el alcohol es un determinante fundamental de la carga de enfermedad. En tercer término, las calorías, la obesidad; incluso la industria transfiere a los niños y pacientes la responsabilidad porque no hacen actividad física. El impulso obesógeno de la industria es irresistible. Yo firmé la ley de etiquetado de alimentos, pero no sirve de nada.

La contaminación, que significa un impacto en cáncer, problemas respiratorios, etcétera.

Hay también industrias muy relevantes que tienen un afán de lucro a través de las acciones de salud y que son incontrolables. La industria farmacéutica es la primera de todas, y la Ley de Fármacos II, que limita todo esto, está en comisión mixta en el Parlamento hace un año, y no ha habido ninguna sesión, los senadores ni siquiera han designado a su representante en la comisión mixta.

“Desde una perspectiva histórica, estamos en una oportunidad de poder implementar un esquema y un marco de acción mejor, más adecuado según lo que nos dice la evidencia”, Carolina Velasco

La tecnología, el narcotráfico, en fin. Nos estamos acercando a un país fracasado, a un Estado fallido por culpa de la penetración de la droga, y eso es una industria con todas las de la ley, que tiene vendedores, mercado, abogados. Por otro lado, el hecho de que el financiamiento de las atenciones de salud sea todavía por prestación es un incentivo enorme para hacer de más, para hacer cosas inútiles, exámenes innecesarios, etcétera.

Miremos al diablo de frente. Esta cuestión representa que Chile va a ser una cosa el año 2100 o va a ser otra si no decimos que el emperador está desnudo, que hay lucro, que hay una industria que se beneficia, que hay que regular y poner impuestos saludables, etcétera. Si se presenta un paquete de impuestos saludables, la posibilidad de que se apruebe es cero. Es un problemazo que tiene componentes políticos, financieros, de todo, pero es un problema que va a significar pobreza, subdesarrollo, miseria, muerte, expectativas de vida que disminuyen.

¿Por qué se habla de quiebra de las isapres, si por años tuvieron enormes utilidades?

Guillermo Paraje:

Desde mi perspectiva, las isapres, como industria, son una cáscara vacía, no tienen nada, son un edificio con una cartera de clientes, que es, por lejos, lo más valioso que tienen, más la capacidad o el know how de cobrar contribuciones y firmar contratos con prestadores. Por lo tanto, no se necesita mucho para que quiebren.

En el fondo, una isapre es una caja que cobra y que paga, que ha obtenido ganancias, pero, cuando se enfrenta a la perspectiva de obtener pérdidas durante un plazo prolongado, los dueños de esa industria no quieren poner plata para cubrir esas pérdidas.

Carolina Velasco:

Yo diría que es más simple incluso: las isapres gastan lo mismo que entra. Reciben los recursos y después pagan lo que la gente demanda y, si le demandan mucho, como el año pasado, suben el precio al año siguiente. Si tú miras las utilidades de cada Isapre, en promedio son un 3%, no es la gran cosa. Suenan millonarias si tú sumas todas las isapres, pero, si lo divides por el número de personas afiliadas, algunos hablaban de \$ 300, \$ 1.000 o \$ 5.000 de ganancia al año por persona, que tampoco es tanto, si quieres mirarlo de esa perspectiva.

Pero, efectivamente, las decisiones de salud, como en todo, son políticas, financieras, técnicas. Lo que sí creo es que hay que empezar a abordar el ámbito de acción en el cual el sistema de salud puede influir directamente. Si tienes a una persona que tiene un mal estado de salud, influye en todas las áreas, y lo que puede hacer el sistema de salud cuando esa persona ya está enferma es muy poco. Puede prevenir, por cierto, hacer distintas políticas y unirse con otros ámbitos, pero es difícil que el ministro de salud vaya a regular la contaminación. Obviamente está en esa conversación, pero es uno más.

Lo que el sistema de salud propiamente tal puede hacer es

abordar dos áreas: prevención en salud y hacerse cargo de las personas que ya tienen una enfermedad. Y en ese ámbito, el rol que han tenido las isapres y Fonasa, mirado con perspectiva histórica, no ha sido tan activo como hubiésemos querido. ¿Qué hace un asegurador o quien tiene que financiar y administrar los recursos? Dar la mejor atención posible pagando lo menos posible. Y eso es lo que no hemos fomentado, y ni Fonasa y sus prestadores asociados, ni las isapres y sus prestadores asociados, lo han logrado de una mejor manera. Hoy, como mencionaban previamente, hay una muralla entre los sistemas de salud. Si tengo una preexistencia, ya no puedo entrar nuevamente a una aseguradora privada. Por lo tanto, la aseguradora privada no tiene interés por cuidar a su población e invertir en su prevención, porque simplemente rechaza a esa persona enferma.

Distinto es cuando tú tienes que hacerte cargo de esa población y es lo que le ocurre a Fonasa, que tiene además otros problemas, más asociados a su institucionalidad y a su rendición de cuentas. Entonces, lo que ocurre es que ni las isapres ni Fonasa tienen incentivos para prevenir y cuidar la salud de las personas, así como tampoco para administrar más eficientemente los recursos. Si hubiera incentivos, se preocuparían de mantenerlas lo más sanas posible y, al revés, tratarían de evitar tener que llegar a la atención.

Por eso, tenemos la oportunidad de regular mejor, de tener un marco de trabajo un poco más ordenado para todo el sistema de salud, con mejores estímulos.

Y, por otra parte, el director o directora de Fonasa es un cargo que está muy ligado a los fines del Gobierno, pero con poca rendición a las personas, salvo lo que es GES, donde, si no me atienden, por ejemplo, en 30 días y yo como usuario reclamo -porque si no reclamo, no pasa nada-, me entregan entonces un segundo o tercer prestador que responde. Pero

si no existiera eso, y para todo el resto de la atención que no tiene esas garantías, la persona está bien desamparada, y Fonasa no tiene por qué responderle.

Tenemos que hacer un balance y armar un paquete de reglas para que funcione un tránsito armónico entre todo el esquema. Estamos viendo que se nos derriba un mito con el sistema británico. Quedan otras opciones, pero quedarnos en la parálisis tendría un costo importante. Por lo tanto, arreglar este problema puntual de las isapres con la Corte Suprema, buscar una salida y que todo siga igual, no es lo que hay que hacer.

Jaime Mañalich:

La inflación de salud es mucho mayor que el IPC. Y, por lo tanto, como ha acreditado la Corte Suprema en su fallo de la Tercera Sala a propósito del alza del precio base de marzo, jurídicamente se reconoce que tenemos un alza de costos sistemática en salud, que ni el Estado con su financiamiento -Fonasa- puede asumir, ni las isapres.

Hasta hace algún tiempo, las isapres simplemente aumentaban la prima y traspasaban el costo al precio con ninguna o muy poca posibilidad administrativa de controlar esos costos; para qué hablar de aquellos derivados de los fraudes de licencias médicas.

La novedad que tenemos ahora es que la regulación de los seguros privados de salud, ejercida por la Superintendencia de Salud y colegislativamente por la Corte Suprema, en la práctica les dice que ya no pueden traspasar a precio estas alzas. No pueden hacerlo con el precio base, que lo define la Superintendencia de acuerdo a un mecanismo que ideamos el año 2011 como Índice de Costos de Salud, con la tabla de factores, y queda el AUGÉ, que todavía tiene que legislarlo o ponerse de acuerdo la Corte Suprema.



“Chile no tiene la posibilidad de armar un sistema de cero, el sistema ya existe, y la transición es lo que a mí me preocupa, y que terminemos con un seguro único a la mala”, **Guillermo Paraje**

Ahora, efectivamente las isapres han sido fundamentalmente cajas pagadoras, quedándose con una utilidad. Y las utilidades que han sacado ya no existen, se las llevaron como dividendo o, en el caso de las estructuras verticales o integradas, han invertido en sus prestadores. Por eso, las clínicas han crecido explosivamente durante los últimos años, a propósito del financiamiento de las isapres.

Produjeron además un financiamiento completamente inflacionario de los médicos, que son los que más han aumentado su renta en toda la OCDE. Pero en el sector público, las alzas de costos no se traspasan a la prima porque se paga por impuestos generales. Un poco menos de 30% del financiamiento de Fonasa proviene de la cotización obligatoria, el resto viene de impuestos.

Esta cuestión no es banal: los 40.000 muertos en lista de espera Fonasa del año recién pasado representan un costo que llega a la friolera de 2,8 billones de pesos perdidos por Chile porque el Estado no fue capaz de dar y financiar la atención de 40.000 personas que estaban en lista de espera. Y ni siquiera cuento las más de 300.000 cirugías que están en espera.

En este país, el financiamiento de salud es mayor que el promedio de la OCDE, es el 9% del PIB, y el 18% del presupuesto fiscal va a salud. Y a pesar de eso, el déficit financiero del Estado y la brecha de financiamiento es horrorosa. Por eso, va a seguir pasando lo mismo: más muertos, más esperas. Vuelvo al punto inicial: no hay recursos para la inmortalidad.

Guillermo Paraje:

Creo que parte de la insatisfacción con las isapres tiene que ver con que, si obtuvieran ganancias porque negocian los precios con los prestadores, porque son como perros de presa a la hora de pelear contratos con los centros médicos y clínicas, son eficientes y eso las lleva a obtener utilidades, personalmente no tendría ningún cuestionamiento. El problema surge con que no veo el valor agregado de la isapre. Pero, si van a firmar cualquier tipo de convenio con prestadores, a quienes les pagan cuantas veces quieran ver al paciente, con un sistema que se sabe que es inflacionario, y después me van a cobrar a mí por eso, no voy a estar muy contento.

¿Cómo se sale adelante en lo inmediato de la crisis actual?

Carolina Velasco:

Yo lo miro como una cosa más sistémica, no creo que sea un problema solo de las isapres. Porque, si me olvido de la gente que está en isapre y me voy a los usuarios de Fonasa, también tengo un problema ahí. El mal uso de los recursos va por los dos lados. Es cierto que tenemos por un lado un sistema de pago inflacionario, que también ocurre en Fonasa, sobre todo en la libre elección. Pero también tenemos un mal uso por el lado de la administración y gestión de los recursos actuales. Por ejemplo, en la universidad hicimos un estudio que muestra que los pabellones se usan el 50% del tiempo, o sea, podríamos duplicar la capacidad si se usaran el 100% del tiempo. Hay un problema sistémico.

También creo que no sirve alargar el tiempo que da la Corte

Suprema para que el problema “explote”, porque van a tener que pagar más adelante y es lo mismo, tienen que pagar igual y esa plata tiene que salir de alguna parte. Y si nada pasa, va a salir de un alza de lo que pagan los usuarios de las isapres. De ahí que reitero majaderamente que esto es una oportunidad para hacer reformas más profundas. Por cierto, en el ámbito de las licencias médicas, donde hoy somos el país más generoso ya que pocos países te pagan el 100% de la licencia médica. Aquí es mejor tener una licencia médica que el seguro de cesantía, que una pensión por invalidez o cualquier otro beneficio; obviamente hay un problema de incentivo. También está el problema de que es muy difícil que te pillen cuando uno tiene una licencia fraudulenta. Falta una regulación que haga que el comportamiento de las personas también vaya en la línea de lo que uno espera.

Pero, por cierto, para dar a las personas una mejor opción, tienes que mostrar lo que pasa con Fonasa. Hay proyectos de ley que buscaban mejorar la forma en que Fonasa funciona, su gobernanza, su institucionalidad, y lo mismo con las isapres. Quizá no eran perfectos, pero ha habido iniciativas que han quedado en el camino, y lo importante es que ya las ideas están instaladas respecto a los cambios que se requieren.

A mí me parece que es un momento para tomar esas medidas más profundas. No veo otra opción porque unos quieren una cosa, otros quieren otra. Esa pelea es eterna. Los economistas, los técnicos, tenemos algo que decir y uno podría pensar que es la oportunidad de jugársela por un camino. No sé quién va a ceder para tomar alguna de esas opciones, pero me parece que es un momento para tomar el camino de hacer algunos cambios.

Los países que han hecho reformas de este tipo se demoran años. Son proyectos de ley que cuesta aprobar e implementar y pueden tomar una década o 3 décadas, como ha sido en otros países. Habrá costos políticos, unos van a perder, otros ganar. Pero los que sí ganarían, al menos en el mediano y largo plazo, son los usuarios de isapres y Fonasa.

Jaime Mañalich:

Creo que hay una pregunta estratégica de mediano y largo plazo, en que básicamente el horizonte presenta dos disyuntivas. La primera es ir hacia lo que se proponía en el borrador de la Constitución que fue rechazada en septiembre. Esto es, un sistema de seguro único manejado por Fonasa, con prestadores solo públicos financiados por Fonasa, y un conjunto de otros prestadores en la transición que no son públicos y que, mientras, tienen un convenio con Fonasa para atender derivadamente.

La otra perspectiva de largo plazo es migrar a un sistema de multi seguro, vale decir, hay un seguro del Estado y otros seguros, donde puede haber una entidad única fiscal que recolecte todos los fondos, los distribuya a cada uno los seguros de acuerdo a un per cápita por la población que tiene, a cambio de hacerse cargo de todo lo relativo a la salud.

Ahora, la prolongación del sistema, como lo tenemos hoy, es imposible. El año 2011, yo presenté un proyecto para terminar con las isapres como las conocemos ahora, y descansa en el Parlamento desde esa época. Ese proyecto tenía tabla, tarifa única, reajuste de la Superintendencia de Salud.

Estoy seguro de que la posibilidad de que haya un acuerdo

“Temprano o tarde, por reglamentación, por ley o por factores financieros, el sistema de isapres no tiene vuelta”, Jaime Mañalich

durante el actual Gobierno para definir cuál es el horizonte de aquí a 10 o 15 años es cero; por el Parlamento actual no va a pasar un proyecto de ley que cree un modelo u otro. No va a ocurrir, se van a oponer las mutuales, las isapres, las clínicas, los trabajadores del sector público, todos se van a oponer. Se requiere un consenso político muy grande y, en la práctica, un Gobierno que diga ‘esta va a ser mi única reforma, a esto me voy a dedicar’. Además, este Gobierno está sujeto a una contingencia constitucional de nuevo. Por lo tanto, puede proponer una ley, por ejemplo, que diga que habrá un solo sistema de salud, como lo planteó el director de Fonasa. Sin embargo, los constituyentes pueden decir que habrá libertad de elección del sistema de salud, y se acabó la conversación.

En el corto plazo, a mi juicio, las isapres están perdidas, no tienen nada que hacer, y caerán de a una o caerán todas juntas. Porque si tú eres cotizante único, sin cargas, ya sabes que tienes una acreencia. Lo sabes porque entras a una página web que lo calcula. Entonces te encuentras con que la Isapre te debe 6 millones de pesos, por ejemplo. ¿Vas a aguantar que hagan una deuda subordinada por 10 años con garantías? No, tú quieres tu plata y vas a alegar, vas a presentar recurso de protección, recurrir a Conadecus, ir al Tribunal Constitucional, lo que sea, con tal de que te den esa plata.

No hay vuelta atrás en la medida en que el Gobierno, en

una reunión privada, filtró que estimaba que la acreencia de todos los beneficiarios era de alrededor de 1.400 millones de dólares, donde la ley vigente dice que te lo ingresen en tu cuenta de excedentes, pero, en un año, los usuarios van a querer su cheque. Todo esto es una comedia de máscaras, porque el Gobierno no tiene ninguna posibilidad de crear una ley corta en contra tuya para que tú no veas esa plata a fin de año. Esa plata ya es tuya y, por eso, la isapre Bupa acreditó en sus estados financieros un déficit de 120 millones de dólares, aunque probablemente su deuda sea el doble.

Guillermo Paraje:

Yo también creo que las isapres no tienen ningún destino, no creo que el Gobierno pueda sacar ningún tipo de ley, ni corta ni nada. Va a pasar lo que acaba de describir Jaime, una vez que caiga la Isapre, la gente va a terminar en Fonasa a la mala. Yo siempre digo que, si tuviera que diseñar de cero un sistema de seguro público, elegiría uno a la canadiense o a la australiana, porque económicamente tiene mucho sentido tener el pool de riesgo completo; cuando uno empieza a armar bolsitas separadas, los riesgos se desbalancean y las personas quieren tratar de saltar de un lado para el otro. Eso se puede controlar, pero no es tan limpio ni tan eficiente como tener un solo pool de riesgo en el cual, por definición, nadie puede saltar a ningún lado. Pero Chile no tiene la posibilidad de armar un sistema de cero, el sistema ya existe, y la transición es lo que

a mí me preocupa y que terminemos con un seguro único a la mala. Incluso si estuviera la voluntad política y estuviéramos todos de acuerdo en terminar con las isapres e ir todos al seguro único de salud, la transición no es trivial. Primero, porque hay personas que se van a oponer; segundo, hay que negociar contratos con prestadores, ver que las personas que están recibiendo un tratamiento en el viejo sistema lo sigan manteniendo y recibiendo con igual calidad o, al menos, con igual premura en el nuevo sistema. Hay muchos detalles, son miles de prestaciones, miles de casos diferentes en miles de actores, es bien complejo.

Lo que creo que el Gobierno sí podría hacer, es empezar a discutir en serio una institucionalidad y un funcionamiento para el seguro público que hoy existe, preparando eventualmente una situación como la que creo que indefectiblemente va a ocurrir. Pero Fonasa, cómo está, no aguanta. No va a dar las soluciones que uno podría esperar que dé un seguro único de salud.

¿Cuándo van a caer las isapres? No lo sé. Va a haber algunas que van a durar más porque tienen una mejor espalda financiera. Sí creo que los grupos económicos de las isapres van a cuidar a capa y espada sus clínicas, porque son las que les dan utilidades.

¿Qué pasará con los pacientes?

Jaime Mañalich:

Puede tocar que estés en una Isapre que sea de las primeras que caiga. Eso significa que no pone la plata, por lo que el

superintendente sabe inmediatamente que no tiene las garantías establecidas por ley, o sea, no tiene el 100% de lo que debe. Lo que va a pasar entonces es que se va a hacer un corralito, donde nadie se puede mover, entrar ni salir, hasta pagar la deuda y después vemos.

Capaz que, con una astucia enorme, alcances a saltar antes, pero la nueva isapre te pedirá tu declaración de salud, y pueden rechazarte, aplicando las reglas de hoy. En ese caso, tendrías que irte a Fonasa.

Carolina Velasco:

Hay una cosa que a mí me genera dudas y que tiene que ver con las capacidades. Uno ve que Fonasa y el Gobierno se dan cuenta de que es imposible hacer todo esto de un momento a otro cuando, en la reunión sobre el tema en el Congreso, se explicó que lo que sigue es entregar la administración de una cartera completa de una Isapre a un seguro privado, y que incluso las isapres podían participar directamente.

Es decir, que las personas que están en una Isapre, ya sea porque esta quiebra o por ley, pasan a Fonasa, pero se le entrega igual toda la plata a la misma Isapre o a quien venga como asegurador. Es decir, de nuevo el privado va a tener que administrar una cartera, que es lo mismo que hay actualmente. La parte positiva es que habría otras reglas.

Jaime Mañalich:

Yo tendría cuidado porque lo que propone Fonasa es diferente cada semana. Lo que se dijo en esa reunión en el Congreso es inviable, requiere leyes de larga tramitación.



La coyuntura es muy complicada porque, en la práctica, al irse fijando los precios y que ya no se puedan ajustar, lo que ha ocurrido es que los 3 millones de beneficiarios de isapres constituyen un subsegmento de seguridad social. Y, dentro de las isapres, tenemos personas que pagan primas altas y tienen muy pocos gastos, mientras que hay personas que pagan una prima alta o mediana y tienen costos altísimos.

Por ejemplo, diálisis. El 20% de los pacientes que están con riñón artificial en Chile son financiados por las isapres. Eso significa un cheque, por ese tratamiento, de un millón de pesos al mes. Lo que ocurre es que hoy son financiados por el resto de los cotizantes de las isapres que pagan la prima y gastan poco; hay un subsidio, que es lo mismo que pasa con Fonasa. Lo dijo la Tercera Sala de la Corte Suprema en el fallo: las isapres son parte de la seguridad social, y lo que queremos es proteger ese rol, por lo que ellas tienen que ser responsables y hacerse cargo.

Aquí se produce una situación paradójica, y es que algunas isapres podrían estar viendo esto como una tremenda

oportunidad, porque el Estado está ofreciendo sacarle todos los pacientes de más costos, en la utopía, dice Marcel, de que no va a poner más plata. Eso es completamente absurdo, Hacienda tiene que hacer un cheque gigantesco, que yo lo estimo, para esta causa solamente, en aproximadamente 1,5 billones de pesos. O sea, si el presupuesto de Fonasa para este año eran 12 billones, por este solo hecho, el Estado tiene que ponerse con 1,5 billones de pesos más.

En ese contexto, creo que, temprano o tarde, por reglamentación, por ley o por factores financieros, el sistema de isapres no tiene vuelta. De hecho, la Isapre Esencial, que es de la Clínica Alemana, decidió paralizar toda su actividad hasta septiembre. Mirando sus balances, creo que la única clínica que podría aguantar el golpe de que cese el financiamiento de las isapres es la Clínica Dávila, reduciendo costos y cerrando camas. Todas las otras no tienen ninguna posibilidad de subsistir.

Por otra parte, la gente que se está yendo ahora de las isapres a Fonasa son hombres jóvenes, de primas más altas y costos bajos, lo que es bueno para Fonasa y malo para las isapres.

“Ni las isapres ni Fonasa tienen incentivos para prevenir y cuidar la salud de las personas, así como tampoco para administrar más eficientemente los recursos”, **Carolina Velasco**

Recomendaciones para los usuarios de isapres

Carolina Velasco:

Es imposible saber qué hacer. Insisto en que esto tiene que ser por partes. En este momento es clave que Fonasa tenga una reforma en su funcionamiento y su gestión, aunque sea pequeña. ¿Cómo haces que mejore la gestión de algo? Que tenga que responder ante alguien, porque no va a mejorar si responde a nadie y da lo mismo lo que haga, si lo hace bien o mal.

Los directores de los hospitales públicos cambian cada 4 años con el Gobierno, sin importar cómo lo hicieron. Los médicos ni hablar, van y operan cuando quieren y reciben igual el sueldo. No se le da ni un premio ni un castigo por hacer 5 o 1 operaciones en el día. De hecho, hay un incentivo opuesto de demanda acumulada porque sí le pagan por hora extra. Por lo tanto, hay mucho que hacer como usuarios de Fonasa en el sentido de exigir más con los recursos que hay. Por supuesto, hablo de un promedio, hay mucha gente que tiene vocación y hace maravillas en los hospitales con los recursos, pero el marco general dice que no importa lo que se haga, ya

que el trabajo y el sueldo están garantizados, y es importante cambiar eso.

Por otra parte, es difícil que un ministerio al que le toca regular a todo el país, sea a su vez quien entrega el servicio. Regula y es regulado, por lo que es difícil que se exija a sí mismo como dueño de los hospitales y que se exponga sobre lo mal que lo está haciendo, esa rendición de cuentas no ocurre. Por eso es tan importante también la reforma al sector público, y esto abarca no solo a Fonasa, sino a quienes prestan los servicios a los usuarios de Fonasa, los hospitales.

Asimismo, Fonasa, como tiene definido por ley cuánto, cómo y a quién paga, es un poco caja pagadora como las isapres. Necesitamos que Fonasa logre realmente tener prestadores que le ofrezcan un mejor servicio más barato, y que los prestadores realmente tengan que rendirle cuentas a alguien por lo que hacen. Creo que eso va en la línea de lo que el Gobierno plantea acerca de fortalecer el sector público.

Jaime Mañalich:

Pienso que es posible hacer algunos avances ahora. En primer lugar, desmunicipalizar la salud primaria, porque no tiene

sentido desde el punto de vista sanitario que dependa de cada municipio y alcalde.

Segundo, me parece fundamental que se corrija un error de la reforma del año 2005, y sacar la administración de los hospitales públicos del Ministerio de Salud. Que se forme una empresa del estado o un consejo, pero que sea independiente de la autoridad sanitaria. También hay que cambiar la regulación de la Superintendencia de Salud, que hoy se ve minimizada en su rol si las isapres desaparecen, porque en realidad nunca dejó de ser una superintendencia de isapres y, en ese sentido, tiene que poder fiscalizar efectivamente a Fonasa y no tener la mano cortita para Fonasa porque no puede hacer nada, y una mano larga para controlar a los prestadores privados. Además, generar un consejo de dirección para Fonasa, con consejeros elegidos, y un director de Fonasa elegido por Alta Dirección Pública y ratificación parlamentaria. Yo diría que estas medidas son posibles, están en la mesa.

Como consejo para cualquier persona en Chile, la primera pregunta que tiene que hacerse es cuán protegido estoy frente a un gran gasto en salud. La respuesta pasa por un seguro catastrófico, que cubra gran parte de los costos frente a un gasto de salud elevadísimo. Además, un seguro complementario que cubra lo que no cubrió Fonasa o la Isapre, y desincentivar la idea de tener un seguro para cosas pequeñas como un examen de orina. Ojalá que esta protección adicional sea negociada colectivamente porque se distribuye el riesgo y la prima es menor que si uno va individualmente. Puedo mencionar que el proyecto de seguro catastrófico

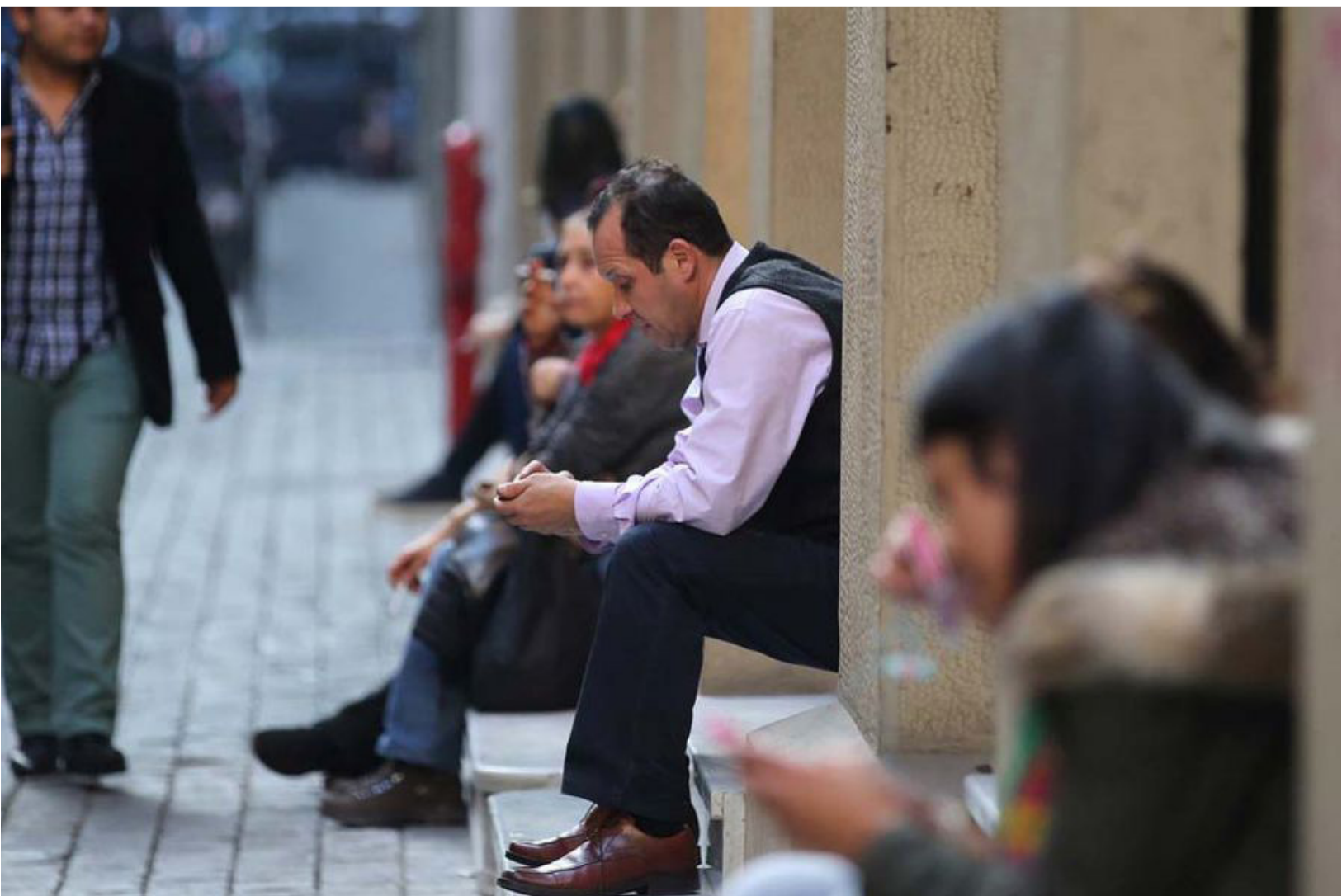
para Fonasa está en el parlamento hace 3 años, con recursos comprometidos por Hacienda para todos los beneficiarios de Fonasa sin subir la prima, pero su tramitación continúa sin ningún avance.

Carolina Velasco:

No es menor ese tema, porque lo que se busca en un seguro es que te dé seguridad, que cubra la incertidumbre de no saber cuánto voy a tener que pagar si me pasa algo grave. Uno esperaría que el seguro, sea Fonasa, Isapre o como se llame, ofrezca seguridad y certeza, que tenga cobertura catastrófica. Lo que cualquier chileno te va a decir es 'no quiero esperar más, no quiero pagar tanto y quiero tener certeza', y esas 3 cosas podrían mejorarse ahora. **M**

Una década perdida

Arturo Claro V. y Gonzalo Sanhueza D.

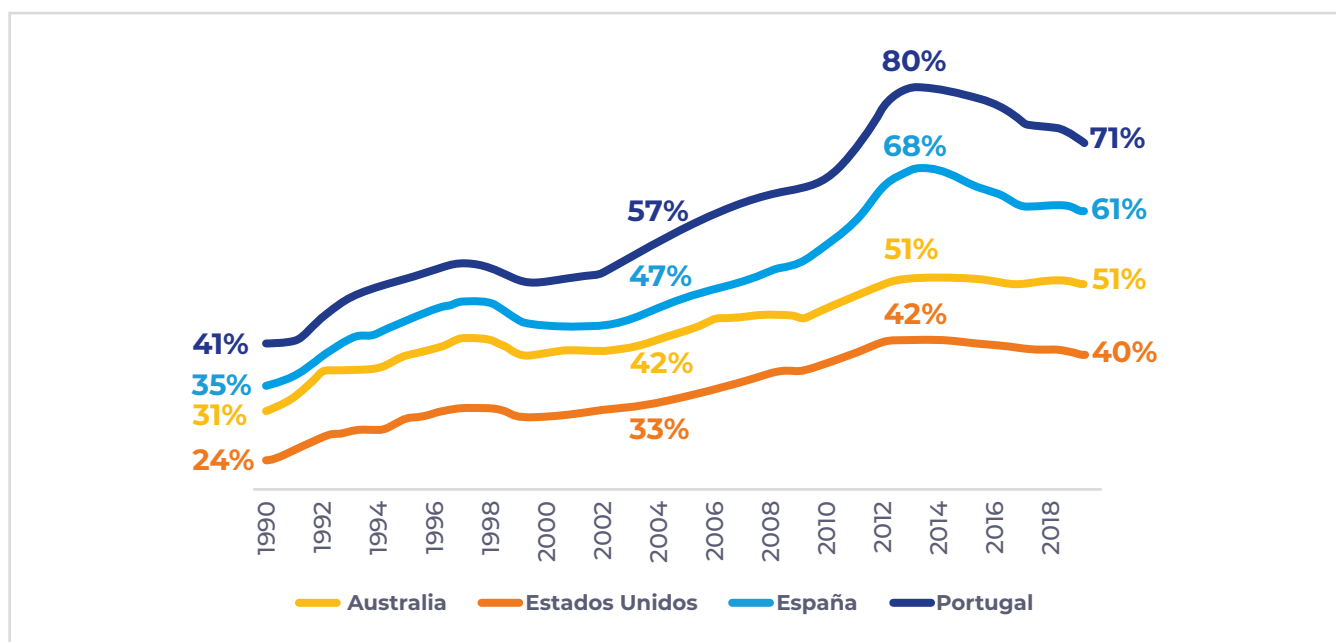


Diez años se cumplen este 2023 del estancamiento de la economía chilena, una que en la década pasada fue líder del crecimiento mundial y que hoy se suma a un conjunto de países que perdieron el rumbo y terminaron estancándose.

Durante el decenio de 2004-2013, se registró una tasa de crecimiento promedio del PIB real de 4,8% y un crecimiento per cápita de 3,7%. Entonces, Chile convergía hacia los países desarrollados y cerraba la brecha de riqueza cada año. Así, por ejemplo, en 1990, el PIB per cápita de Chile equivalía al

41% del de Portugal, en 2004 ya era un 57% y el 2013 esa brecha ya se había cerrado más de 40 puntos, llegando a tener un 80% del PIB per cápita del país europeo. Esta evolución se puede apreciar en la Figura 1.

Figura 1: PIB per cápita de Chile relativo al de países desarrollados 1990-2019, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial. Nota: PIB per cápita, PPA (\$ a precios internacionales constantes de 2011).

Tabla 1: Indicadores sociales, 2003 versus 2013.

	2003	2013
Pobreza (% total)	36,2%	36,2%
Pobreza extrema (% población total)	17,9%	17,9%
Porcentaje hogares sin acceso servicios básicos	12,4%	12,4%
Hacinamiento (% hogares con algún tipo de hacinamiento)	15,5%	15,5%
Tasa neta asistencia parvularia (% pob. Entre 0-5 años)	29,9%	29,9%
Tasa neta asistencia superior (% pob. Entre 18-24 años)	26,0%	26,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CASEN.

En esos años no sólo aumentaron los salarios, el empleo y el ingreso de las familias, también se concretaron avances sociales significativos gracias al crecimiento económico. De hecho, un estudio del Banco Mundial (Ferreira et al. 2013)¹ consigna que, en América Latina, el 66% de la reducción de la pobreza sería explicado por el crecimiento económico. Además, destaca que, en el caso chileno, la contribución del crecimiento económico a la expansión de la clase media es más significativo que en el promedio latinoamericano.

IMPLICANCIAS DEL CRECIMIENTO

En la Tabla 1 se presenta un resumen que compara algunos indicadores sociales entre 2003 y 2013. Se observa, por ejemplo, que la tasa de pobreza extrema se redujo de un 17,9% a un 4,5%.

En cambio, para la década entre 2014 y 2023 —considerando las proyecciones oficiales para este año²— el panorama es completamente distinto: la tasa de crecimiento promedio anual de Chile habrá sido de 1,9% y, si le restamos el crecimiento de la población (1,3% anual), la expansión per cápita se reduce a un casi nulo 0,6% anual.

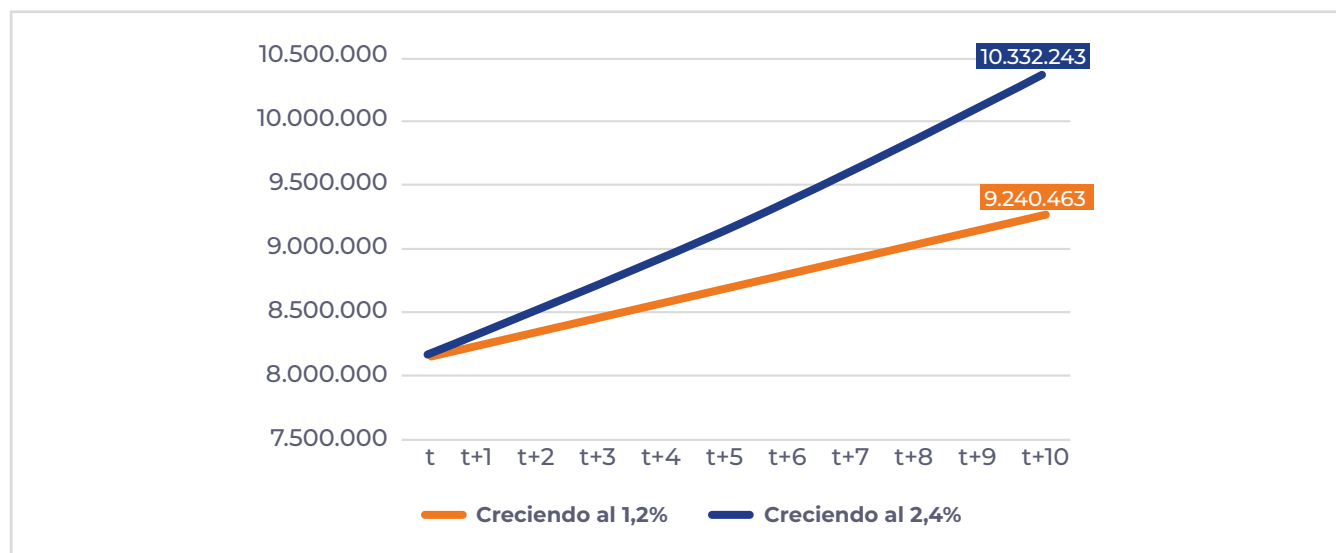
Esto se traduce en una economía que redujo su capacidad de crear oportunidades laborales: entre 2004 y 2013 se creaban 206 mil empleos en promedio por año y el salario real crecía a un ritmo de 2,4%, pero entre el 2014 y 2023 sólo se crearon en promedio 93 mil empleos, menos de la mitad, mientras los salarios crecían al 1,2%, es decir, a una velocidad un 50% menor.

Para ponerlo en perspectiva, según la última Encuesta Suplementaria de Ingresos (INE, 2021), el salario promedio mensual de Chile fue aproximadamente \$681.000 pesos, esto es \$8.172.000 al año. Si es que los salarios crecen al 1,2% real al año, dentro de 10 años el salario promedio anual será de \$9.240.463, mientras que, si lo hace al 2,4%, será de \$10.332.243, una diferencia de más de 1 millón de pesos al año, que se traduce en una pérdida de \$2.183.500 pesos por hogar típico en donde dos personas trabajan.

Lo anterior podría estar estrechamente ligado con el aumento del descontento social y la creciente desconfianza en las instituciones. Además, existen estudios que sugieren que, en un país que crece menos, aumenta la cantidad de crímenes (Bushway et al. 2012³ y Gould et al. 2002⁴). Así, esta falta de crecimiento podría explicar también la tendencia al alza en el “índice de temor” que se ha dado en Chile⁵.

1 Ferreira, F. H., Messina, J., Rigolini, J., López Calva, L. F., Lugo, M. A., & Vakis, R. (2013). “La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina”. Banco Mundial.

2 Se utilizan las proyecciones del último IPOM disponible, de diciembre del 2022. 3 Bushway, S., Cook, P. J., & Phillips, M. (2012). The overall effect of the business cycle on crime. *German Economic Review*, 4 Gould, E. D., Weinberg, B. A., & Mustard, D. B. (2002). Crime rates and local labor market opportunities in the United States: 1979–1997. *Review of Economics and Statistics*,

Figura 2: Evolución del Salario Promedio Real Anual a distintas tasas de crecimiento, pesos 2021.

Fuente: Elaboración propia.

Por último, las implicancias para la recaudación fiscal también son clave. Según datos de la OCDE, entre 2003 y 2022 el Estado de Chile ha recaudado en promedio el 20,5% del PIB en ingresos tributarios. Así, si Chile hubiese crecido al 3,8% real al año desde el 2013, la recaudación hubiese sido un 26% mayor en 2023 en términos reales. A un tipo de cambio de \$800, esto equivale aproximadamente a un 5% del PIB, más de lo que esperaba recaudar la reforma tributaria de Bachelet II (3 puntos del PIB) y la rechazada reforma presentada por el gobierno de Gabriel Boric (3,6 puntos del PIB).

La primera pregunta que surge entonces es ¿por qué Chile dejó de crecer? A lo largo del tiempo, diversos estudios han tratado de identificar los determinantes del crecimiento económico en diferentes países y regiones del mundo, y se han encontrado varias causas que dependen también del contexto específico: instituciones políticas, estabilidad

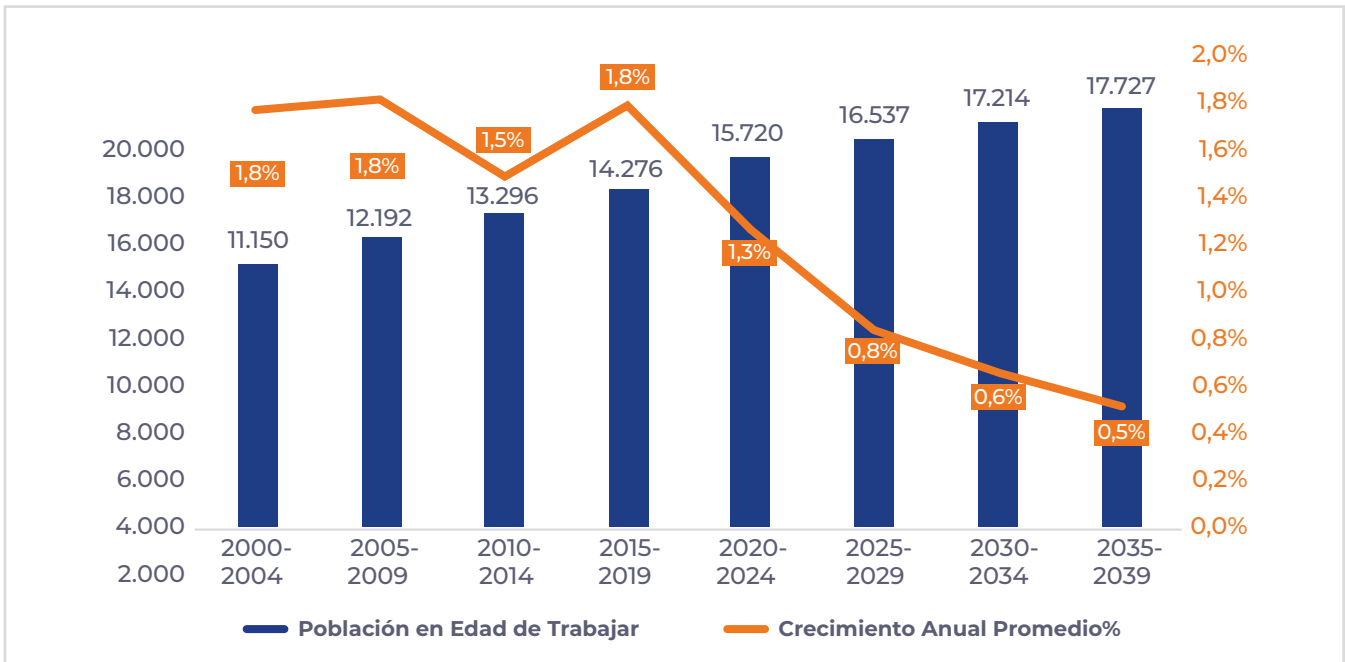
macroeconómica, apertura comercial, capital humano, infraestructura, corrupción, entre muchas otras. Sin embargo, es ampliamente aceptado que todo se reduce a su efecto en el crecimiento de la fuerza de trabajo, la inversión y la productividad. Estos tres factores están interrelacionados y explican en los modelos clásicos de crecimiento la evolución del PIB.

Durante la década pasada, ya sea por el deterioro de las instituciones, el aumento de la carga tributaria u otra razón, se deterioraron las condiciones de crecimiento y Chile dejó de crecer. La evidencia de eso se da en el estancamiento o incluso caída en las tres fuentes del crecimiento: la fuerza de trabajo, la productividad y el capital.

A continuación, se analiza cómo ha sido la evolución en las pasadas décadas.

5 Según el informe 2022 de Paz Ciudadana, en junio de 2003 el 15% de la población se ubicaba en el nivel de "temor alto", en julio de 2013 este porcentaje cayó a 13,3% y en septiembre de 2022 alcanzó el récord de 28%.

Figura 3: Evolución de la Población en Edad de Trabajar y proyecciones oficiales (en miles y crecimiento anual promedio %).



Fuente: elaboración propia en base a los datos y proyecciones del INE. Nota: la Población en Edad de Trabajar en el gráfico corresponde a la del inicio de cada quinquenio.

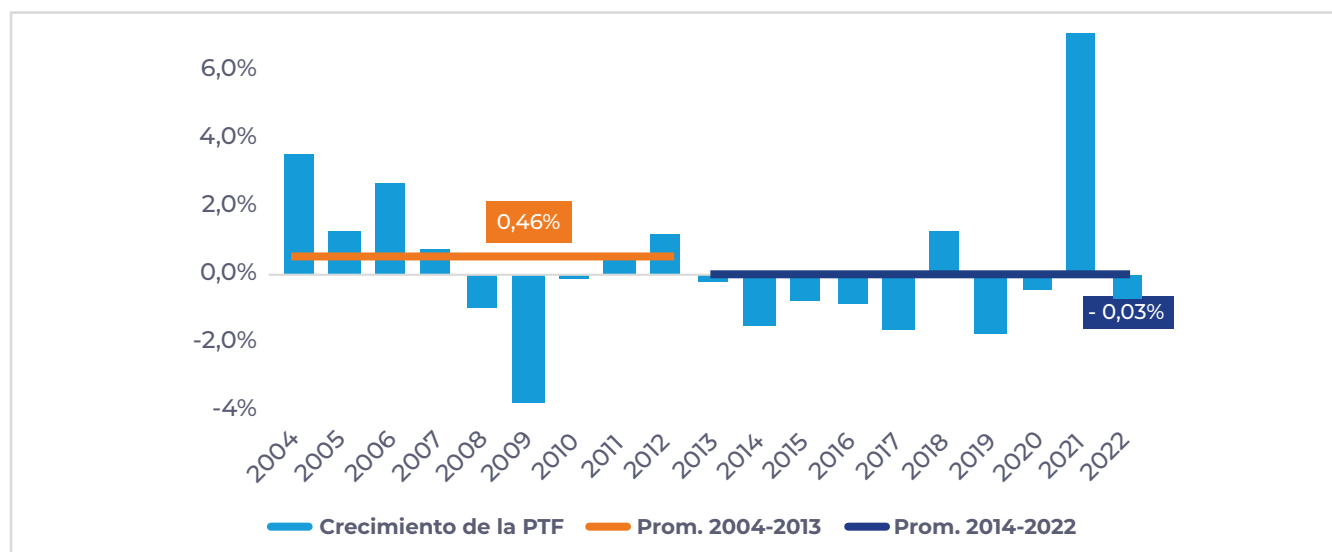
Al analizar las cifras, se aprecia que la inversión ha disminuido fuertemente su crecimiento en los últimos años y, según cifras del Banco Central, crecerá apenas un 0,8% real anual en la década perdida, muy lejos del 10% que ostentó entre 2004 y 2013. Se espera que el 2023, la tasa de inversión⁶ sea de 23,4%, habiendo caído casi 4 puntos desde su peak de 27,1% el 2012.

FUERZA DE TRABAJO:

En primer lugar, el trabajo. Éste es una fuente clave para el crecimiento económico, ya que los trabajadores son los principales productores de bienes y servicios en una economía. Cuando la fuerza laboral aumenta, también lo hace la producción económica y, por lo tanto, el crecimiento económico. Se-

gún las cifras del INE, ésta aumentaba entre los años 2004 y 2013 a un promedio de 1,7% anual, mientras que, en la década que vino, solo lo hizo a 1,6% anual. El problema es que, dado el envejecimiento de la población y los menores índices de natalidad por la que está atravesando el país, el crecimiento de la fuerza laboral será cada vez menor. De hecho, como se observa en la Figura 3, el crecimiento de la población en edad

⁶ Definida como la participación de la Formación Bruta de Capital Fijo dentro del PIB a precios encadenados.

Figura 4: Evolución de la Productividad Total de Factores (crecimiento anual, %).

Fuente: elaboración en base a Clapes UC. Nota: se utilizó la serie histórica de la PTF-A.

de trabajar sólo detuvo su caída en el quinquenio 2015-2019, probablemente debido a los altos niveles de inmigración. Así, es de esperar que, a menos que los niveles de inmigración o la participación laboral femenina aumenten significativamente, la contribución del trabajo al crecimiento será cada vez menor.

PRODUCTIVIDAD:

Por otro lado está la productividad, que se refiere a la eficiencia con la que se utilizan los recursos productivos en una economía para generar bienes y servicios. Cuando la productividad aumenta, se produce más con los mismos recursos, lo que se traduce en un aumento del crecimiento económico. Como se puede apreciar en la Figura 4, según un índice de Clapes UC, entre los años 2004 y 2013, la productividad total de factores creció un 0,5% anual, mientras que, entre 2014 y 2022, prácticamente no se movió, decreciendo incluso a un ritmo de -0,03% promedio anual, es decir, se produjo menos con la misma cantidad de capital y trabajo.

El espacio para aumentar la productividad es grande. Syverson (2011)⁷ estudia los determinantes de la productividad en la economía de Estados Unidos, y encuentra que ésta está estrechamente relacionada con los niveles de competencia, tecnología, innovación, regulación gubernamental y la calidad de la gestión empresarial.

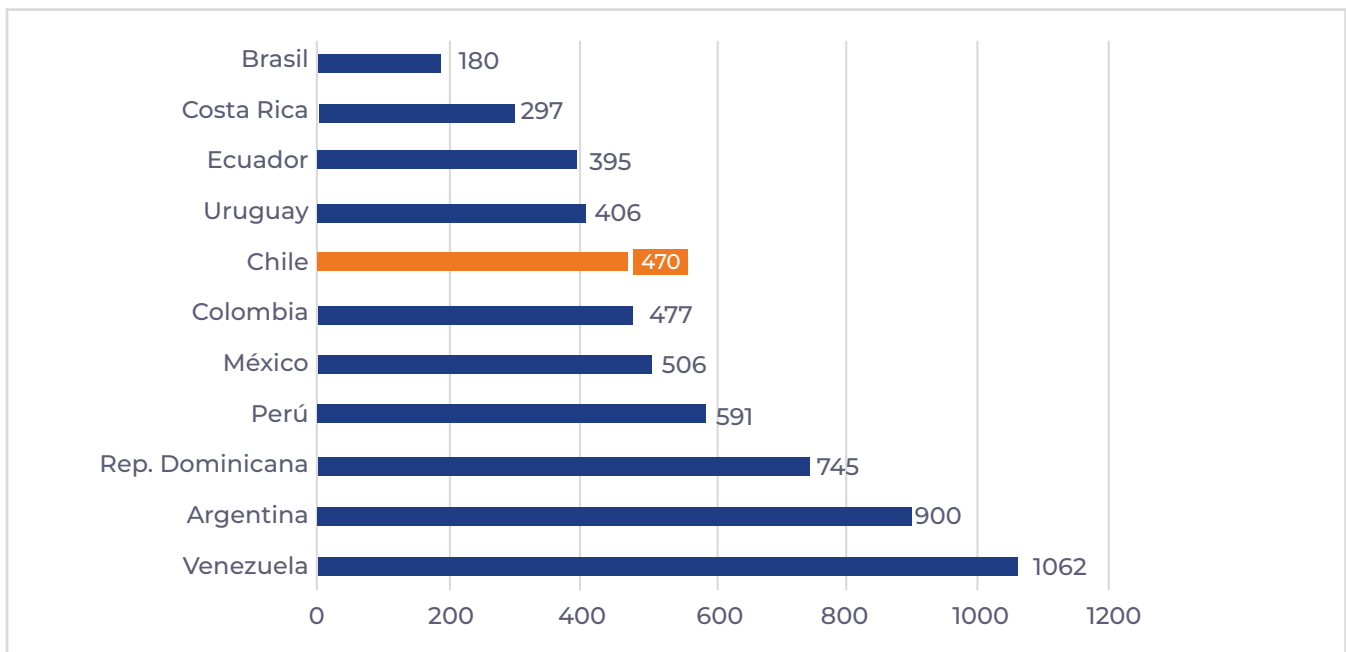
Entre las principales conclusiones del estudio se encuentra que la competencia de mercado es un factor clave, ya que incentiva a las empresas a innovar y a ser más eficientes en el uso de los recursos. En esa línea, la ratificación de tratados internacionales importantes, como el Acuerdo Transpacífico (TPP11), puede resultar una buena noticia en este ámbito, ya que el acceso a nuevos mercados suele estar ligado a aumentos en los niveles de competencia.

También destaca que una regulación excesiva puede tener efectos negativos sobre la productividad. Como se puede apreciar en la Figura 5, en Chile, según el Índice de Burocracia⁸,

7 Syverson, Chad (2011). What Determines Productivity? Journal of Economic Literature.

8 Centro Latinoamericano de Atlas Network y el Adam Smith Center for Economic Freedom de la Florida International University (FIU).

Figura 5: Índice Burocracia en América Latina 2022 (número de horas en el cumplimiento de los trámites burocráticos exigidos por año)



Fuente: índice de burocracia en América Latina, Atlas Network.

una empresa pequeña dedica en promedio 470 horas al año a satisfacer todos los trámites burocráticos para operar sus negocios. Esto implica que dedican 52 jornadas laborales exclusivamente a trámites necesarios para operar. En contraposición, en Brasil solo destinan 180 horas, menos de la mitad, y en Costa Rica, 297, ahorrándose casi un 40% de jornadas.

En definitiva, cualquier medida que impulse el talento empresarial, la competencia o la adopción de nuevas tecnologías, terminará por aumentar la productividad y, así, el crecimiento de la economía. Sin embargo, donde se da la diferencia más grande, entre la década en la que el país se expandió al 4,8% real anual y en la que se creció al 1,9%, es en la inversión.

INVERSIÓN:

La inversión es la tercera fuente del crecimiento y es clave para

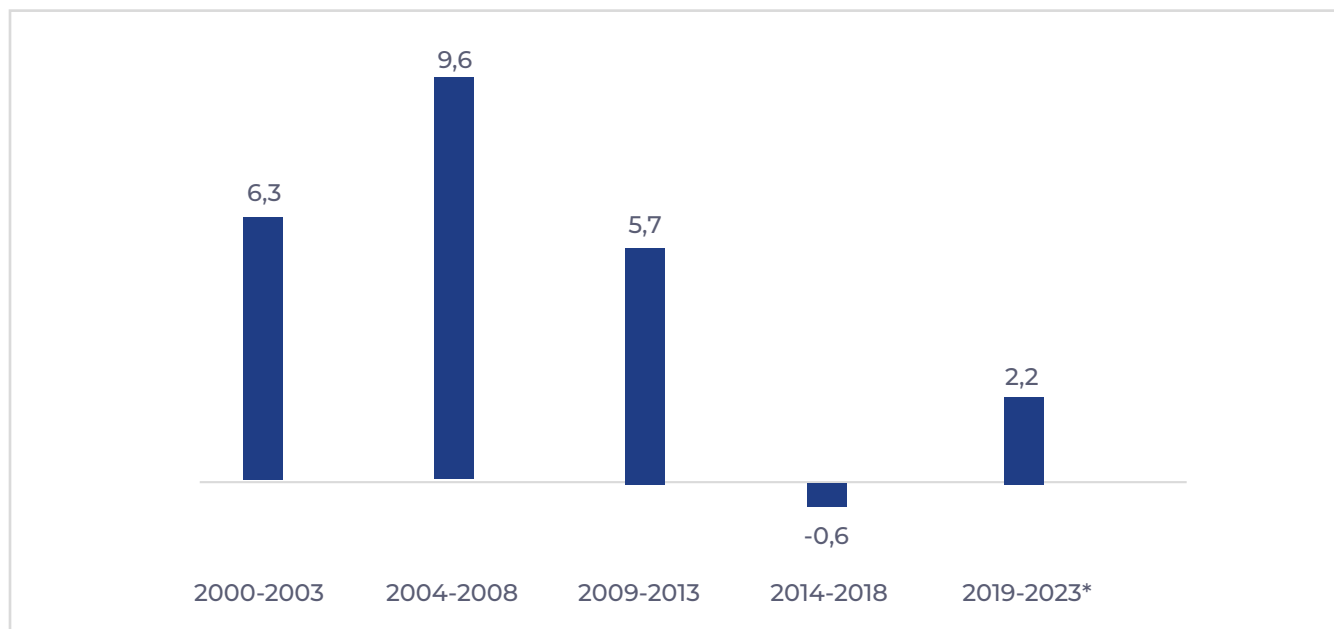
que éste sea sostenido, ya que permite a una economía expandir su stock de capital y su capacidad productiva. Cuando las empresas invierten en maquinaria, tecnología, infraestructura y otros activos, aumentan su capacidad para entregar bienes y servicios, lo que se traduce en un alza de la producción y por lo tanto del crecimiento económico.

Al analizar las cifras, se aprecia que la inversión ha disminuido fuertemente su crecimiento en los últimos años y, según cifras del Banco Central, crecerá apenas un 0,8% real anual en la década perdida, muy lejos del 10% que ostentó entre 2004 y 2013. Se espera que el 2023, la tasa de inversión⁹ sea de 23,4%, habiendo caído casi 4 puntos desde su peak de 27,1% el 2012.

¿Por qué disminuyeron tanto el crecimiento y la tasa de inversión? ¿Por qué lo hizo particularmente en el quinquenio 2014-2018? Podemos responder esas preguntas basándonos en

⁹ Definida como la participación de la Formación Bruta de Capital Fijo dentro del PIB a precios encadenados.

Figura 6: Evolución del Crecimiento Real de la Inversión, (variación anual de la formación bruta de capital fijo).



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Central. Para 2022 y 2023 se utilizan las proyecciones del último IPOM de diciembre de 2022.

un modelo donde las empresas invierten en capital para generar ganancias futuras, enfrentándose a distintas formas de financiamiento. En ese contexto, la inversión de capital también implica costos inmediatos, por ejemplo, de adquisición o construcción de nuevos activos fijos; por lo tanto, las empresas deben sopesar los costos y beneficios de la inversión en capital y tomar decisiones de inversión óptimas. Así, cualquier regulación que reduzca la rentabilidad esperada de los proyectos tendrá un efecto directo sobre las decisiones de inversión, ya que disminuirá el valor del producto marginal del capital y, por lo tanto, afecta el stock de capital deseado¹⁰.

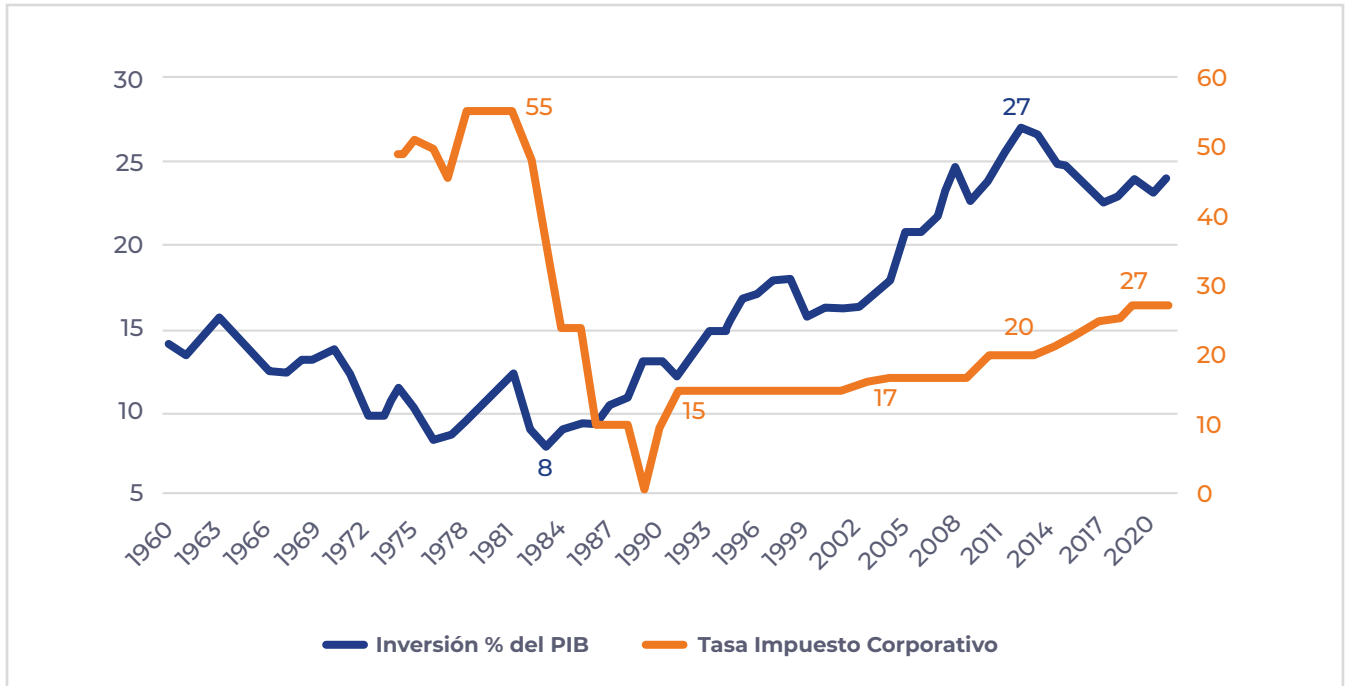
Con ese marco teórico, hay que analizar el cambio estructural que se vivió a partir de 2014. En primer lugar, se aumentó fuertemente el impuesto a las empresas hasta 27%, después de haberlo mantenido por más de 20 años entre 15% y 20%. La

discusión sobre los efectos de un alza al impuesto corporativo sobre la inversión es amplia, pero, en general, hay consenso en que, si la legislación no ofrece los descuentos o incentivos lo suficientemente grandes como para compensar totalmente la caída en la rentabilidad esperada, esta caerá. Cerda y Llodrá (2014), utilizando datos de empresas chilenas entre 1983 y 2006, encuentran que, por cada punto porcentual de aumento en el impuesto corporativo, la relación capital-producto disminuye entre 0,2 y 0,6 pp, realizándose en el primer año entre el 28% y el 54% del ajuste necesario en la inversión para alcanzar los nuevos niveles de capital óptimos, ajustando la inversión a la baja para alcanzar el nuevo nivel de capital óptimo, que ahora es menor.

La Figura 7 ilustra de manera simple esta relación: cuando se bajó fuertemente el impuesto corporativo, la inversión como

¹⁰ La teoría de Costo de Uso del Capital fue desarrollada por (Jorgenson, 1963; Hall y Jorgenson, 1967). Para una discusión más detallada recomiendo leer Cerda y Llodrá (2014), Impuestos Corporativos y Capital: Veintiséis años de evidencia en empresas, Banco Central.

Figura 7: Inversión como porcentaje del PIB versus la tasa de impuesto corporativo (% , 1975-2021)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SII, Banco Central y Cerda y Llodrá (2014).

porcentaje del PIB comenzó a aumentar, y cuando en 2014 se volvió a subir fuertemente, esta proporción disminuyó.

A lo anterior se suma también el deterioro de la confianza empresarial y el aumento en los niveles de incertidumbre local, que pueden estar ligados a los continuos cambios del marco legal y la consiguiente pérdida de la certeza jurídica. La intuición detrás de cómo un aumento en la incertidumbre puede disminuir los niveles de inversión es simple: mientras menos certeza tenga de cuánto serán los retornos, menor será el retorno esperado, siempre y cuando les asigne mayor probabilidad a escenarios desfavorables. Este efecto debiese verse aumentado si las alternativas de inversión ofrecen además un escenario de menor incertidumbre relativa.

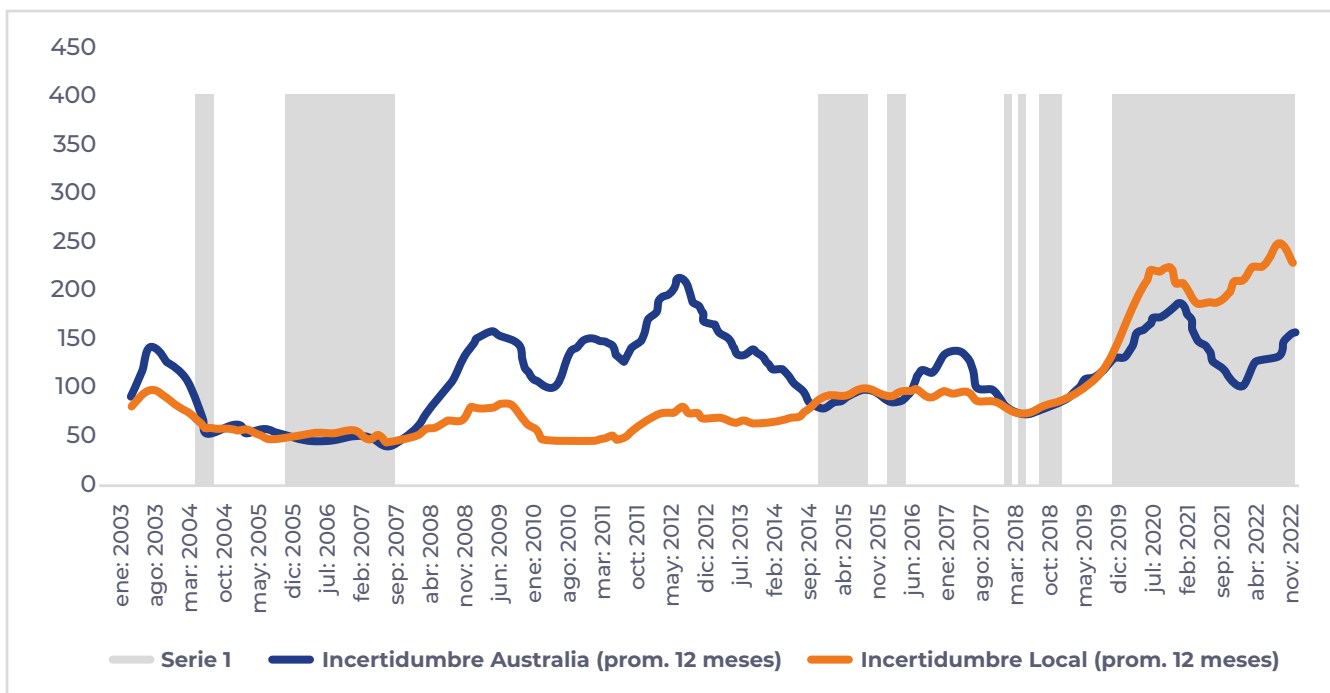
Como se observa en la Figura 8, después de 2014, por primera vez en años, la incertidumbre en Chile sobrepasó a la de Aus-

tralia, que se utiliza como comparable para fines explicativos. Este fenómeno fue aún más intenso luego del estallido social, pero afortunadamente ha ido a la baja desde finales de 2022.

Estos cambios también se ven reflejados en el sector construcción, que representa cerca de un 70% de la inversión total. Como se puede apreciar en la Figura 9, en la década previa a 2014, durante el 84% de los meses, el índice de confianza de los empresarios en construcción se situó en la zona optimista. Post 2014, este porcentaje se reduce drásticamente a 28%. En la Figura 10 se aprecia cómo los movimientos de esta confianza suelen anticipar los cambios en la inversión en construcción.

En resumen, las tres fuentes del crecimiento tuvieron un desempeño bastante deficiente en la década perdida en comparación con el decenio anterior, pero, como se puede observar

Figura 8: Incertidumbre Económica Local versus la Global (índices, promedio 12 meses desde 2006)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Clapes UC y Economic Policy Uncertainty.

Figura 9: Evolución de la confianza empresarial en construcción, (índice 2003-2023).

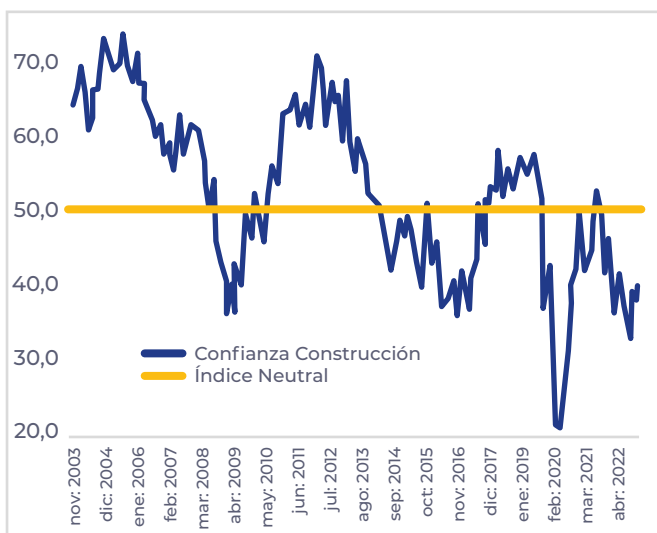
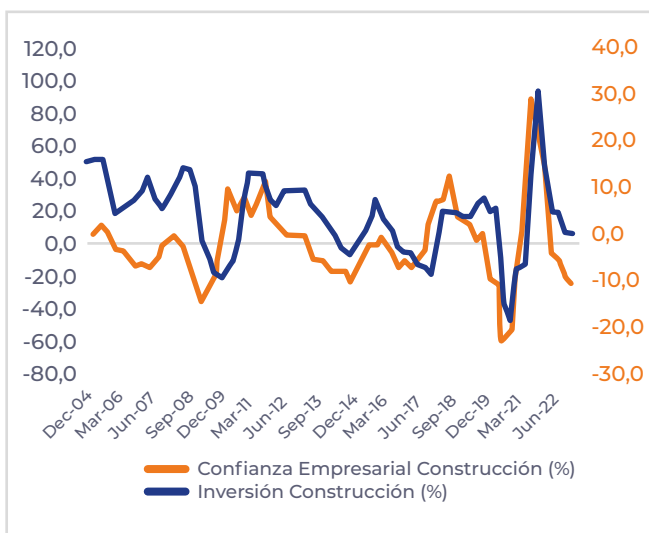
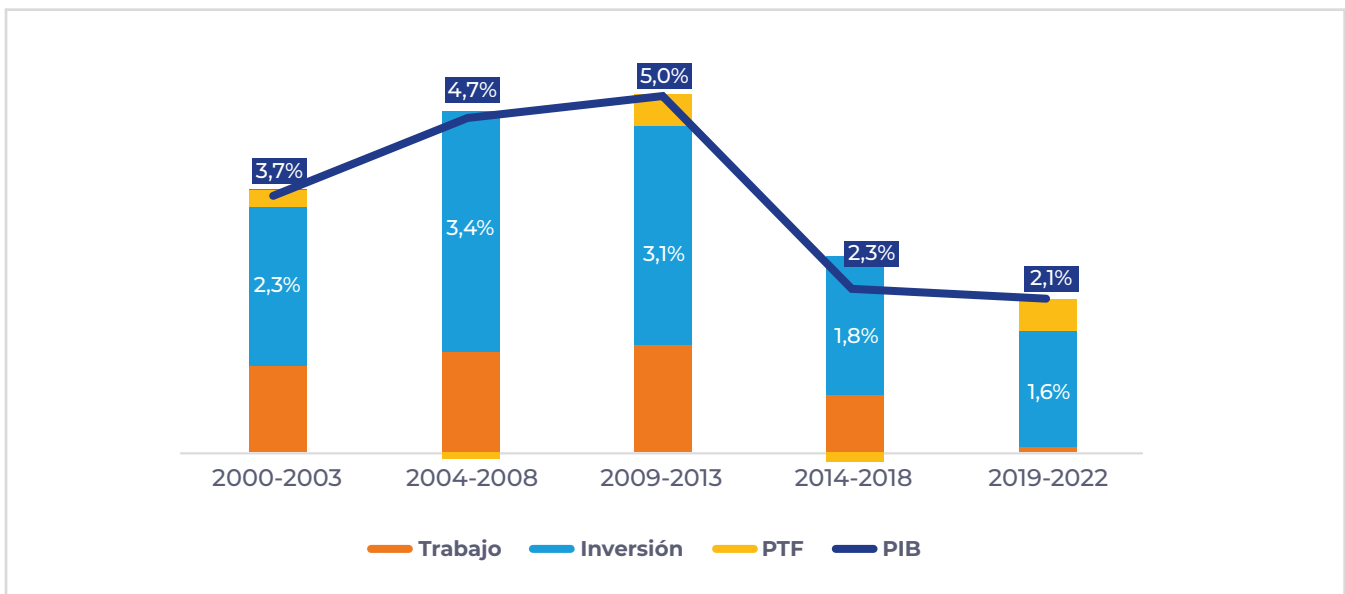


Figura 10: Variación anual de la confianza versus variación de la inversión en construcción



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central. Nota: Para la confianza empresarial se utiliza el indicador del IMCE: situación general de la empresa, que responden empresarios de la construcción.

Figura 11: Contribución por fuente del crecimiento, aproximación en pp.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de Productividad con un Alpha de 0,485.

en la Figura 11, el que más disminuyó su aporte al crecimiento, inmediatamente después de 2014, fue la inversión. Luego, entre 2019 y 2022, la irrupción del Covid genera una distorsión, ya que disminuyó fuertemente la fuerza laboral.

Si bien ya no hay mucho que hacer respecto de la década perdida, sí se le puede torcer la mano a las proyecciones que apuntan a que los próximos diez años serán iguales con medidas que, por ejemplo, disminuyan la incertidumbre local y las trabas burocráticas, u otras que impulsen la participación laboral femenina y la confianza empresarial. **M**



Arturo Claro V.
Magister en Economía PUC.



Gonzalo Sanhueza D.
Economista, Universidad de Chile y Phd en Economía UCLA.



Santander®

Tu banco

Si tienes entre 18 y 24 años,
¡Cuenta Corriente Life
es gratis sin condiciones!

Ábrela 100% online en [Santander.cl](https://www.santander.cl)

Cuenta Corriente | Santander
life



Productividad y prosperidad en Chile: 4 mensajes

En ocasiones surgen acuerdos amplios en el país. Hoy, por ejemplo, todos comparten la necesidad de aumentar la productividad. Esta es una buena noticia, pero también un desafío enorme. Mediante cuatro mensajes, planteo por qué.

Por Raphael Bergoeing

Primer mensaje: Es la productividad

Cuando un economista habla de mejorar la productividad, lo hace pensando en crecer más, porque, de acuerdo con la evidencia internacional, eficiencia y actividad van de la mano, especialmente en el largo plazo. Globalmente, las diferencias en productividad agregada entre los países explican cerca de dos tercios de sus diferencias en ingreso per cápita. Por lo tanto, no será posible cerrar la brecha que nos separa del desarrollo económico sin un aumento relevante de nuestra capacidad para producir más con menos.

Paul Krugman, Premio Nobel de Economía 2008, lo expresa claramente: “La productividad no lo es todo, pero, a la larga, lo es casi todo. La capacidad de un país para mejorar su nivel de vida con el tiempo depende casi por completo de su capacidad para aumentar su producción por trabajador”.¹

El empleo y la inversión son irrelevantes para el crecimiento sostenido del producto per cápita, y más aún si se ha alcanzado un nivel de ingreso alto. En efecto, las economías exitosas liberan horas trabajadas para el ocio y recursos invertidos para el consumo y, sin embargo, continúan creciendo, no porque trabajen e inviertan más, sino porque trabajan e invierten mejor. El resultado es mayor prosperidad.

La comparación entre Chile y Estados Unidos ilustra y preocupa. El Fondo Monetario Internacional reporta para 2022 un PIB per cápita anual de US\$ 63.890 para Estados Unidos, pero sólo de US\$ 24.550 para Chile.² Al analizar sus producciones por hora trabajada se entiende el problema: mientras en Estados Unidos el producto generado por hora supera los US\$ 75, en Chile no alcanza a US\$ 30.³

Una mirada histórica de la evidencia refuerza la conexión entre eficiencia y bienestar: En Europa, mientras a comienzos del siglo XX se trabajaba 15 horas diarias de lunes a sábado (sobre tres mil horas anuales), actualmente se trabaja menos de la mitad. En los países en desarrollo, naturalmente, el avance ha sido menor. En Chile, por ejemplo, actualmente trabajamos algo menos de 2.000 horas. Esto es, en promedio, casi 40 días hábiles más por año que en el Viejo Continente, aunque bastante menos que en el resto de América Latina, y que las 2.500 horas que trabajábamos durante la década de 1990. Y sabemos que, si seguimos mejorando nuestra productividad, estas horas continuarán cayendo. Así, aunque es habitual criticar al mensaje materialista que acompaña al discurso pro crecimiento, este se justifica socialmente por, entre otros, el mayor tiempo libre que permite, pues, aunque seguimos trabajando para vivir, lo hacemos cada vez menos y sin comparación con

1 Ver La Era de las Expectativas Disminuidas. Cap. 1 (pag. 23), Editorial Planeta, 2016.

2 FMI, World Economic Outlook Database, octubre de 2022. Cifras en dólares de 2017 ajustados por paridad en el poder de compra.

3 Ver <https://data.oecd.org/>. Cifras publicadas por la OCDE, en dólares de 2021.

“El empleo y la inversión son irrelevantes para el crecimiento sostenido del producto per cápita, y más aún si se ha alcanzado un nivel de ingreso alto. En efecto, las economías exitosas liberan horas trabajadas para el ocio y recursos invertidos para el consumo y, sin embargo, continúan creciendo, no porque trabajen e inviertan más, sino porque trabajan e invierten mejor. El resultado es mayor prosperidad”.

las generaciones previas, que prácticamente vivieron para trabajar.

Segundo mensaje: Más productividad es más bienestar

Como se señaló, los países más productivos son capaces de producir más trabajando menos. Pero el efecto positivo en la calidad de vida se manifiesta de múltiples maneras adicionales. Dos ejemplos cotidianos ilustran.

El primero, en el ámbito de la salud. La telemedicina busca conectar médicos, principalmente especialistas, y pacientes mediante dispositivos audiovisuales, prescindiendo de la presencia física. Así, al evitarse el desplazamiento, se aprovecha mejor el tiempo de los médicos y se amplía el acceso para los pacientes. Por ejemplo, el hospital La Higuera, en Talcahuano, ha logrado reducir en más de 20% sus listas de espera para especialidades mediante atenciones remotas. Las principales incluyen neurología, oftalmología y psicología. Los beneficios sociales son obvios si consideramos que, mientras en los países de la OCDE el 7% de los pacientes debe esperar más de 6 meses, en Chile casi un 30% lo hace más de un año.⁴

Un segundo ejemplo que relaciona calidad de vida y productividad ocurre en el ámbito de lo urbano. Hoy, cerca del 80% de los chilenos vivimos en ciudades, y probablemente en el futuro esta cifra aumente. La calidad del transporte y la disponibilidad de áreas verdes, entre otras, dependen directamente de cuán productivas sean las zonas urbanas. Por ejemplo, una ciudad segregada, como Santiago, produce inequidades inaceptables. De hecho, una persona que vive en Vitacura, en promedio, se puede levantar 40 minutos más tarde que una que vive en la Pintana. La distancia entre la residencia y el trabajo reduce en cerca de 8% el tiempo útil disponible de las personas con menos recursos. Y cuando los tiempos de traslado aumentan, las alternativas laborales se reducen, la interacción virtuosa entre empresas y proveedores se limita, y se inhibe la innovación, que nace de la diversidad.

Tercer mensaje: La productividad se ha desacelerado sostenida y generalizadamente

Según estimaciones de la CNEP (Comisión Nacional de Evaluación y Productividad), durante la década de 1990 nuestra eficiencia agregada creció a una tasa anual de 2,3%. Desde el año 2000, la expansión por lustros bajó a 1%, -0,6%, -0,4% y -0,7%, respectivamente. Y durante los últimos

⁴ Ver los estudios de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP) sobre Eficiencia en pabellones y priorización de pacientes para cirugías electivas (2020) y Tecnologías disruptivas: regulación de plataformas digitales (2019).

“La distancia entre la residencia y el trabajo reduce en cerca de 8% el tiempo útil disponible de las personas con menos recursos. Y cuando los tiempos de traslado aumentan, las alternativas laborales se reducen, la interacción virtuosa entre empresas y proveedores se limita, y se inhibe la innovación, que nace de la diversidad”.

tres años, con enormes oscilaciones por las restricciones sanitarias durante la pandemia, el deterioro se ha mantenido, promediando apenas 0,2%.⁵ Además, el estancamiento productivo, si bien ha sido más preponderante en la minería, que enfrenta una degradación natural por la caída en la ley, no es exclusivo de este sector, expandiéndose la productividad en el resto de la economía durante la última década menos de la mitad que en la previa.

La inquietud que deben generar estas cifras se agrava si consideramos que la productividad importará mañana más que hoy. Por un lado, como se ha señalado, mientras más cerca se esté del desarrollo económico, menor será la contribución del empleo y la inversión al crecimiento agregado. Por otro, en Chile en particular, la incorporación de la mujer al mercado laboral y la inversión minera, que fueron clave para explicar el elevado crecimiento durante las últimas décadas, probablemente no contribuirán con la misma fuerza hacia adelante. Y es que la fracción de mujeres adultas que trabaja aumentó 20 puntos porcentuales desde 1990, pero ya se ubica cerca de las cifras en el mundo desarrollado. Y la enorme inversión minera, que casi triplicó esta actividad durante el mismo periodo, hoy enfrenta exigencias ambientales más estrictas, especialmente dado que las principales reservas

cupríferas se encuentran en la cordillera de la zona central, a pocos kilómetros de nuestra capital.

Cuarto mensaje: Mejor mercado y mejor Estado

Mejorar la productividad requiere que las dos institucionales más importantes en una economía moderna, el mercado y el Estado, funcionen adecuadamente. Para que el mercado funcione bien, debe ser competitivo. Así, se promueve un crecimiento alto y virtuoso, con productos y servicios de mayor calidad, más variados y a menores precios. Además, las ganancias se reparten más igualitariamente. Pero en una economía pequeña, como la chilena, las prácticas anticompetitivas son un peligro permanente. Y el incentivo a innovar, que es una actividad costosa y riesgosa, es bajo. De hecho, estimaciones de la CNEP muestran que, mientras la brecha de productividad de las empresas pequeñas en Chile respecto a las pequeñas en la OCDE es 2 a 1, la brecha de las empresas grandes entre Chile y la OCDE es 3 a 1.⁶

El Estado, en este contexto, tiene una responsabilidad primordial. Porque, cuando el mercado no es capaz de garantizar suficiente competencia, la autoridad debe forzarla.

⁵ Ver los informes anuales de productividad de la CNEP en <https://cnep.cl/informes/>. Se refiere a la productividad total de factores ajustada en su ciclo por asalariados.

“En Chile la incorporación de la mujer al mercado laboral y la inversión minera, que fueron clave para explicar el elevado crecimiento durante las últimas décadas, probablemente no contribuirán con la misma fuerza hacia adelante”.

Es la presión que ejercen las empresas nuevas al desafiar a las más grandes, la que fuerza a estas últimas a continuar mejorando.

Pero el desafío para la política pública es incluso mayor. Primero, porque, además de los compromisos que ya ha asumido el Estado, se sumarán nuevos gastos por la creciente importancia relativa que adquieren los bienes públicos cuando aumenta el ingreso. Segundo, porque las reformas pendientes son complejas. En Chile, probablemente, ya no quedan balas de plata. Lo que falta es un conjunto amplio y variado de reformas microeconómicas, muchas veces individualmente insignificantes, pero que en conjunto explican nuestra baja productividad. El problema es que su implementación es dificultosa pues exige medidas que típicamente afectan intereses particulares, generan beneficios solo varios años hacia adelante, superando al gobierno de turno y, habitualmente, con costos en el presente. Lamentablemente, en 2005 se redujo el período presidencial a cuatro años sin reelección inmediata; y, más recientemente, se favoreció la fragmentación política en el Congreso. Hoy es más complicado para un gobierno alcanzar acuerdos amplios para implementar buenas políticas de largo plazo.

Aunque también ha habido avances. Por ejemplo, la creación de una Comisión Nacional de Productividad (CNP) durante

2015, como institución consultiva autónoma del Ejecutivo, es un paso en la dirección correcta. Esta Comisión, a la que el gobierno le puede exigir qué hacer, pero no qué decir, debería alimentar el debate público con recomendaciones técnicas basadas en evidencia, incluso cuando estas son, por el ciclo político, incómodas. Su creación durante el segundo gobierno de la presidenta Bachelet, y su ratificación durante los gobiernos de los presidentes Piñera y Boric, muestran un compromiso transversal con la necesidad de mejorar nuestras políticas públicas. Adicionalmente, desde 2021, se modificó la normativa que regía el funcionamiento de la CNP, ampliándose sus funciones. En ese momento, junto con generar recomendaciones para mejorar la productividad y bienestar de las personas, se estableció que ésta asesore al presidente de la República en materias relacionadas con mejoras en la calidad regulatoria y en la evaluación de políticas y programas públicos, incluyendo las metodologías utilizadas. Además, se definió como su nuevo nombre Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP).

Así, la actual CNEP debe participar en el diseño y la aplicación de las metodologías para medir el impacto de nuevas regulaciones; y revisar aquellas ya existentes, a fin de evaluar su coherencia. Finalmente, la CNEP debe asesorar a la Subsecretaría de Evaluación Social y a la Dirección de Presupuestos (DIPRES) en la evaluación de políticas

6 Ver el capítulo 3 del Informe Anual de Productividad 2017 de la CNEP.

“En Chile, probablemente, ya no quedan balas de plata. Lo que falta es un conjunto amplio y variado de reformas microeconómicas, muchas veces individualmente insignificantes, pero que en conjunto explican nuestra baja productividad. El problema es que su implementación es dificultosa porque exige medidas que típicamente afectan intereses particulares, generan beneficios solo varios años hacia adelante, superando al gobierno de turno y, habitualmente, con costos en el presente”.

y programas públicos. Estos nuevos roles deberían estar implementados en su totalidad durante 2023.

Concluyendo

Lo que Chile necesitó para crecer con fuerza desde mediados de los años 80 y acabar mirando al resto de la región por el espejo retrovisor, es distinto de lo que necesita ahora para alcanzar a las economías más avanzadas. Inicialmente, la apertura comercial generó las oportunidades productivas y las políticas macroeconómicas, al controlar la inflación y suavizar los ciclos económicos, redujeron la incertidumbre y fomentaron la inversión. Pero ahora, resta un desafío mayor: Mejorar significativamente la productividad.

Con un Estado y mercados ineficientes, muchas personas no tienen la oportunidad de alcanzar una vida más digna, creativa y fructífera. Y ello no solo es caro, también está profundamente mal. Una mejora significativa del funcionamiento del mercado y del Estado representa hoy el principal desafío para alcanzar el desarrollo económico en nuestro país. **M**



Raphael Bergoeing

PhD. en Economía, Universidad de Minnesota
Economista, Universidad de Chile
Profesor Adjunto Ingeniería Industrial, Universidad de Chile
Presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad



Cómo navegar en tiempos de inflación e incertidumbre

La utilización adecuada de los “seguros de inflación” y los “swap de tasas”, según su situación particular y conociendo bien los instrumentos, permiten “cubrir y evitar” la incertidumbre de una mayor inflación y de mayores tasas de interés, o “apostar” respecto a estas variables, lo cual puede traer beneficios monetarios no despreciables, y pueden significar la sobrevivencia de las empresas en tiempos complejos como los actuales y para los próximos años.

Christian Belmar y Felipe Varela

Antes de 2021, y por muchos años, la inflación en Chile se encontraba cercana al objetivo del Banco Central (en torno al 3% anual) y con desviaciones menores en algunos meses, que alcanzaban a un máximo en torno a +/-1% respecto al objetivo. En ese contexto, protegerse de la inflación no era un tema tan relevante. No obstante, a partir de 2021, debido al efecto de las políticas de estímulo (por la pandemia), el alza en el precio de los *commodities* y la energía, y las restricciones en las cadenas de suministro global, la inflación se ha elevado a niveles entre el 12% y 14% anuales, con efectos negativos tanto en consumidores como en inversionistas y empresarios.

Simultáneamente, las tasas de interés de mercado se han elevado significativamente, por el efecto de los retiros de fondos de pensiones, el mayor gasto fiscal y las alzas de tasas de interés efectuadas por el Banco Central para contener la creciente inflación, entre los principales factores.

Para el ciudadano consumidor, el cual se ha visto empobrecido en su capacidad de compra de bienes, probablemente la respuesta inmediata para enfrentar este cambio ha pasado por buscar bienes sustitutos con menores precios y ajustar la canasta de consumo al presupuesto familiar. Por su parte, para el ciudadano inversionista o empresario, la inflación

ha generado varios inconvenientes y alzas de costos que repercuten directamente en la rentabilidad del negocio, haciendo más difícil su sobrevivencia y presionando a la empresa por recortes de costos, que incluso eventualmente podrían llevar al despido de personal y al cierre de la empresa.

Cabe preguntarse entonces ¿Es posible atenuar o eliminar el impacto de la incertidumbre respecto a la inflación futura y su efecto en mi balance? ¿Puede un consumidor o empresario “cubrirse” ante periodos de inflación alta? ¿Puede hacerse algo para “evitar” los costos de la inflación y de las tasas de interés más altas? Y, desde otra perspectiva, ¿puede una persona o empresa “apostar o especular” respecto a la inflación o las tasas de interés futuras y obtener ganancias?

LA RESPUESTA ES SI.

Desde inicios de 2000, se han desarrollado en Chile ciertos instrumentos financieros que permiten “cubrirse” ante movimientos significativos en la inflación o en las tasas de interés, y “evitar” la fuerte volatilidad asociada a estas variables. Hasta recientemente, con tasas de inflación y de interés bajas y estables, el uso de instrumentos para cobertura ha sido más bien limitado. No obstante, en la situación actual, estos instrumentos ofrecen un verdadero “salvavidas”, especialmente

Desde inicios de 2000, se han desarrollado en Chile ciertos instrumentos financieros que permiten “cubrirse” ante movimientos significativos en la inflación o en las tasas de interés, y “evitar” la fuerte volatilidad asociada a estas variables.

a las empresas, las cuales están expuestas directamente al aumento de los costos, la repactación de créditos, y a un escenario más recesivo, todo lo cual afecta negativamente sus beneficios esperados. Más aun, considerando los problemas de asimetría de información en los mercados financieros, que pueden generar mayores costos en periodos de mayor riesgo.

A pesar de lo anterior, estos instrumentos financieros, que se conocen como “Seguro de Inflación” y “Swap de tasas de interés promedio cámara”, son poco conocidos por muchas empresas, lo que también ha limitado su utilización, hasta ahora.

¿Cuánto nos podríamos ahorrar utilizando este tipo de instrumentos?

A modo ilustrativo, asuma que una empresa (PYME) tomó una deuda en UF de \$100 millones equivalentes a fines de 2021, con vencimiento al plazo de un año¹. Considerando los valores UF efectivos (al 9 de diciembre de cada año), la empresa terminó pagando por efectos de inflación \$12.9 millones adicionales por la deuda². Si la empresa hubiese tomado un seguro inflación al momento de tomar la deuda, el

pago adicional efectivo habría sido de solo \$5.3 millones, esto es, se habría ahorrado \$7.6 millones³.

En términos muy simples, el “**seguro inflación**” permite asegurar un valor futuro para la UF, a un plazo determinado. Por ejemplo, si una empresa tiene una deuda en UF que debe pagar en pesos en tres meses más, en un contexto donde espera que la UF suba fuertemente en los próximos meses, entonces queda expuesto a la incertidumbre respecto al valor final de la UF a ese plazo. No obstante, para “cubrir o evitar” la incertidumbre respecto al valor de la UF, puede tomar un “seguro de inflación”, en el cual recibe valor UF efectivo por el monto de su deuda a ese plazo, con lo cual elimina el riesgo de variación en el valor de la UF, y paga un valor fijo de la UF, determinado y conocido al inicio del contrato a 3 meses. Con ello, elimina el riesgo de variación en la UF y su impacto en su balance (caso similar a la ilustración previa).

Por su parte, el “**swap de tasas**” permite intercambiar o transformar los intereses (flujos) de un depósito o crédito pactado a una tasa variable (o fija) por un flujo a tasa fija (o variable), y este flujo puede ser en pesos o en UF. De esta

1 Se toma como referencia el día 9 de Diciembre de 2021, cuando la empresa tomó la deuda, y el día 9 de Diciembre de 2022, cuando vence.

2 Valores de la UF al 9/12/21 y al 9/12/22, \$30,882.24 y \$34,863.92, respectivamente.

3 Valor UF del seguro inflación el 9/12/21 al plazo de un año fue de \$32,525. Fuente: Brocker.

Para una introducción a estos instrumentos y su utilización, ver investigación: https://www.bcentral.cl/documents/33528/133329/bcch_archivo_096382_es.pdf

forma, por ejemplo, si una empresa tiene un crédito donde paga una tasa variable en pesos, en un contexto donde hacia delante espera que las tasas de interés de mercado suban, entonces queda expuesto a esta alza de tasas y al mayor costo que ello implica en intereses futuros. No obstante, para “evitar” la incertidumbre respecto a ese aumento en los costos, puede realizar un contrato de “swap de tasas”, donde recibe tasa variable, con lo cual elimina el riesgo de alza de tasas, y paga tasa fija, que será la tasa “conocida” que pagará por su crédito. Con esto elimina el riesgo de variación en las tasas y su impacto en su balance.

Hasta la fecha, principalmente bancos nacionales, pero también bancos de inversión extranjeros y algunas empresas, han participado de este mercado, para cubrir pasivos o “apostar” respecto a la inflación o las tasas de interés futuras. No obstante, hay mucho espacio para el ingreso de más agentes (bancos, empresas grandes, medianas y pequeñas, nacionales y extranjeros), lo que dependerá del mayor conocimiento del mercado y de las facilidades de acceso de los usuarios. **M**



Christian Belmar

Doctor en Economía
cbelmar@fen.uchile.cl



Felipe Varela

Master of Arts en Economía
fvarela@fen.uchile.cl

La discusión que viene

Reforma tributaria: ¿recaudación versus crecimiento?



En el marco del seminario “Reforma Tributaria: Recaudación v/s Crecimiento”, realizado por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile un día después de que la Cámara de Diputadas y Diputados rechazó la idea de legislar el proyecto, el decano José De Gregorio expresó que este “resultado es lamentable, porque muestra una cosa más profunda del país, y es la fractura política y la fragmentación de nuestro sistema político”.

Con la participación de Juan Alberto Pizarro, presidente de la Comisión Tributaria del Colegio de Contadores de Chile, y los académicos de la FEN Gabriela Clivio y Gonzalo Polanco, director del Centro de Estudios Tributarios de la Universidad de Chile, la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile realizó el seminario “Reforma Tributaria: Recaudación v/s Crecimiento”.

En la oportunidad, el decano José De Gregorio inició el debate contextualizando con el rechazo a la tramitación de la Reforma Tributaria en el Congreso.

José De Gregorio Decano FEN

“Aquí hay una falla estructural de nuestro sistema político”

“Lo que pasó es lamentable, más allá de quién tiene la culpa. Se pueden decir muchas cosas, que la reforma era mala, que había cosas malas, pero no se aprobó la idea de legislar, de discutir el problema. No es que se hayan rechazado algunos ítems o que se haya discutido y al final se diga que no sale. Se rechazó la idea de discutir un tema, en un país que tiene muchas demandas sociales y mucha presión fiscal, y que necesita hacer un ajuste.

Todos los impuestos son malos, todos afectan al crecimiento, es el costo que tenemos que pagar para tener una sociedad más inclusiva. A los economistas nos gusta encontrar algo que sea un win-win, pero eso es muy difícil de encontrar, en particular si uno quiere recaudar 3 puntos del PIB, a alguien va a afectar.

Lo que uno tiene que hacer es minimizar esos costos y mejorar la efectividad, pero hay que combinar cosas, que la reforma sea progresiva, que quienes más ganan, pagan más. Esa es la discusión que deberíamos tener. La reforma tenía cosas que había que corregir y eliminar y, de hecho, lo que uno escuchaba en pasillos es que ya había acuerdo de eliminar algunas de estas cosas en el Senado.

Nos quedamos sin la posibilidad de legislar por un año, y la verdad es que el resultado es lamentable, porque muestra una cosa más profunda del país, y es la fractura política y la fragmentación de nuestro sistema político. Hay excesiva fragmentación. Un sistema presidencial con un Parlamento fuerte que pueda construir acuerdos no funciona en Chile, no es lo que está funcionando.

Espero que tomen nota los técnicos, los expertos y futuros convencionales, porque nuestro sistema político está fallido

hace mucho tiempo, tenemos parlamentarismo de facto, el Parlamento le cierra la puerta a un Gobierno que no puede cumplir su programa. Imagínese mañana, la reforma de pensiones, las cosas más importantes por las que fue elegido el Gobierno, y el Congreso no quiso ver la idea de legislar. Por eso, más allá de la responsabilidad, lo importante es que hay que revisar las instituciones. Aquí hay una falla estructural de nuestro sistema político.

encontrar los acuerdos para hacer una propuesta que tenga viabilidad y que pueda, al menos desde el punto de vista económico, aliviar la gran presión que tenemos en las cifras fiscales. Porque las buenas cifras fiscales del año pasado, que son sin lugar a duda producto una buena gestión, también fueron por fenómenos transitorios excepcionales, incluido el litio, que generaron superávit, pero no los vamos a tener siempre.

“Todos los impuestos son malos, todos afectan al crecimiento, es el costo que tenemos que pagar para tener una sociedad más inclusiva”, José De Gregorio, decano FEN.

Importancia de buscar consensos

Lo más importante hoy y el desafío que tenemos todos quienes de una u otra manera podemos contribuir a buscar acuerdos, es que ojalá se cumpla una cosa que es bastante improbable y compleja, pero que podría dar un ejemplo de madurez política: que en el Senado se alcancen 2/3 para una reforma que probablemente no va a ser el 3,5% del PIB, que era el objetivo originalmente, pero, por lo menos, para que partamos por algo, por tener un punto y medio. Tenemos todavía la ley del royalty minero, de impuestos distorsionadores, todavía hay cosas que se pueden seguir haciendo en el futuro.

Tenemos más desafíos de recaudación, hay cosas que ir construyendo y tenemos que ir avanzando. No es lo que se hubiera querido, no es lo que hace cuadrar las promesas, pero es una manera de avanzar.

Estoy muy contento de tener expertos que nos puedan ayudar a pensar, no en qué hay que corregir, sino dónde podemos

La presión sobre nuestras cuentas va a continuar y, sobre todo, por demandas por PGU, por mejoras en ámbitos sociales, y por muchas cosas en las que estamos al debe, así que algo de recaudación necesitamos.

Puedo dejarles una idea. Es insólito que uno de repente va a comer con la familia, con niños, y le preguntan si le dan boleta o factura, cuando es obvio que no es una reunión de trabajo. Tenemos que caminar hacia el fortalecimiento de la fiscalización”.

Juan Alberto Pizarro Presidente de la Comisión Tributaria del Colegio de Contadores de Chile

“El país requiere una recuperación sostenible en el tiempo para financiar las necesidades sociales”

“Como Colegio de Contadores hemos tenido un rol bastante

activo en proponer distintas medidas pro-inversión, pro crecimiento, en favor de las PYMES, en simplificar el sistema tributario. Y tuvimos un rol activo en la discusión tributaria, los diálogos sociales.

Creo que, en el corto plazo, hay que tomar la decisión de establecer un sistema tributario con una mirada de largo plazo y que dé confianza al país para enfrentar los enormes desafíos que tenemos en materia social y de desarrollo.

El 8 de marzo, y luego de 8 meses de discusión en la Cámara de Diputados, se rechazó la idea de legislar el proyecto de reforma tributaria, un proceso que comenzó en abril del 2022, con los denominados diálogos sociales.

Si bien la reforma tributaria ha sido rechazada en esta etapa, la pregunta que hoy nos convoca: reforma tributaria: recaudación versus crecimiento, sigue plenamente vigente. El país requiere una recuperación sostenible en el tiempo para financiar las necesidades sociales. Esto se logra con un sistema tributario progresivo, pero que también entregue competitividad al país, bajo un sistema tributario simple, con certeza jurídica y con una adecuada combinación de tasas a nivel de los impuestos.

La recaudación tributaria no sólo depende del diseño que se haga de los aumentos de carga impositiva, sino que también de la capacidad de implementar en forma eficiente una reforma de esta envergadura. En esta materia, amplios consensos generan confianza en los frutos del sistema tributario, siendo necesario, por tanto, un real pacto fiscal que dé estabilidad al sistema, con una mirada de largo plazo que permita generar certezas en los inversionistas y en los contribuyentes.

Los componentes de dicha recaudación vienen de distintas vías. Aumentos de bases y tasas, donde se debe buscar la mayor neutralidad posible respecto a la actividad económica. No son inocuas respecto al crecimiento de la inversión, pero sí podemos tratar de optimizar una reforma tributaria en tal sentido.

Pero, también necesitamos atacar la evasión y la elusión, que debilitan tanto la obtención de recursos que financian el presupuesto fiscal como la confianza en el sistema.

Una tercera vía de recaudación es optimizar las exenciones tributarias, también denominado gasto tributario.

Una cuarta vía, y quizás la más importante, es el crecimiento económico, responsable del 80% de la recaudación fiscal de los últimos 30 años, y factor que explica el 90% de la capacidad de Chile de reducir la pobreza, como pocos países en el mundo. Pero el país llegó a una posición en que el crecimiento no fue capaz de ir disminuyendo la desigualdad, y ahí se hace necesaria una combinación de mayor progresividad del sistema tributario, junto con seguir manteniendo el crecimiento económico.

La pregunta que hoy nos convoca nos invita también a mirar el fin con que se recauda. Una recaudación eficiente también implica un uso eficiente de los recursos. Los países que han avanzado decididamente hacia el desarrollo, si bien han aumentado considerablemente su carga fiscal, también han mejorado en la misma medida la calidad de sus políticas públicas. La mirada de largo plazo, que subyace a un verdadero pacto fiscal, nos invita también a pensar en los principios de nuestro sistema tributario, de modo que se recaude, pero, también, permita al país crecer y desarrollarse.

Junto con la equidad y progresividad del sistema tributario, también debemos pensar en cómo diseñar un sistema competitivo en esta materia. Un pequeño país de Europa del Este nos da una gran lección. Estonia, el país con el sistema tributario más competitivo del mundo, con la mejor educación del mundo occidental, el país más digital del mundo. Un sistema tributario simple, de base amplia, con tasas competitivas, con impuestos al flujo y no al stock, fue la receta para destronar en su nivel de ingreso per cápita a



“Si bien la reforma tributaria ha sido rechazada en esta etapa, la pregunta que hoy nos convoca: reforma tributaria: recaudación versus crecimiento, sigue plenamente vigente”, Juan Alberto Pizarro, presidente de la Comisión Tributaria del Colegio de Contadores de Chile.

países como España, Portugal, Grecia, y dejar bastante atrás a Chile. Estonia se acercó al promedio de ingreso per cápita de la OCDE en muy poco tiempo.

Ahora, ¿recaudación y competitividad fiscal son posibles? Absolutamente sí. Estonia, país que, por nueve años consecutivos, es el más competitivo del mundo en materia fiscal, también recauda en niveles del promedio OCDE, es decir, 30% del PIB,

Chile tiene en torno al 20% del PIB, más lo que es seguridad social. Un fin que Chile anhela lograr en la medida que avanza hacia el desarrollo. La necesidad de un real pacto fiscal sigue latente, es necesaria mayor recaudación fiscal para las crecientes necesidades sociales, pero también está el enorme desafío de retomar la senda del crecimiento.

En los próximos meses, el país deberá buscar acuerdos para lograr, en el más breve plazo, un sistema tributario justo y, a la vez, competitivo, que logre dar respuesta a los enormes desafíos de desarrollo social, junto con un desafío importante que viene, que es la discusión de la nueva Constitución”.

**Gabriela Clivio
Docente FEN**

“Propongamos una reforma que no introduzca incertidumbre, que no afecte la inversión y que permita volver al crecimiento”

“El crecimiento económico, que en muchos casos es alabado y en otros casos es criticado, no debe ser visto como un fin en sí mismo. Es lo que nos ha permitido una reducción de la

pobreza. Si vemos el porcentaje de población en Chile que estaba debajo de la línea en la pobreza a mediados de los '80, era el 45% de la población. Cuando vemos lo que sucede en Argentina, donde hay un porcentaje de pobreza de 50%, decimos 'qué espanto'. Bueno, en los '80, había un 45% de la población en Chile que estaba en esa situación.

Antes de la pandemia, la cifra de pobreza se ubicaba entre 8 y 9%, de acuerdo con diferentes mediciones. Además de permitir la reducción de la pobreza y básicamente la desaparición de la pobreza extrema, se produjo un aumento muy importante en la clase media. Alrededor del 65% de los chilenos son de clase media, frente al 24% de los años '90, según los criterios de ingresos del Banco Mundial.

El país tiene el ingreso per cápita más alto de la región y ha sido alabado recurrentemente por la disciplina fiscal. Si vemos los gráficos del crecimiento económico de Chile anualmente desde el año 2000 y el promedio de crecimiento de cada una de las presidencias, notamos que, evidentemente, en el último período presidencial, este promedio está muy distorsionado por la caída del producto como consecuencia de las cuarentenas y lo que sucedió con el Covid y, después, está el crecimiento muy importante que, entre otras cosas, es consecuencia del rebote con la baja tasa de comparación del año anterior.

Desde el año 2000 veníamos con tasas de crecimiento de 5%, 3,3%; un 5,3% en la primera presidencia de Piñera y, en la segunda presidencia de Bachelet, el crecimiento económico bajó a 1,7%. Y parte de las causas que explican esta caída tan profunda es la introducción de una serie de reformas que generaron mucha incertidumbre. En economía, la

incertidumbre hace que las decisiones de inversión se retrasen y se afecte el crecimiento, no solamente de corto plazo, sino de mediano y de largo plazo.

En el año 2014, la economía comenzó a desacelerarse como consecuencia de una serie de reformas que, entre otras cosas, incluía una reforma tributaria que buscaba recaudar cerca del 3% del PIB y que terminó recaudando entre 1 y 1,5%.

La primera luz de alerta que se nos tiene que encender a todos es que, si en ese momento, en que la economía tenía un dinamismo mucho mayor, se pretendía recaudar un 3 y se terminó recaudando entre 1 y 1,5%, no propongamos una reforma que busca recaudar un 4,1% y después un 3,6%; propongamos una reforma que no introduzca grados de incertidumbre muy altos, que no afecte la inversión, que nos permita volver al crecimiento. Porque es cierto que la desigualdad es persistente en Chile, pero lo que pasa es que, por lo general, se mira un solo indicador, que es el índice de Gini. Si miramos otros indicadores, como es el estudio a través de las cohortes o de las diferentes generaciones, sí vemos que la desigualdad, si bien persiste, ha ido decreciendo.

Tenemos que encontrar las buenas medidas que reflejen lo que está sucediendo en una población donde el envejecimiento es muy importante, que hace que los sectores de mayor edad no experimenten la mejora que sí se ve en los estudios generacionales.

Entre los años 2010 y 2013, el crecimiento fue un 5,3% anual. En parte, también es cierto que esto fue impulsado por la



reconstrucción después del terremoto del año 2010.

Entre los años 2014 y 2017, la economía creció apenas un 1,7%, y lo que sí sucedió es que el estancamiento del crecimiento llevó a un deterioro de las expectativas.

Se produjeron una serie de fracasos políticos, y podría decirse que lo que sucedió con esta reforma tributaria en el Congreso también fue un fracaso político. Lamentablemente, se logró instalar la idea de que las reformas graduales y consensuadas son un fracaso, cuando no hay nada de menos fracaso que un diálogo y una reforma consensuada.

Desde mi punto de vista, la reforma tributaria que se planteaba se basaba en un diagnóstico errado como punto de partida. ¿Por qué? Porque cuando se empezó a hablar de la reforma tributaria, se planteó que en Chile se recaudaba poco y había que cerrar una brecha de recaudación que existía entre el país y los demás países de la OCDE, en términos de recaudación sobre PIB.

Y así como el crecimiento económico no tiene que ser un fin en sí mismo, la recaudación tampoco tiene que serlo, sino una herramienta para lograr ciertos objetivos. Entre ellos, una mayor cohesión social. Entonces, se partió explicando la

reforma tributaria como un aumento de la recaudación para cerrar una brecha que existía con la OCDE, cuando eso no debiera haber sido el punto de partida.

Como segundo tema, el porcentaje de recaudación sobre el producto estaba mal medido, porque en la gran mayoría de los demás países de la OCDE, la recaudación incluye un componente que el Gobierno recauda para después pagar o transferir como pensiones.

En Chile esto no es así: la gran mayoría de las pensiones se pagan con los ahorros de las cuentas de capitalización individual, entre las cuales ahora hay cuatro millones de personas que no tienen ahorros como consecuencia de los retiros.

Por lo tanto, no se estaban comparando peras con peras y manzanas con manzanas. Si no hacemos este ajuste con las cifras de recaudación de Chile versus las de la OCDE, parece que hay una diferencia de 14% del PIB. Pero si neteamos este efecto de lo que los diferentes gobiernos recaudan para después traspasar como pagos de transferencias o de pagos de pensiones, la diferencia es de 5%.

Y si, además, pensamos que la recaudación está ligada a un nivel de ingreso y miramos cuánto se recaudaba como porcentaje del PIB en esos países cuando tenían un ingreso

“Hay un gran tema que esta reforma había dejado de lado, y es el nivel de informalidad de la economía. En Chile, el sector informal es casi el doble de los demás países de la OCDE”, **Gabriela Clivio, docente FEN.**

similar al de Chile, la diferencia es de 3%.

Hay otros ajustes que hacen otros economistas, pero la realidad es que la recaudación está bastante alineada con un nivel de ingreso, por lo que ya tendríamos una brecha de 3% que hay que cerrar, por lo cual, no entendíamos mucho por qué se planteaba una reforma que pretendía recaudar un 4,1% para cerrar esa brecha.

Si tuviéramos que hacer una crítica, la reforma rechazada afectaba el ahorro y, con ello, a la inversión; de alguna forma, comprometía el crecimiento futuro. Eso no quiere decir que no haya que hacer una reforma, pero hay que hacer una que le dé importancia a estos 2 factores que parecen contraponerse. Desde hace un tiempo, la discusión dejó de estar en cómo fomentar el crecimiento de la economía; ni hablar de que tenemos la productividad estancada hace más de una década. Pero ahora pareciera ser que, en la última década, la discusión económica se ha centrado en torno a redistribuir, cuando en realidad hay que pensar en cómo volver a crecer. Y la incertidumbre le hace mal al crecimiento.

¿Qué hay que revisar en la discusión que viene para adelante? Primero, hay muchas exenciones que revisar. A diferencia de otros países, un 75% de personas no pagan impuesto a la

renta y, en los primeros tramos de impuesto a la renta, las tasas son muy bajas.

Tampoco se mencionaba nada en esta reforma de cómo eficientar el gasto público: solo un 3% de los programas tienen buena evaluación. El hecho de que un 75% de las personas no pague impuesto a la renta hace que el accountability de los programas, o el exigir que tengan buena calidad y cumplan con los objetivos, no se tiene mucho en cuenta, porque hay un 75% de personas que recibe, pero no paga. Eso no quiere decir que la calidad de los programas públicos no tenga que mejorar.

La reforma creaba varios impuestos, aumentaba otros y reducía básicamente uno, que era el impuesto a las empresas, de 27 a 25%, bajo ciertas condiciones, e introducía un impuesto a la ganancia de capital, que viene a romper la equivalencia horizontal. Además de que no era un impuesto neutral, no había un estudio que dijera por qué era un 22%. Por ejemplo, en Uruguay, cuando se introdujo este impuesto, se habló de un 10%.

Lo que a mí me parecía más problemático es que había una serie de gastos comprometidos y, si la recaudación no daba, no subía o no aumentaba de acuerdo a lo que se esperaba,

podíamos tener un problema de endeudamiento y de deterioro en las cuentas fiscales.

Quizás lo más importante es que, además, se introducía un impuesto que la evidencia internacional muestra que no ha sido un buen instrumento recaudador: el impuesto al patrimonio, el que, de acuerdo a las cifras que se publicaron, se esperaba que recaudara un 1,2% del PIB hacia el año 2026. La realidad es que la mayoría de los países donde este impuesto se planteó y comenzó a utilizarse, dieron marcha atrás, porque no recauda lo que se espera. En promedio, recauda entre un 0,2 y un 0,3% del PIB.

Por otra parte, cuando veíamos las cifras, había un gran supuesto: que casi la mitad de los recursos iban a venir del combate a la evasión, y ahí hay 2 números completamente distintos. ¿Es el 4% que dice la CEPAL, o es el 7% del cual partía esta reforma como diagnóstico?

Asimismo, hay un gran tema que esta reforma había dejado de lado, y es el nivel de informalidad de la economía. En Chile, el sector informal es casi el doble de los demás países de la OCDE.

Esta reforma se planteaba en un minuto en que la economía en Chile estaba empezando a mostrar ciertos brotes, como fue el último IMACEC, pero una golondrina no hace verano. Siempre va a haber voces que van a decir que este no es un buen momento para implementar una reforma tributaria, pero estamos claros que hay que hacerla para hacer frente a ciertos gastos que se han comprometido.

Me parece que hay que poner atención a la racionalización del gasto fiscal. No alcanzar la recaudación buscada puede traer problemas de endeudamiento y de deterioro de las cuentas

fiscales, que es un gran tema para tener siempre presente en la ecuación.

Por otra parte, se espera que el combate a la evasión y la elusión aporten un porcentaje muy importante en la recaudación. Sin embargo, las cifras que se mencionan de evasión y de elusión son prácticamente el doble de las que publica la CEPAL, por lo que hay que prestar atención a esta divergencia.

Y a esto se suman ciertos impuestos invisibles, que no están mencionados en esta reforma en particular. Cuando se presentó la reforma, se dijo que iba a afectar solamente a un 3% de la población. Sin embargo, como estaba planteada, iba a afectar a las Pymes. Por lo tanto, era poco probable que afectara solamente al 3% de la población.

Sí considero que tenemos que avanzar en tener una reforma tributaria, pero una reforma tributaria que plantee, como decía el decano, recaudar un 1,5 o un 2% del PIB, algo que sea realizable y que nos permita cumplir con un programa que implica mejoras en el gasto social, avanzar en la cohesión social, pero que no se deterioren las cuentas fiscales.

Gonzalo Polanco **Director del Centro de Estudios Tributarios de la Universidad de Chile**

“El desafío es cómo lograr un sistema tributario que tenga algo de permanencia y estabilidad”

“La pregunta que nos convoca es recaudación versus crecimiento, y parece bastante obvio que uno quisiera decir: por qué no recaudación y crecimiento, pero esa es una solución teóricamente ideal, pero difícil de implementar en la práctica, porque, como se ha dicho aquí, los impuestos no



Juan Alberto Pizarro, presidente de la Comisión Tributaria del Colegio de Contadores de Chile; Gabriela Clivio, académica FEN, y Gonzalo Polanco, director del Centro de Estudios Tributarios de la Universidad de Chile.

son neutros, generan externalidades e ineficiencias.

Si analizáramos desde el punto de vista teórico los dos extremos, no podemos tampoco tener un mundo sin impuestos. Porque uno podría decir: 'si generan ineficiencia, no tengamos impuestos', pero ninguna sociedad ha logrado vivir sin impuestos, desde muy antiguo, porque existen bienes públicos que hay que proveer y algunos son demasiado importantes como para prescindir de ellos.

Por otra parte, uno podría decir: 'si necesitamos estos impuestos, aumentemos sin ningún problema', pero existe bastante evidencia contundente, y algunos casos históricos, de efectos perniciosos que se han provocado cuando se aumenta la carga tributaria, especialmente en un contexto globalizado en que los países tienen distintas cargas. Chile no puede pretender que va a aumentar su carga sin mirar lo que está sucediendo en el exterior.

Lo que se busca es el deseado equilibrio, pero es bastante difícil. La solución de llegar a una carga tributaria equilibrada es compleja porque, en una sociedad democrática, esta carga la deciden poderes colegisladores, parlamentarios más

poder ejecutivo, y ambos son electos. No estoy haciendo una crítica, me parece muy bien que sea así en una sociedad democrática, pero esto le da ciertas particularidades al proceso legislativo, porque quienes toman las decisiones son electos y, en consecuencia, dependen de los electores. Estos son muy diversos, existen algunos que quisieran poner muchos impuestos y otros muy pocos, y vivimos en un país donde la conciencia respecto del efecto de los impuestos es muy baja.

Recordemos que, hace años, antes de que en la boleta se empezara a diferenciar el valor neto del IVA, muchas personas decían que no pagaban IVA porque no se reflejaba en la boleta. A esto se añade que, como se ha dicho, existe un porcentaje amplísimo de personas que están exentas del pago a la renta. Entonces, si a mí el fenómeno tributario no me afecta de manera directa, mi tendencia va a ser querer menos impuestos, porque la carga la va a pagar otro. Eso genera bastante complejidad desde el punto de vista del proceso de toma de decisiones. Y, además, añadamos un tercer elemento, y es que la opinión pública cambia de parecer. En las encuestas de distintos períodos se ve que la misma opinión pública tiene prioridades y una sensibilidad frente al tema totalmente distinta.



Los panelistas coincidieron en la necesidad de una reforma tributaria y analizaron los componentes que debiera considerar.

El desafío es cómo lograr un sistema tributario que tenga algo de permanencia y estabilidad, porque no resulta razonable lo que hemos tenido en Chile de modificaciones estructurales cada cierto tiempo.

Hay que mirar tanto el frente interno como el externo. En el frente interno, debido a los problemas que he citado, los especialistas y la academia tienen un rol que jugar. ¿Es esto solamente teoría? No, tenemos el ejemplo de la Comisión Mirrlees del Reino Unido del año 2011, que definió algunos elementos fundamentales que debería tener el sistema tributario del Reino Unido y que finalmente se implementaron como política pública.

España hizo lo mismo el año 2022. En ese sentido, nuestro informe sobre exenciones y regímenes especiales del año 2021 fue un buen esfuerzo, pero fue muy acotado, porque se refirió exclusivamente a ese aspecto. ¿Por qué no tener una Comisión que trate de manera integral el sistema tributario? Eso no va a impedir que haya diferencias, pero sí puede disminuir la discusión política y acotarla a ciertos aspectos específicos.

Sería ideal contar con la mayor evidencia posible para responder si el aumento de la carga tributaria afecta al

crecimiento y en cuánto. No es una respuesta que pueda dar yo, porque no tengo las competencias, pero mi opinión personal es que depende de cuánto aumentemos la carga, pero también cómo y en qué se gasta. Es evidente que, en un país que tiene problemas serios de productividad, el gastar de manera eficiente recursos en educación podría permitirnos aumentar la productividad en el largo plazo.

Quiero citar a un economista que dice que la equidad y el desempeño económico no son variables contradictorias, sino que complementarias, porque resulta bastante evidente que una distribución desigual en el ingreso en la economía tiene efectos negativos, genera inestabilidad política, estancamiento en el capital humano, todo lo cual termina perjudicando el crecimiento, de modo tal que algo vamos a tener que hacer para satisfacer demandas sociales, pero buscando el adecuado equilibrio y con buena evidencia.

Desde el 2012 hasta el 2022, hemos tenido varias reformas tributarias con cambios estructurales de nuestro sistema, lo que no resulta razonable.

Desde el punto de vista externo, Chile no está aislado, compite con otras economías, y el sistema tributario en su conjunto,

“La idea es incorporar crecientemente a más personas que presenten su declaración de impuestos, lo que no quiere decir que tengan que pagar impuestos”, Gonzalo Polanco, director del Centro de Estudios Tributarios de la Universidad de Chile.

no solamente la tasa de impuesto es uno de los elementos importantes que toman los inversionistas al momento de decidir dónde invertir.

Por ejemplo, aumentar el impuesto corporativo, como se ha propuesto, en mi opinión no era buena idea, considerando que la tasa promedio de la OCDE de este impuesto, que nosotros llamamos de primera categoría, ronda el 23 o 24%, y nosotros ya estábamos en 25% para las pequeñas empresas y en 27% para las grandes empresas.

Es importante considerar realidades de otros países que son competidores directos en nuestra área, por ejemplo, en el royalty de la minería. Con el primer proyecto de ley, que se está discutiendo en el Senado, Chile termina con una carga tributaria para la actividad minera superior a la de competidores directos como Perú y Australia. En consecuencia, nos estamos quedando fuera de competencia y esto es un elemento que, nos guste o no, tenemos que considerar. No podemos subir la carga tributaria sin considerar lo que está pasando en otras latitudes.

Si me preguntan cuáles serían algunas prioridades para buscar mayor recaudación, serían el combate a la evasión y elusión, reducir exenciones y tratos preferentes, y aumentar la base imponible de varios impuestos, especialmente del global complementario.

En cuanto a evasión, hay que evaluar cómo se gasta eso, pero también cómo se recauda. En Chile se mide la evasión solamente en el IVA, no hay estimaciones oficiales de evasión

en renta, y por eso se generan algunas diferencias que son bastante relevantes.

Sobre el IVA, nuestra tasa de evasión no se ha podido mover mucho en los últimos años. En cuanto a renta, hemos confiado en las estimaciones que hacen académicos que a mí me generan todo el respeto, pero no son investigaciones oficiales, y eso nos impide conocer el fenómeno, no sabemos cómo se está evadiendo.

En cuanto a la exención y trato preferente, también hay que evaluar. Las exenciones deberían tener un objetivo claro y evaluar con cierta periodicidad si esta herramienta logró el objetivo que se buscaba comparando con otras alternativas. Sin embargo, tenemos exenciones y tratos preferentes cuyo objetivo quedó desactualizado hace mucho tiempo y no se condice con la realidad actual. Por ejemplo, la renta presunta, cuyo origen está en la primera ley de renta del año 1925, con un contexto del país bastante distinto.

No digo que sea una transición que se debe hacer de la noche a la mañana, pero sí deberíamos tomar pasos decididos en torno a esto, y tenemos exenciones cuyo objetivo podría estar vigente, pero que nunca ha sido sometido a una evaluación. ¿Un ejemplo? El año 2012 se introdujo el artículo 55 ter, el crédito por gastos en educación, que tiene como incentivo implícito que los apoderados envíen a sus hijos al colegio, porque el crédito se otorga en la medida que cumpla cierto porcentaje de asistencia. No obstante, vemos que una de las grandes preocupaciones es que está aumentando la deserción escolar, por lo que parece que esta herramienta no

“¿Cuáles eran las mayores recaudaciones esperadas en el proyecto de ley? Aquellas provenientes de las medidas contra la evasión y elusión, con una agenda bastante importante de modificaciones al Código Tributario”, dice Gonzalo Polanco.

está cumpliendo su objetivo. ¿Qué es lo que hay que hacer? Estudiar la herramienta. Han pasado 10 años desde que se implementó y yo nunca he visto una evaluación respecto a este instrumento.

Asimismo, la ampliación de la base imponible. Hay que considerar que el año 2005, el 84% de los contribuyentes no pagaba global complementario, el 2020 era el 75%. Hay muchas personas que no presentan su declaración, por lo que existe un desconocimiento acerca de las características de este contribuyente. No sabemos si está evadiendo o no y su fiscalización es muy difícil.

La idea es incorporar crecientemente a más personas que presenten su declaración de impuestos, lo que no quiere decir que tengan que pagar impuestos. Significa que lo estoy ingresando al sistema, lo puedo conocer, saber sus características, fiscalizar para ver si efectivamente tiene los ingresos que declara y, eventualmente, puedo hacer mejores políticas sociales a través de un impuesto negativo.

Finalmente, ¿cuáles eran las mayores recaudaciones esperadas en el proyecto de ley? Aquellas provenientes de las medidas contra la evasión y elusión, con una agenda bastante importante de modificaciones al Código Tributario. Personalmente, soy partidario, y el proyecto lo consideraba así, de que la declaratoria de abuso o simulación fuese hecha de manera administrativa por el Servicio de Impuestos Internos, como ocurre en otros países, pero creo que se deberían trabajar varios aspectos. Por ejemplo, los plazos de prescripción tenían una fórmula que, al menos a mí, no me daba mucha certeza.

Así también, se incorporaron varios elementos de tasación

que, a mi juicio, no eran muy aplicables para las Pymes, porque ciertamente no encargan estudios cuando hacen compras, para determinar si el precio que pagaron era acorde al mercado.

También modificar sanciones penales, por ejemplo, para el comercio informal, pero esas sanciones se tienen que aplicar. Si no, quedan en el Código Tributario.

Uno de los grandes ausentes era el fortalecimiento de Aduanas, porque resulta bastante evidente que no vamos a combatir la informalidad que se puede ver en las calles solamente persiguiendo a cada uno de los vendedores. Esta mercadería ingresa por alguna vía al país y hay que fortalecer la fiscalización.

Tengo el convencimiento de que la dificultad para crecer de las Pymes va más allá del sistema tributario. Tenemos un mercado tremendamente concentrado; en consecuencia, no creo que este problema se vaya a solucionar en el sistema tributario, pero sí se pueden tomar algunas medidas. Por ejemplo, seguir profundizando la simplificación, lo cual no quiere decir, en mi opinión, tratar de prescindir del contador auditor, quien es una colaboración y, en la práctica, nunca se ha podido prescindir de él.

Además, establecer los incentivos pertinentes para que efectivamente puedan ir creciendo. Ahora es todo o nada: tienes ingresos bajo en las 75000 UF, eres Pyme, con todos los beneficios. Los ingresos suben un peso más y pasas a ser gran empresa. ¿Eso es razonable? ¿No deberíamos establecer una escala de crecimiento y acompañar a la empresa para establecer los incentivos para que crezca?”. **M**

Vuelve a estudiar
para ir más adelante

DIPLOMADOS UEJECUTIVOS

Universidad de Chile



MATRÍCULAS
ABIERTAS

HyFlex

Híbridos y
Flexibles

100% ONLINE

VIVO

Sincrónico

Nuestras áreas de estudio:



Control de Gestión



Sistemas y Tecnologías
de Información



Gestión de Operaciones
y Procesos



Tributación



Contabilidad y Auditoría



Business Analytics



Revisa nuestros
diplomados aquí




Consultanos en:

+562 2 9783565

contacto@uejecutivos.cl

uejecutivos.cl

A man with dark hair and a light beard, wearing a grey blazer over a dark blue t-shirt, stands outdoors. He is positioned in front of a sports court with a blue floor and a white fence. In the background, there are trees and a building with a sign that lists various sports and activities: "Balonmano", "Futbolito", "Voleibol", "Rugby Seven", "Zumba Tones", "Fotografía", and "Canto/Coro". The man has his hands clasped in front of him and is looking directly at the camera with a slight smile.

“Estamos en una era dorada para entender qué lecciones podemos tomar del crecimiento y de la eventual desaceleración de Chile”

CHRISTOPHER NIELSON

El economista de Yale, egresado y círculo de honor FEN Uchile, estuvo en la Facultad dictando un seminario sobre organización industrial en educación y en Congreso Futuro, donde habló de la reinención constante del trabajo.

Estuvo varias semanas en Santiago para volver a hacer clases en su alma mater, donde se paseó hasta 2007, cuando todavía faltaban edificios por construir. Christopher Nielson Maino (43) recuerda con cariño su paso por la FEN, donde comenzó una exitosa carrera académica que lo tiene entre los profesores top en su área y con pasos por Princeton y ahora Yale como profesor titular. Hace 15 años, en estos mismos pasillos, conseguía autorización para comprar un software para hacer sus primeras armas en la academia. “En mi época no era tan fácil irse, ahora creo que es más fácil. Terminé el pregrado, hice el magister, trabajé tres años en el Banco Central y haciendo clases acá. Me fui el 2007”.

- ¿Por qué decidiste centrar tu investigación en políticas públicas y educación?

- Saliendo de la FEN uno queda con la sensación de que la economía y el efecto que podía tener en el país era súper importante. Si nosotros hacemos bien las políticas públicas, estudiamos y tomamos decisiones correctas, podemos cambiarle el rumbo al país. Era muy motivante ver el momento. En los noventa le iba bien a Chile. Yo entré a la Universidad el '99 y hubo diez años en que la estábamos rompiendo, bajando los indicadores malos y subiendo los buenos. Era motivante ver cómo los profesores entraban al gobierno y hacían cosas. Había una preocupación por la equidad, desigualdad y crecimiento, que eran temas importantes. Entonces a la educación entré porque en el momento que me estaba yendo, empezaron los problemas con los pingüinos, las protestas. Sentía que el diagnóstico de los problemas no estaba tan correcto

y que había que estudiarlo un poco más para entender por qué no estaba funcionando bien el sistema. Era muy simplista el análisis, a rajatabla. Aplicando la misma lógica, en Chile se habían hecho reformas que no eran tan extremas y habíamos encontrado la forma de arreglarlo y hacer algo bien estudiado.

ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL

Christopher dice que el tema de la organización industrial no se estudiaba tanto en Chile en esos años. “Pasabas a estudiar una industria que tiene fricciones, que tienes que regular y pensar cómo reaccionan todos los participantes”. En la primera década del siglo, en Chile estos estudios todavía eran teóricos y no empíricos. En su doctorado en Yale, en Estados Unidos pudo concentrarse de lleno en eso.

Nielson, quien también se presentó en el Congreso Futuro para hablar sobre la reinención constante del trabajo, en el marco del bloque “¿En qué estamos?”, parece tener las herramientas para entender precisamente eso. Profesor titular en Yale desde junio del año pasado, acaba de partir con un curso sobre economía de la educación y políticas públicas en Latinoamérica.

- ¿Por qué decidiste estudiar Ingeniería Comercial?

- Cuando entré a estudiar ni siquiera sabía lo que era la economía, pero el primer día tuve clases de Introducción a la Economía con Joe Ramos y me pareció increíble. Hacía una clase muy motivante. Había mucha intensidad. Y la gente te

tomaba desde chico para incentivarte a hacer doctorados. Me acuerdo de que Dante Contreras te llevaba a almorzar si tenías buena nota y te hablaba de eso y era el primer ramo en que empezabas a leer publicaciones de profesores. ¡El primer paper que leí era de Allan Krueger y él me terminó contratando como profesor en Princeton!

PAES Y EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN

En su paso por la FEN, Nielson dictó un seminario sobre Organización industrial empírica aplicada al sector educación. Sobre esto, el profesor sostiene que a la educación hay que

Para Nielson, cuyos estudios han generado impacto directo en las políticas públicas en múltiples países en la región, incluyendo Chile, Perú, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana y EE. UU., sostiene que hoy “estamos en una era dorada para entender qué lecciones podemos tomar del crecimiento y después de la eventual desaceleración de Chile. Una interpretación es que como no teníamos la regulación adecuada para asegurarnos que estas industrias siguieran innovando, se fue estancando el panorama. En mi opinión, se subestima esta parte, el rol de entender las fricciones, regular y no permitir a los malos actores, separarlos de lo que podemos aprovechar, especialmente cuando el Estado

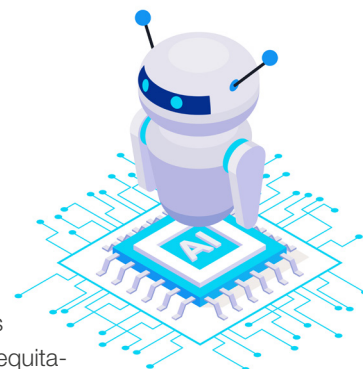
“Como no teníamos la regulación adecuada para asegurarnos que estas industrias siguieran innovando, se fue estancando el panorama. En mi opinión, se subestima esta parte, el rol de entender las fricciones, regular y no permitir a los malos actores, separarlos de lo que podemos aprovechar, especialmente cuando el Estado tiene dificultad para entregar soluciones de manera directa”.

entenderla como una industria que tiene que ver con servicios, cómo se organizan los proveedores y cómo funciona ese ecosistema. “Uno puede imaginar lo mismo para salud, se puede preguntar cuánta competencia hay, si hay poder de mercado, si están cobrando más de lo que deberían, la calidad. La gente que toma decisiones de política pública lo debe hacer pensando en lo que va a ocurrir en total, no pensando en márgenes más chicos. La gente que trabaja en organización industrial toma cada industria y encuentra cuáles son las cosas raras que están pasando en esas industrias y cómo reaccionarían frente a distintas políticas de regulación, como calidad mínima, regulación de precios, subsidios o provisión directa del estado. Este trabajo empírico era la pieza que faltaba y que no podíamos responder. La gente que toma decisiones de política pública lo tiene que hacer con lo que va a ocurrir en total, no solo con los márgenes”, cuenta.

tiene dificultad para entregar soluciones de manera directa. Mejor es intentar torcerles la mano para que hagan lo que queremos. Quizás se ha sobre enfatizado en los problemas y no en la forma de solucionar y cambiar. Los economistas en Chile estamos bien equipados para atender este tipo de análisis”, plantea.

EL FUTURO DEL TRABAJO

“Sin límite real” se llamó la consigna que articuló el Congreso Futuro 2023, que se concentró en conceptos como el meta-verso, espacio y tecnología. Nielsen participó en el bloque “Reinversión constante del trabajo”. El académico de Yale ha estudiado las causas de la desigualdad que vemos en mercados laborales y cuánto gana la gente desde una perspectiva de los sistemas educativos, que dan acceso a oportunidades



o no. “Se está acumulando la evidencia de que una misma persona que estudia una u otra cosa, puede tener resultados muy distintos en el mercado laboral. Eso puede sonar obvio, pero no lo es, porque puede ser que la gente estudie distintas cosas. Sí es muy importante saber qué es lo que estudian para entender cuánto ganan unos y otros, la pregunta es si esas decisiones de hacer una cosa u otra, o las oportunidades que tuvieron para obtener esas habilidades, qué tan equitativas fueron, por qué se dieron esas decisiones y ahí se ha acumulado bastante evidencia respecto a las personas, enfrentadas con estas decisiones y el impacto en términos del mercado laboral”.

turo y pensar en cómo ayudar a hacer que el acceso a estas nuevas tecnologías en el mundo sea más equitativo y por ende más productivo y eficiente y que las personas conozcan las alternativas. “No alcanzamos de decirles a los alumnos que estudien big data y al día siguiente estamos hablando de Inteligencia artificial y nuevas cosas. Mi preocupación es que, si no hacemos nada al respecto, sistemáticamente, ya sea a través de nuestros sistemas educativos o de las herramientas que tiene el Estado para entregar políticas públicas y corregir las fricciones de información, va a suceder que las personas que ya tenían ventajas previas, que

“No alcanzamos de decirles a los alumnos que estudien big data y al día siguiente estamos hablando de Inteligencia artificial y nuevas cosas. Mi preocupación es que, si no hacemos nada al respecto, sistemáticamente, ya sea a través de nuestros sistemas educativos o de las herramientas que tiene el Estado para entregar políticas públicas y corregir las fricciones de información, va a suceder que las personas que ya tenían ventajas previas, que ya tenían información, van a ser los primeros en adoptarlas y aprovecharlas”.

Nielson apuntó que, pensando en el futuro, estamos viendo una secuencia de innovaciones que están generando mucha productividad y valor. “Las personas que conocen las habilidades para poder adaptar estas nuevas tecnologías y aplicarlas a sus tareas, tomar el poder de esas innovaciones e impulsarlas, se van a beneficiar muchísimo. Eso es bueno, porque estamos generando más productividad y valor”, plantea.

La pregunta asociada a la línea de investigación que hago -explica Nielsen- es que, si hay tanto valor en estas nuevas habilidades y tipos de educación y especializaciones, cómo las personas están accediendo a eso, quiénes saben cuál de esas cosas hacer. Ahí se presentan algunas inquietudes sobre el fu-

ya tenían información, van a ser los primeros en adoptarlas y aprovecharlas”.

El economista FEN plantea que cada persona tiene una historia distinta, “entonces hay que personalizar la información que necesita cada persona. Lo bueno es que la inteligencia artificial y las plataformas digitales te permiten personalizar información y cerrar brechas de acceso. Eso hemos estado implementando en el gobierno de Chile y otros de la región, ayudando a las familias a elegir en los colegios a través del sistema de admisión escolar o en educación superior, con información en tiempo real sobre las alternativas. Hay que estar muy atentos para aprovechar e implementar estas posibilidades”. **M**

A photograph of two men from behind, looking out a large window. The man on the left is younger, wearing a light-colored shirt and jeans. The man on the right is older, wearing a brown sweater and jeans, and is using a silver cane. A semi-transparent purple box is overlaid on the image, containing text.

Reforma de Pensiones

Un camino de luces y sombras

Mientras el ministro de Hacienda Mario Marcel calificaba como “autoengaño” los autopréstamos de fondos de pensiones que se tramitan en la Cámara y auguraba efectos catastróficos en los mercados de capitales, la FEN Uchile organizó el seminario “Luces y sombras de la reforma de Pensiones”, donde habló el decano FEN José De Gregorio, además de los economistas Alejandro Micco, académico FEN; Salvador Valdés, senior fellow UAI y profesor titular de la PUC, y Gabriela Clivio, académica FEN.

“En materia económica, la reforma previsional, junto a lo tributario, es lo más importante que tenemos por delante. Está en el Congreso desde 2016, lo que muestra la fractura de nuestro sistema político que no logra ponerse de acuerdo”, dice el decano de la FEN José De Gregorio para iniciar la discusión sobre la reforma de pensiones, tensionada por varios frentes y que por estos días se discute en el Congreso.

De Gregorio recalcó que, en materia de pensiones, el tema afecta mucho a las familias, no solo a los retirados con bajas jubilaciones, “sino que a sus hijos que los tienen que ayudar y ahí se producen problemas sociales importantes”. El Decano no dejó pasar el tema que suena desde los primeros días del 2023: el autopréstamo de fondos de pensiones. “Ya no estamos hablando de retiros, que es grotesco, pero proponen algo más grotesco, que es un autopréstamo de un 100%. Enfrentamos una amenaza muy compleja no solo para el mercado financiero, sino también para el sistema de pensiones. Es fundamental que se pongan de acuerdo y darle un toque académico a la discusión, porque esto no se trata de extremos. Hoy el gobierno, que en algún momento pudo haber sido favorable a sistemas de reparto, está consolidando un 10% en un sistema de capitalización individual y otro sistema de ahorro colectivo y redistribución, que es seguridad

social. El diablo está en los detalles”, planteó el decano de la FEN Uchile.

Para Gabriela Clivio, académica FEN y que también estuvo en el seminario, “pocos temas generan tanto consenso como la necesidad de mejorar las pensiones, pero llama la atención que en la reforma que propone el gobierno no se hace referencia a la tasa de reemplazo a la que se aspira a llegar. Tampoco se habla de la densidad de la cotización ni el problema que plantea la informalidad, y pienso que eso le resta focalización a la PGU”, argumenta.

Por su parte, el académico FEN Alejandro Micco, sostuvo que todas las reformas presentadas antes por Bachelet y Piñera “no han llegado a buen puerto y ha ocurrido algo triste para todo este proceso: que al final, en todas estas propuestas, lo único que ha pasado es el caramelo pero no la reforma estructural. Se logra el aumento de una pensión básica universal, que es políticamente imposible que alguien se llegue a oponer, pero no han pasado los cambios estructurales que son fundamentales para nuestro sistema de pensiones”, explica Micco.

Para el economista FEN Uchile, eso pasó en todos gobiernos de centroizquierda y centroderecha, “y ahora vemos que

vuelve a pasar con un proyecto corto para mejorar algo del aumento de la PGU. El problema que tiene eso es que uno termina arreglando un parche con un tema de un sistema previsional que no es otra cosa que un pago directo por impuestos generales a la población como una transferencia y como sistema previsional ayuda, pero es incompleto. Esta vez esperamos que la tercera sea la vencida”, dijo Micco.

LUCES Y SOMBRAS PREVISIONALES

Para Alejandro Micco, hay una “percepción pública muy mala del sistema de AFP. La gracia de la separación de las funciones es que puede ser discutida técnicamente, pero tiene la ventaja de que desaparece la interacción directa de las personas y se hace todo a través de un ente único, lo cual ayuda a hacer más factible la tramitación del proyecto, lo que es importante a tener en cuenta”, destacó.

Micco sostuvo que uno de los problemas que identifica en la reforma es que para tener un sistema con ambas funciones separadas “se debe hacer el pago a los Administradores de las platas que uno hace al comienzo, con el primer aporte, y al cambiar el sistema uno debe hacer un pago por la plata que tengo en el fondo, mensualmente en función del saldo. La transición es compleja si uno ya pagó por eso”.

Micco agregó en el seminario que otro punto de conflicto es “quién se va a hacer cargo de gestionar este único ente que va a recolectar y ahí aparece el APA, que es un sucesor IPS, el ente que se encarga de las pensiones del Estado del sistema antiguo de reparto que había en Chile ¿Tendrá sentido crear este nuevo ente? ¿Por qué no usamos una institución que

hace lo mismo y que ha tenido una muy buena evaluación de la ciudadanía, como el AFC (Administradora de Fondos de Cesantía)?”, se cuestiona el economista FEN.

Al concluir, Alejandro Micco sostuvo que “tenemos un avance en términos de economías de escala y, desde mi punto de vista, lo principal para hacerlo viable es que la reforma mata el fantasma de las AFP. La interacción de la ciudadanía sería con un solo ente y eso ayuda mucho”.

Por su parte, Salvador Valdés, senior fellow UAI y profesor titular de la PUC, explicó que nota cierta frustración “porque llevamos varios años intentando reformas y no nos ponemos de acuerdo, pero la gran mayoría de los países se lo pasan en eso y se bloquean. Hay que tener paciencia porque son temas de largo plazo”.

Valdés también hizo el punto en que “en el caso chileno, lo más importante es esta disposición a los retiros del 10%, que en el fondo minan la esencia de la seguridad social, que es una imposición para ayudarnos a superar nuestra imprevisión. Nos auto obligamos como sociedad a ahorrar para la vejez más de lo que hubiésemos hecho individual y voluntariamente. Los retiros nos hablan de que no queremos auto obligarnos más, sino que queremos la platita ahora y no queremos obligarnos más a futuro”.

Valdés sostuvo que la promesa de que “el nuevo 6% vaya a capitalización es atractiva. Es bueno, porque el proyecto original del presidente Boric en primera vuelta de la campaña presidencial era sin capitalización. Esto ha cambiado y es positivo”.

Seminario REFORMA DE PENSIONES: Luces y sombras



José De Gregorio, decano FEN; Gabriela Clivio y Alejandro Micco, académicos FEN; y Salvador Valdés, senior fellow UAI y profesor PUC.

En ese sentido, Valdés destacó que la “capitalización es mejor que el reparto, pues se necesita una larga transición que baja el nivel de vida y hay que pagar el costo de esa transición. Si me dicen que va a haber más ahorro en un siglo más, es muy interesante, pero poco concreto. La capitalización enfrenta mejor el colapso de la fertilidad. Tenemos eso desde hace 25 años, que estamos bajo la tasa de reemplazo”.

Valdés explica que “hay una parte importante de recaudación de los 6 puntos porcentuales que va a pagar nuevos beneficios sociales que son de pago automático. Eso va a subir los beneficios a las personas mayores. Para Valdés es importante tener contexto frente a esto, pues “los adultos mayores ya fueron privilegiados por la ley de diciembre de 2019, que subió la pensión básica 50% real por encima de la inflación. La parte no contributiva que se paga por parte del estado se multiplicó por dos el gasto en eso”.

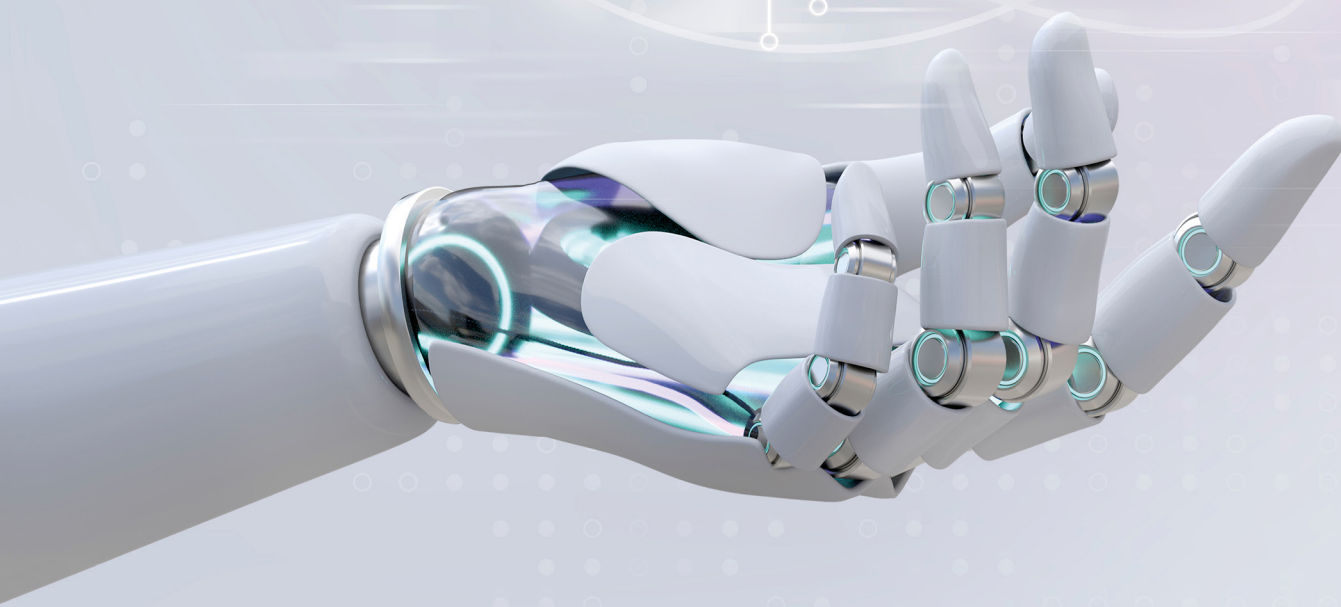
Para Valdés una de las sombras de la reforma del sistema de pensiones es “que es hiper ambiciosa y eso puede ser una debilidad, porque ponerse de acuerdo en todo a la vez es difícil. A mí me convencen las críticas que están puestas al excesivo margen operacional de las administradoras para afiliados

antiguos y al excesivo gasto en vendedores y publicidad”, explica. El economista UAI agrega que el aumento del 6% de cotización, después de algunos ajustes en el mercado laboral, “va a significar una bajada del salario real líquido, pues eso se va a traspasar a los trabajadores en el sector formal, al menos. A muchos les va a parecer un gravamen en términos netos. Nos van a dar más beneficios, pero en cuarenta años más, y a cambio me están bajando los sueldos en seis puntos. Si se siente como un tributo, es difícil que aumente el empleo y la formalidad”, explicó.

Para finalizar, Valdés explicó que el estudio del Banco Central frente a la reforma no responde a la realidad actual. “Ese modelo, que es altamente sofisticado, muy complejo y de difícil operación tiene cientos de variables, pero que, con todo, limita el análisis de los efectos a largo plazo, a cien años, para el 2120, cuando todos nosotros estemos bajo tierra. ¿Y qué pasa con los efectos macro en los primeros diez años? Con un modelo a largo plazo solo vemos los efectos en las generaciones de los próximos siglos y no en los que nos tocará hacer el ahorro y el gran sacrificio, que es la nuestra. Eso es una gran debilidad de usar ese modelo para la discusión actual”. **M**

ChatGPT: la adopción disruptiva de la inteligencia artificial

Por Félix Lizama



Probablemente al momento de publicación de este artículo y de su lectura, la mayoría de los lectores de Mirada FEN hayan utilizado o al menos escuchado acerca de ChatGPT. Fue hace solo unos meses, durante la primera semana de diciembre de 2022, que lo que había sido sólo utilizado por algunos pocos a través de un “prompt” llamado GPT-3, se lanzaba en su formato chat. En solo cinco días, la nueva aplicación ChatGPT alcanzaba el millón de usuarios, destronando a Instagram, que había alcanzado el millón de usuarios en tan sólo 2.5 meses. De esta forma, ChatGPT se tornó el centro de conversación y debate no solo en la industria de la tecnología de la información, sino que también en el mundo de los negocios y la economía.

El uso de ChatGPT no paró de crecer luego de los primeros 5 días, sino que ya supera los 100 millones de usuarios y su sitio web tiene un tráfico de más 1 billón de usuarios al mes (información a marzo 2023). Esta adopción acelerada puede ser explicada a través de los modelos tradicionales de adopción tecnológica, los cuales muestran dos factores principales, la facilidad del uso y la utilidad percibidas del uso de la tecnología (Davis, 1989). Es así como OpenAI, la compañía creadora de GPT-3, reemplaza en noviembre 2022 la interfaz de comandos por una muy familiar para usuarios actuales de la computación personal y de los usuarios móviles: el chat. Esta sola decisión, aumentada por una fuerte cobertura mediática en redes sociales y medios de internet, podría explicar gran parte de la acelerada adopción de ChatGPT. Adicionalmente, el otro factor, que es la utilidad percibida, es también rápidamente promovida en las redes con ejemplos sencillos de entender por una gran comunidad que se ve sorprendida por las funcionalidades del robot.

El algoritmo es capaz de responder a nuestro lenguaje propio de forma natural. En respuesta, el algoritmo en poco tiempo es capaz de escribir ensayos, responder un correo electrónico,

crear código de programación, buscar alguna norma jurídica y recomendar cursos de acción, entre algunas de las capacidades del algoritmo GPT. Lo más relevante ha sido lo sencillo de hacer una primera prueba y tener un resultado que puede resultar más satisfactorio que tediosas búsquedas en Google o incluso consultas a expertos humanos. Claramente estamos en presencia de una nueva tecnología que rápidamente va a desafiar a los incumbentes de los últimos años.

La respuesta a ChatGPT no se hizo esperar. A los pocos días Google respondió con Bard. Microsoft reactivó su navegador Edge agregando Bing Chat. En un inicio sólo fueron demostraciones por video o se le entregó acceso a un grupo pequeño de usuarios. Estas demostraciones han estado por debajo de lo esperado y se ha notado el apremio de los incumbentes por dar respuesta a ChatGPT. Por ejemplo, el valor de Google cayó 100.000 millones de dólares debido a las fallas que se mostraron en el video de Bard.

El modelo original GPT es concebido como open-source y puede ser utilizado por otras aplicaciones a través de una API que permite conectarse al algoritmo y hacerle preguntas desde otras aplicaciones. Al poco tiempo de lanzado ChatGPT

Algunos de los usos que los usuarios de ChatGPT han ido construyendo son claramente sorprendentes. Músicos haciendo canciones en conjunto con el algoritmo, arquitectos que combinan ChatGPT con MidJourney (inteligencia artificial de imágenes) para crear los planos de un edificio completo, e investigadores que incluso alcanzaron a publicar artículos con ChatGPT como coautor (práctica no permitida en la actualidad). Así, durante los primeros meses de este año hemos visto cómo a pasos agigantados el listado de tareas automatizadas crece aceleradamente en la medida que la apropiación va creciendo en la comunidad.

comenzó a ofrecer planes pagados que entregan acceso a versiones más nuevas y a capacidades de integración. Es así como una de las principales virtudes de este algoritmo de inteligencia artificial es su adaptabilidad o mutabilidad. La teoría de la apropiación de la tecnología (Carroll et al., 2003) establece que los usuarios adaptan y transforman las tecnologías para satisfacer sus necesidades y objetivos. Existen patrones de uso no predefinidos por su diseñador inicial que se convierten en predominantes y hacen la tecnología ir mucho más allá de para lo que fue inicialmente creada. Esta característica es fuerte en ChatGPT.

Algunos de los usos que los usuarios de ChatGPT han ido construyendo son claramente sorprendentes. Músicos haciendo canciones en conjunto con el algoritmo, arquitectos que combinan ChatGPT con MidJourney (inteligencia artificial de imágenes) para crear los planos de un edificio completo, e investigadores que incluso alcanzaron a publicar artículos con ChatGPT como coautor (práctica no permitida en la actualidad). Así, durante los primeros meses de este año hemos visto cómo a pasos agigantados el listado de tareas automatizadas crece aceleradamente en la medida que la apropiación va creciendo en la comunidad.

PROBLEMAS DE INFANCIA

Así como hemos visto el potencial de la nueva tecnología también hemos visto los problemas de una tecnología que aún puede ser considerada en su infancia. Por ejemplo, presentar la información como lo haría un humano podría hacer que fuese más convincente de lo que en realidad debería. ChatGPT utiliza una retórica similar a la humana para pretender ser más confiable de lo que en verdad es. Diferenciar entre si la respuesta es realmente correcta o si el usuario es llevado a pensar que la respuesta es correcta es uno de los grandes problemas de la tecnología. Sabemos que el algoritmo comete errores, sin embargo, utiliza un lenguaje grandilocuente que podría hacer pensar que no lo es.

En el mundo de la educación también sabemos que su uso debe hacerse con precaución. Sabemos que ChatGPT no sólo comete errores, sino que también hace trampa. Es así como los argumentos son entregados como si se construyeran sobre rigor y consensos académicos entregando referencia erróneas o simplemente falsas. También sabemos que su creatividad muchas veces termina muy similar a historias o investigaciones ya existentes, es decir plagio.



Una de las principales virtudes de este algoritmo de inteligencia artificial es su adaptabilidad o mutabilidad. La teoría de la apropiación de la tecnología (Carroll et al., 2003) establece que los usuarios adaptan y transforman las tecnologías para satisfacer sus necesidades y objetivos.

Otro tema que se ha discutido en cada conversación sobre la inteligencia artificial y al ver ya un algoritmo siendo útil, es sobre el reemplazo del trabajo. En este sentido, es normal que exista el síndrome de “ansiedad de la automatización”. Sin embargo, esta visión no implicaría necesariamente un aumento de productividad, debido a que lo más probable es que estos trabajos eran ya trabajos de baja productividad. El antropólogo Graeber (2018) en su libro “bullshit jobs” sostiene que la mayoría de los trabajos de oficina no tienen sentido e incluso las personas que los realizan sienten que contribuyen muy poco a la sociedad. De todas formas, esto no implicaría que los gerentes quieran reemplazar a sus ejecutivos por inteligencia artificial. Muchos gerentes querrán legitimar a sus organizaciones a través de mantener empleados humanos pues también les dan prestigio y autoridad.

Dicho todo lo anterior, es posible que este artículo envejezca

de mala manera. Es difícil predecir el futuro porque los cambios posibles podrían ser muy sustanciales. Al momento de terminar este artículo, fue publicada una carta abierta firmada por un grupo de investigadores de la ciencia de la computación y “tecnólogos” como Steve Wozniak (Apple) y Elon Musk (Tesla) para detener el desarrollo de la inteligencia artificial por al menos 6 meses. El argumento central: estas tecnologías son “cajas negras que son difíciles de controlar y entender por los humanos”. Al mismo tiempo, Italia abrió la puerta para bloquear el uso de ChatGPT basándose en dos razones, el uso de datos privados que no es permitida en la regulación italiana y la falta de un sistema para verificar la edad de los usuarios. Sin embargo, como bien sabemos estos intentos sólo probarán que la velocidad de adopción tecnológica siempre va más rápido que las políticas públicas y las regulaciones de los países. La inteligencia artificial ya llegó y nadie la detendrá. **M**



Daniel Daccarett en actividad de Emprende tu Mente.

El mejor momento para emprender

Daniel Daccarett, comprometido promotor del emprendimiento, opina que existen muchos programas y herramientas que contribuyen al desarrollo de este sector y dan una mano a quienes quieren seguir este camino con ideas que generen impacto.

“Sin lugar a dudas estamos en el mejor momento histórico para emprender”, piensa Daniel Daccarett, egresado de Ingeniería Comercial de la FEN e integrante de su Círculo de Honor, fundador de Vendomática y de la corporación *Emprende tu Mente (EtM)*.

Su pasión por aportar al desarrollo del emprendimiento con impacto lo ha llevado a conocer muy bien no solo lo que ofrece el país en esta materia, sino a crear un ecosistema que conecta empresarios y emprendedores –“pares improbables”, como los llama él- para generar alianzas que se traducen en negocios y crecimiento.

Y si bien tiene claro que emprender hoy en día es mucho más fácil que cuando él inició ese camino, con más redes y colaboración, sabe que el momento es complejo por lo que ha significado para el sistema emprendedor la quiebra del Silicon Valley Bank, especializado en el financiamiento de startups.

Aun así, el entusiasmo de los egresados y egresadas de las universidades frente al emprendimiento es un fenómeno que destaca. “Está de moda emprender, hoy es bien valorado, está bien visto. En mi época no, tú eras el que botó la ola y ahora los emprendedores son héroes, son valientes. Y eso es súper bonito porque yo veo el emprendimiento como una

herramienta de movilidad social”.

Y es que el emprendimiento es, a su juicio, un estilo de vida que genera prosperidad en el entorno. “Tú puedes ser un emprendedor de impacto o un emprendedor social, o un emprendedor que lidera una fundación. Ser emprendedor es llevar la iniciativa, liderar y convocar gente. Alinear los objetivos hacia un objetivo en común”, afirma.

Los actores del ecosistema de emprendimiento

Daccarett afirma que lo que hoy se ve con el emprendimiento y el logro de las primeras empresas unicornio chilenas, es resultado del “trabajo sistemático y disciplinado, durante más de 3 décadas, del Estado de Chile”.

En ese sentido, Corfo ha sido un actor clave, “que ha gatillado muchas políticas públicas de inversión y el desarrollo startups y scaleups” con programas como Startup Chile e Innova, entre otros.

Junto a este organismo público, existen diversas fundaciones y organizaciones que se dedican a promover y entregar herramientas al emprendimiento, ya sea para iniciarse, escalar,

“Chile sigue siendo un país muy segmentado, y justamente lo que hemos hecho en la fundación es generar una plataforma física y digital para conectar pares improbables, gente que no tiene posibilidades de conversar. Porque, si analizas los unicornios que tenemos, son más o menos del mismo colegio, más o menos de la misma universidad y es muy probable que ellos se hayan conocido de antemano”.

internacionalizarse, entre otros. Algunas de ellas son Endeavor, Fundación Chile, la Asociación de Emprendedores de Chile ASECH, cada uno con distintos programas.

“En todos estos programas se amplifica el vehículo para potenciar el emprendimiento. Y también hay mucho empresario, como yo, que estamos trabajando para devolver un poquito la mano a este país que tanto nos ha dado”, expresa Daccarett. Todo esto es un activo país que se debe capitalizar para ser un país emprendedor, con un Estado emprendedor que promueve esta área y genera herramientas para facilitar que sus habitantes emprendan, asegura.

El ecosistema de EtM

La corporación sin fines de lucro Emprende tu Mente se enfoca en conectar gente con ideas, conocimientos, contactos o recursos, que en la vida diaria probablemente nunca llegarían a encontrarse. “Chile sigue siendo un país muy segmentado, y justamente lo que hemos hecho en la fundación es generar una plataforma física y digital para conectar pares improbables, gente que no tiene posibilidades de conversar. Porque, si analizas los unicornios que tenemos, son más o menos del

mismo colegio, más o menos de la misma universidad y es muy probable que ellos se hayan conocido de antemano”.

De ahí que uno de los objetivos es descentralizar el emprendimiento, llevando actividades a regiones y promoviendo una mentalidad que salga de la idea de que todo debe estar en Santiago. Por eso, destaca a emprendedores como Víctor Hugo Puchi, Thomas Kimber, Leo Prieto, Pablo Zamora o Luis Ahumada, que viven u operan desde regiones. “Además de que las herramientas tecnológicas permiten hacerlo, estas decisiones pueden causar un impacto importante en la zona”. La corporación que lidera Daccarett organiza cada año el EtMday, el Encuentro Internacional de Emprendimiento Innovación más grande de Latinoamérica, en el cual se conecta a todo el ecosistema E+I con grandes empresas e inversionistas a través de charlas, ruedas de contacto, elevator pitch, zona de VC’s, entre otras actividades de networking. A menor escala, este evento se lleva también a regiones, con una gran convocatoria.

Para los empresarios, dice, “la gracia es que conectar con el ecosistema emprendedor permite recuperar esa cintura que vas perdiendo con el crecimiento. Cuando creces te pones

“Ahora los emprendedores son héroes, son valientes. Y eso es súper bonito porque yo veo el emprendimiento como una herramienta de movilidad social”.

más burocrático, más lento, tienes mucho que arriesgar, los ejecutivos pueden arriesgar su puesto, en cambio el emprendedor lo arriesga todo. Por eso es muy bueno conectar con este ecosistema”.

El aporte de los empresarios o ejecutivos de grandes compañías puede darse a través de mentorías, compra de productos o servicios de emprendedores, o desarrollo de soluciones innovadoras para la empresa, entre otras muchas opciones.

La corporación tiene también la plataforma digital EtMmeet, que utiliza IA para conectar a emprendedores y startups con ejecutivos, inversionistas y mentores que donan tiempo para tener reuniones de 20 minutos.

Finalmente, los EtMtuesday son eventos mensuales temáticos en los cuales los startups realizan su pitch frente a inversionistas y líderes del mundo corporativo. Además, consideran un panel temático donde se discuten temas contingentes al ecosistema empresarial emprendedor. Luego se genera un espacio de networking donde se comparten experiencias y contactos.

El programa radial EtMtalks completa la parrilla de herramientas



que esta corporación tiene disponible para el desarrollo del emprendimiento de impacto.

En estos encuentros se dan “conexiones neuronales que explotan, como kriptonita pura, genera mucha energía. Es bueno para el emprendedor porque genera un contacto con un empresario o ejecutivo que le puede comprar sus productos o mentorear, pero también es rico para el empresario y ejecutivo porque siente que está ayudando y eso es súper potente”. **M**

“Proceso Constituyente: nuevo comienzo para un diálogo necesario”



En la Inauguración del año académico 2023 de la FEN, la abogada y académica Verónica Undurraga, presidenta de la Comisión experta, dio una clase magistral sobre el dialogo que requiere esta etapa de la discusión constituyente. Aquí, su discurso.

Autoridades de la Universidad de Chile y de la Facultad de Economía y Negocios, profesoras, profesores, funcionarias y funcionarios, estudiantes, amigas y amigos.

En tiempos atravesados por la urgencia, volver sobre la cuestión constitucional parece fuera de lugar. Lo contingente marca los tiempos y el contenido de la discusión política, sin duda. Problemas que alcanzan un cierto nivel de gravedad pueden pasar muy rápidamente al primer plano de nuestras preocupaciones. Los debates de largo aliento son desplazados por agendas cortas para reaccionar ante aquello que se presenta impostergable. Una constitución es todo lo contrario a una agenda corta y, por lo mismo, cabe la pregunta: ¿qué sentido tiene seguir discutiendo sobre propuestas constitucionales?

Asimismo, el proceso constitucional de hoy está desprovisto de la sensación de novedad, la épica y la fuerte carga simbólica del proceso anterior. El Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución de noviembre de 2019 y el plebiscito de octubre de 2020 fueron hitos políticos sin precedentes en nuestra historia democrática y abrieron una conversación que jamás nos habíamos permitido como comunidad política.

El proceso completo capturó la atención de todas y todos, generando, lo sabemos, tanta esperanza como resistencia. El proceso actual, por ahora radicado en la Comisión que me toca presidir, pareciera movilizar menos emociones y concitar menos interés. ¿Será que es menos atractivo o glamoroso, por decirlo de algún modo? Es una posibilidad, aunque en realidad no sería demasiado grave si solo ese fuera el problema. Más complejo es considerar que una mayor desafección es síntoma de una merma significativa en la legitimidad del mecanismo. Existe la opinión de que el primero fue un proceso ciudadano y que ahora el poder volvió a los partidos y a las élites políticas, que todo se jugaba en la instancia anterior y que lo que tenemos ahora es una salida negociada, con posibilidades limitadas de representar a la voluntad popular. ¿Es esto así? ¿Es este un proceso totalmente distinto que podemos oponer al anterior, contrastándolos y midiendo sus credenciales democráticas? ¿Estamos ante intentos fallidos que se suceden uno tras otro haciendo borrón y cuenta nueva o es que podemos trazar algún tipo de línea de continuidad?

Según este panorama, el proceso constitucional navega entre urgencias políticas y cuestionamientos de legitimidad. No es poco viento en contra. Por eso, dado el contexto, lo que me

“Los debates de largo aliento son desplazados por agendas cortas para reaccionar ante aquello que se presenta impostergable. Una constitución es todo lo contrario a una agenda corta y, por lo mismo, cabe la pregunta: ¿qué sentido tiene seguir discutiendo sobre propuestas constitucionales?”.

gustaría compartir a ustedes es una modesta reflexión en favor de la importancia y la necesidad de este proceso, intentando abordar los desafíos que he mencionado. Es más, me atrevería a decir que el escenario político actual y los cuestionamientos de legitimidad son tensiones que revelan rasgos interesantes de los procesos de elaboración constitucional, ayudándonos a entender su naturaleza y relevancia.

Todas y todos aquí lo hemos visto: el centro de gravedad de la política del último tiempo ha estado en la inestabilidad e inseguridad que generan fenómenos como el estrés de la economía y la prominencia que han adquirido nuevas formas de criminalidad y violencia. Esto provoca respuestas de variado tipo que no vale la pena comentar en detalle aquí, pero que muchas veces buscan conectar con sentimientos de apremio muy profundos en la población, sin hacerse cargo de su efectividad o sostenibilidad en el largo plazo. De nuevo: ¿por qué seguir invirtiendo energías en pensar en un arreglo constitucional si nos acechan este tipo de problemas y amenazas?

Decía hace un momento que las constituciones son lo contrario de una agenda corta. El miedo, la ansiedad y las correspondientes medidas de emergencia para hacerles frente no son el terreno de la imaginación constitucional. Lo anterior no es un defecto de las constituciones, solamente revela que éstas son de una naturaleza distinta y sirven a otros propósitos que las políticas públicas de corto plazo. Las presiones del momento, me parece, nos pueden llevar a olvidar esto y, por lo mismo, vale la pena rescatar algunas de las características de los ordenamientos constitucionales.

Las instituciones son construcciones humanas que contribuyen a dar sentido a la vida colectiva, organizan patrones de comportamiento, crean objetivos comunes, distribuyen competencias e indican énfasis en la asignación de recursos de distinto tipo y para diversos fines, entre otras funciones. En tiempos inestables, es bueno recordar que las instituciones sirven para propender, precisamente, a la estabilización de las relaciones sociales. Las constituciones también son ordenamientos instituciones y son la principal herramienta de los estados modernos para organizar el poder público: dándole forma, articulándolo, distribuyéndolo. Al

organizar el poder público, las constituciones habilitan a los distintos órganos del estado para actuar, fijando sus límites. Simultáneamente, las constituciones cumplen otras funciones: incorporan horizontes compartidos, recogen principios de convivencia democrática, reconocen identidades colectivas, consagran y protegen derechos propios de sociedades pluralistas. Por último, sabemos que las constituciones no crean política pública, pero sí contienen definiciones generales y grandes consensos políticos que hacen más probables ciertas condiciones de vida común.

Una constitución es un gran andamiaje sobre el cual se montan otras estructuras de las que depende nuestra capacidad para procesar desacuerdos, la posibilidad de que los proyectos de gobierno tengan alguna viabilidad, la autorización y orientación de todo tipo de acción estatal y la producción de normas para regular distintos ámbitos de la vida política, social, económica y cultural. Por cierto, el manejo de problemas como las crisis económicas y las alzas en la criminalidad y violencia interpersonal dependen también de cimientos institucionales robustos, principios orientadores, competencias claras y mecanismos de coordinación institucional. No estoy sugiriendo que para enfrentar cualquier problema contingente se requiere resolver primero la cuestión constitucional, pero sí que las crisis y retos del presente y el futuro se enfrentan mejor con sólidas bases constitucionales.

Un dato a mi juicio ineludible es que en el Chile de la última década la institucionalidad política, que encuentra sus raíces en la Constitución de 1980, fue mostrando su desgaste para hacer funcionar la democracia y su desajuste respecto de

expectativas profundas de la ciudadanía. Dichas expectativas incluyen la necesidad de un texto elaborado en democracia, demandas de reconocimiento de identidades y derechos, hasta ideas sobre lo que se espera del estado y su capacidad de responder a desafíos medio ambientales y de justicia social. El plebiscito de octubre de 2020 confirmó que el pueblo de Chile quiere superar este ordenamiento constitucional, por lo que la tarea sigue pendiente.

En definitiva, el primer punto que quiero hacer aquí es que en un clima de múltiples urgencias son tan importantes las medidas de corto plazo como la discusión sobre las instituciones públicas más básicas de la sociedad.

En cuanto a las críticas de legitimidad, es decir, el segundo gran reto que enfrenta el proceso actual, me permití antes poner en duda el hecho de que el proceso en curso esté totalmente desconectado del anterior. Solemos pensar en los procesos constituyentes como instancias deliberativas únicas, un gran momento en el cual representantes del pueblo se dan cita, generalmente tras una fase de crisis institucional, para renovar los fundamentos normativos del estado. Pero, quizás, la forma en la que se han dado las cosas en nuestra experiencia local nos está enseñando que en esto no hay recetas y que la elaboración de un texto constitucional democrático puede seguir otros cursos, con paradas, rodeos inesperados, rutas que finalmente no se toman para volver sobre los propios pasos, un camino más iterativo, un poco más errático y menos lineal. El proceso, mirado en perspectiva, podría representarse como uno de sedimentación, de ciclos que generan capas que se superponen unas sobre otras hasta consolidar una

base sólida y fértil para la convivencia política. Es una zona intermedia entre las historias de ruptura institucional que requieren de un nuevo comienzo y las reformas graduales a partir de un texto vigente; después de todo, el objetivo final es reemplazar un orden constitucional por uno nuevo, pero esa meta se ha tenido que ir re-encausando de distintos modos.

Mi invitación sería entonces a pensar en el actual proceso como una nueva fase dentro de una cadena de esfuerzos para arribar a un arreglo constitucional que reemplace el de 1980. Verlo así nos permite salir de la lectura que pone los acentos en las victorias y los fracasos, en las reformas y contrarreformas, en las avanzadas de unos y las retiradas de otros, reconciliándonos con el accidentado camino transitado. También nos permite poner en valor la participación de múltiples actores y la existencia de distintos sitios de producción de imaginación constitucional. Si estamos donde estamos es gracias a una buena cantidad de años de esfuerzos desde los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil, la ciudadanía de a pie, la academia, distintos gobiernos y las fuerzas políticas representadas en el Congreso.

Permítanme poner dos ejemplos un poco más concretos sobre por qué lo recorrido no ha sido en vano y de qué manera nuestros esfuerzos se pueden acumular y complementar. Además, son ejemplos que ilustran la importancia de la academia y, más específicamente, el papel que ha jugado la Universidad de Chile.

Muchas y muchos aquí tendrán el recuerdo de haberse sumado con entusiasmo a alguna de las múltiples instancias

de participación ciudadana –consultas, cabildos, encuentros autoconvocados– de los dos procesos anteriores, el del segundo gobierno de la Presidenta Bachelet, que introdujo una etapa participativa en 2016, y el proceso que culminó el año pasado. Es razonable pensar que la falta de éxito de estos procesos arrastró a todos esos insumos a la irrelevancia. Pero, desde una interpretación alternativa, también podemos valorar lo que son ya siete años de registro de los anhelos de la ciudadanía en torno a una nueva constitución. Este acervo puede ser estudiado e invocado como fundamento de propuestas normativas y será un registro muy valioso para comprender la historia de lo que queremos sea, pronto, la nueva constitución chilena. Una expresión muy clara de cómo la voz ciudadana se ha robustecido y consolidado la vimos la semana pasada, cuando la Secretaría de Participación Ciudadana del Proceso Constitucional –una entidad conformada por equipos de la Pontificia Universidad Católica y de la Universidad de Chile– entregó el informe titulado “En participación ciudadana, no partimos de cero”. El documento recopila la información de los cabildos, diálogos, consultas ciudadanas y encuentros que se han realizado en nuestro país desde 2016 a la fecha.

El segundo ejemplo sobre cómo valorar el trabajo sostenido y acumulado a lo largo del tiempo se expresa en la contribución de la academia. Ya mencionaba la alianza entre las dos principales universidades del país para dotar de sustancia al quehacer de la Secretaría de Participación Ciudadana, pero la verdad es que el trabajo es de más larga data. La Universidad de Chile viene abordando el tema sistemáticamente al menos desde el año 2015, cuando la discusión seguía siendo más o menos de nicho. Ese año, desde la Facultad de Derecho

“El escenario político actual y los cuestionamientos de legitimidad son tensiones que revelan rasgos interesantes de los procesos de elaboración constitucional, ayudándonos a entender su naturaleza y relevancia”.

se impulsó un gran diálogo titulado “Proceso Constituyente y Nueva Constitución Política”, compuesto de quince jornadas de discusión, con 63 exposiciones de académicos y académicas de Chile y del extranjero, para abordar la necesidad de una nueva constitución así como los principales aspectos sustantivos de un nuevo texto. Esto dio como resultado una publicación de casi 600 páginas de sustanciosas propuestas y reflexiones. Muchas de las presentaciones fueron de profesoras y profesores que han sido voces influyentes en el debate desde afinidades políticas diversas. Algunos integraron la Convención Constitucional, otros integran hoy la Comisión Experta y el Comité Técnico de Admisibilidad. Estoy segura de que varias y varios contribuirán también desde el Consejo que se elegirá en mayo.

En la jornada inaugural de dicho ciclo, en la Casa Central, se diagnosticaba ya la necesidad de tomarse este debate muy en serio. Se citó uno de los informes más recientes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo que revelaba que más del 75% de los chilenos y chilenas quería transformaciones profundas en salud, educación y pensiones; el 66% demandaba cambios en la Constitución Política;

y el 61% señalaba que había que actuar rápido porque los cambios no podían esperar. Se dijo también en esa ceremonia que teníamos una “oportunidad excepcional de reconstruir la convivencia democrática de nuestro país desde la vía institucional, evitando el proceso de descomposición institucional –a veces violento– vivido en otras sociedades o bien el surgimiento de caudillismos que (...) deterioran el tejido social”. El diagnóstico no era para nada descaminado.

Pongo estos ejemplos porque así como estoy muy consciente de las dudas e, incluso, de la desconfianza que el nuevo proceso puede generar, también creo que tenemos espacio para construir legitimidad democrática cuando tomamos algo más de distancia y leemos los distintos intentos de cambio como actos de una obra más grande. Aunque cueste verlo, hemos avanzado bastante. Incluso hay ámbitos en los cuales se han asentado consensos difíciles de imaginar hace no mucho tiempo. Pienso en la recuperación de la idea del Estado Social de Derecho, el reconocimiento constitucional de los Pueblos Originarios y el compromiso con avanzar hacia la paridad en los espacios de toma de decisiones. Son muchos años de demandas sociales y de ideas contrapuestas

“Mi invitación sería entonces a pensar en el actual proceso como una nueva fase dentro de una cadena de esfuerzos para arribar a un arreglo constitucional que reemplace el de 1980. Verlo así nos permite salir de la lectura que pone los acentos en las victorias y los fracasos, en las reformas y contrarreformas, en las avanzadas de unos y las retiradas de otros, reconciliándonos con el accidentado camino transitado”.

que alcanzan cierta convergencia y consolidan una base compartida. También, como quise ilustrar anteriormente, es el trabajo paciente, sostenido y silencioso de quienes desde sus familias, comunidades y territorios se suman a procesos de participación y de quienes trabajan en casas de estudio como ésta para aportar con pensamiento crítico al avance de nuestra sociedad.

Para terminar –y pensando en que ojalá se sientan convocadas y convocados, tras mi reivindicación de la importancia del proceso constitucional en curso– me gustaría compartir con ustedes los que considero han sido los principales hitos del Proceso Constitucional de 2023, así como algunos de los próximos pasos.

Diría que los principales hitos son tres.

En primer lugar, en marzo recién pasado se produjo la instalación de dos de los tres órganos fundamentales del proceso: la Comisión Experta y el Comité Técnico de

Admisibilidad. Durante el periodo de instalación también se conformó la Secretaría de Participación Ciudadana.

En segundo lugar, la Mesa Directiva de la Comisión Experta propuso una estructura para organizar el articulado de la nueva constitución. Esta estructura fue objeto de propuestas de enmiendas por parte de los comisionados y comisionadas, las que, una vez votadas, dieron lugar al índice de capítulos según el cual se trabajarán las normas específicas.

El tercer hito lo constituye el inicio de la presentación de propuestas de normas para cada capítulo. En un plazo muy breve se logró un acuerdo para trabajar conjuntamente entre comisionados de distintos sectores para elaborar propuestas únicas de normas para cada sección. Esto permitió la aprobación por unanimidad de una primera versión de articulado para todos los capítulos. Las propuestas fueron presentadas la semana pasada, el día 10 de marzo.

¿En qué fase se encuentra ahora el proceso y cuáles son los

pasos a seguir? Con la presentación de las propuestas de norma comenzó a correr el plazo para presentar enmiendas, plazo que vencía este lunes. Ahora, con las enmiendas ya presentadas, la Comisión se vuelca al debate propiamente tal, en detalle, norma por norma, revisando las propuestas de modificación, adición o supresión de reglas, y trabajando en subcomisiones. El resultado del trabajo de cada subcomisión se votará posteriormente en el pleno. De esa votación en el pleno emanará el anteproyecto a entregar al Consejo Constitucional, el tercer órgano –y principal– del proceso constitucional. El plazo para entregar el anteproyecto definitivo es el 6 de junio.

Como probablemente ya lo saben, las y los representantes que integrarán el Consejo Constitucional se elegirán el día 7 de mayo de este año. Un mes después, el 7 de junio, se realizará su instalación. Con la instalación del Consejo comienzan a operar los mecanismos de participación ciudadana, que son cuatro: un mecanismo de consulta ciudadana de participación individual a través de una encuesta digital, diálogos ciudadanos, iniciativas populares de norma, y audiencias públicas.

Hoy se inaugura un nuevo año académico. Para esta facultad, un año más desde 1934. Para la universidad, más de 180 años. Cada año es un nuevo comienzo, pero al mismo tiempo, es la renovación de un compromiso con el avance del pensamiento libre y la creación de conocimiento al servicio del país. Para quienes seguimos depositando nuestras esperanzas en el proyecto de elaborar una nueva constitución para Chile,



también es un nuevo comienzo, pero enmarcado en una gesta de la que nuestros esfuerzos son solo una parte. Estoy convencida –y es lo que quise transmitirles– que se trata de un diálogo necesario, aún en tiempos de urgencia, miedos y ansiedad. También, que a pesar de tropiezos y contratiempos, tenemos espacio para construir un consenso político en el que nosotras, nosotros, y las futuras generaciones, podamos encontrarnos. Espero que la comunidad de esta facultad y de la universidad de Chile en general, se sienta invitada a seguir siendo parte de este proceso.

Muchas gracias. **M**



NOTICIAS



Está pasando en la FEN Uchile

Ceremonia de Inicio de Año Académico: reconocimientos a las y los mejores de la FEN





En la tradicional ceremonia de Inauguración de Inicio de Año Académico se realizó un reconocimiento público a las y los profesores mejores evaluados de 2022, a las investigaciones por categorías de mayor impacto, y a las y los alumnos más destacados de sus generaciones, quienes ingresan al Cuadro de Honor (1% mejor de su promoción) -; y al Círculo de Excelencia (5% mejor de su generación)-.

En la oportunidad, tuvimos el privilegio de contar además, con la participación de la presidenta de la comisión experta del proceso constitucional 2023, la abogada Verónica Undurraga, quien presentó la ponencia “Proceso Constituyente: un nuevo comienzo para un diálogo necesario”.

[Ver más...](#)

Madeleine Bausch recibe premio Best Paper Award en la AIB US-West Chapter Conference 2023

La académica Madeleine Bausch, del Departamento de Administración, junto a su coautor Carlos Gonzales de ITAM México, han recibido el premio Best Paper Award en la AIB US-West Chapter Conference 2023 por la Academy of International Business US-West con el Paper Lost in Translation, Foun In Meaning the transfer of family firm practices across borders as carrier of socioemotional wealth.



Publicación de Lyonel Laulié fue reconocida como una de las más citadas en Personnel Psychology

La publicación del académico del Departamento de Administración, Lyonel Laulié, fue reconocida como una de las más citadas entre 2021-2022 en la revista Personnel Psychology.

La publicación llamada "The end is just the beginning: Turnover events and their impact on those who remain" entrega una teoría sobre el impacto que tienen los eventos de rotación de personal en quienes permanecen en las organizaciones.

El journal Personnel Psychology es uno de los más destacados en su área, dedicado a la investigación internacional en psicología sobre el entorno laboral y las personas que lo "habitan". Es reconocida por ser una revista científica trimestral revisada por pares que cubre la psicología del personal.

[Ver más...](#)

Investigadores de la FEN se adjudicaron fondos concursables Fondecyt regular

El estudio “The Black Sheep of the Turnover Family: Developing a General Theory of Involuntary Turnover from a Decision Maker Perspective”, desarrollado por el investigador responsable Alejandro Bernales, profesor del Departamento de Administración, obtuvo un Fondecyt regular, además de otro como co investigador con el tema “On Financial Government Policies and Group Effects”.

Por su parte, el profesor Lyonel Laulie, también del Departamento de Administración, es el investigador responsable que se adjudicó el Fondecyt regular con “Understanding Information Effects on Market Activity, and Market Activity Effects on Information”. El profesor Sebastián Maldonado, del Departamento Control de Gestión y Sistemas de Información de la FEN, se adjudicó un Fondecyt regular como coinvestigador con “Study of novel robust optimization models in classification problems”.



En tanto el académico Javier Núñez (Departamento de Economía) se adjudicó también un Fondecyt regular como co investigador con “The Tocqueville Paradox in Chile and Latin America? Dissecting The Effects of Social Mobility on Deservingness, Redistribution, and Prosociality”.

[Ver más...](#)



¡Tres estudiantes de la FEN fueron ganadores del Branding Challenge!

Esta premiación está organizada por Valora y busca entregar a estudiantes de reconocidas Facultades universitarias de Administración y/o Economía & Negocios, la oportunidad de analizar y resolver briefs y requerimientos de Branding reales, planteados por las marcas participantes. Colaboraron SMU S.A. (Unimarc, M10, Alvi, y Super10) y CCU.

Entre los ganadores estuvieron Valentín Galaz, estudiante del

Magíster en Gestión de Personas y Dinámica Organizacional y los estudiantes de ingeniería comercial Paula Echeverría y Felipe Marín.

Este año participaron más de 100 alumnos, resultando tres equipos ganadores que fueron elegidos por los propios ejecutivos de las marcas.

[Ver más...](#)



Alumni FEN Sergio Urzúa fue elegido economista del 2022

El reconocimiento como el mejor economista del año 2022 recayó esta vez en nuestro egresado FEN, académico de la Universidad de Maryland e investigador internacional de Clapes-UC, Sergio Urzúa, quien egresó en el 2000 y que ya en esos años, destacaba por trabajar junto al premio Nobel de economía James Heckman.

Urzúa “aporta una buena mezcla de contribuciones metodológicas y aplicadas para entender el funcionamiento del mercado laboral, los roles del capital humano y en generación de políticas relacionadas, en los Estados Unidos, en Chile, e internacionalmente”, indicó el economista y profesor en la U. de Pensilvania, Jere Behrman.

Respecto a su paso por la FEN Uchile, el economista destacó en El Mercurio que le llamó la atención la mayor heterogeneidad social que había en relación con su experiencia escolar en el Instituto Nacional. “Había más diversidad y una estratificación social evidente, entre estudiantes que venían de colegios públicos y privados, pero eso mismo enriquece el debate”, señaló.

[Ver más...](#)

PIIE: Decano De Gregorio expuso sobre la evolución de los tipos de cambio



El decano FEN participó con los economistas más destacados del mundo en la conferencia organizada por el Peterson Institute for International Economics (PIIE) de Washington, oportunidad en la que se refirió al “Régimen monetario posterior a 1973 y las experiencias de inflación”

La conferencia se realizó en el contexto de los 50 años desde que las principales economías del mundo abandonaron el tipo de cambio fijo basado en oro, los llamados acuerdos de Bretton Woods.

De Gregorio es investigador sénior fellow no residente del Peterson Institute desde 2014 y compartió tribuna con Carmen Reinhart, Kirsten Forbes, Maurice Obstfeld, Phillip Lane, Anne Krueger y Fred Bergsten, entre otros, quienes reflexionarán acerca de la evolución del sistema monetario internacional, el predominio del dólar estadounidense, y el papel de los regímenes cambiarios en la configuración de la economía mundial.

[Ver más...](#)



Profesora Verónica Pizarro expuso sobre el enfoque Aprendizaje y Servicio en IESALC de la UNESCO

La profesora Verónica Pizarro del Departamento de Control de Gestión y Sistemas de Información expuso en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (UNE) del Perú, en el marco de un programa de gestión académica y pedagógica para la sostenibilidad, que desarrolla el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), que corresponde a la instancia especializada del Sistema de las Naciones Unidas.

En base a este proyecto, han realizado visitas a instituciones acreditadas, las que han sido seleccionadas por sus buenas prácticas, entre ellas la Universidad de Chile, con el objetivo de conocer la institución, así como las funciones que se ejercen sobre el Aprendizaje y Servicio (A+S), sus oportunidades y fortalezas, para reforzar las competencias de las autoridades de la UNE.

[Ver más...](#)

Académica Eugenia Andreasen presentó paper en Uruguay

La profesora Andreasen participó en el XXIV Workshop on International Economics and Finance, donde presentó el paper "Beware the side effects: Capital controls, misallocation and welfare" co-autoreado con Sofía Bauducco (Banco Central), Evangelina Dardati (Universidad Diego Portales) y Enrique Mendoza (Universidad de Pennsylvania).

Este evento, fue organizado por la Universidad Torcuato Di Tella, la Oficina del Banco Mundial en América Latina, el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo, LACEA y el Banco Central del Uruguay.

La actividad reunió a académicos y policy makers de todo el continente para discutir sobre los avances teóricos y empíricos de la Economía y las Finanzas Internacionales. Todo esto con la finalidad de comprender los problemas macroeconómicos que enfrentan los países de América Latina y, al mismo tiempo, fomentar la investigación sobre esos temas.

[Ver más...](#)



Profesor Francisco Pino presentó en conferencia en la Universidad de Warwick



El académico Francisco Pino del Departamento de Economía presentó su trabajo “The Roots of the Modern American Presidential Campaign” en la conferencia anual de la Sociedad de Historia Económica (EHS Annual Conference 2023) en la Universidad de Warwick.

Esta investigación, realizada junto a su coautora Laura Salisbury de la Universidad de York (Canadá), aborda la evolución de las campañas electorales presidenciales en EE.UU. durante el siglo XIX.

El trabajo es parte del proyecto Fondecyt “Technological Change and Political Competition”, que dirige el profesor Pino y en el que investiga cómo los cambios tecnológicos influyen en los procesos electorales. El foco está puesto particularmente en el desarrollo de los ferrocarriles, que fueron instrumentales para la aparición de campañas electorales presidenciales en EE.UU.

[Ver más...](#)

Académico Harold Contreras publica investigación que analiza el impacto de las normas sociales

“Religion and Insider Trading Profits” se titula la investigación de Harold Contreras, académico FEN del Departamento de Control de Gestión y Sistemas de Información, que desarrolló junto a Adriana Korczak y Piotr Korczak de la Universidad de Bristol y que fue publicada en el Journal of Banking and Finance.

En la investigación, los autores analizan el impacto de las normas sociales, como la religiosidad, en el uso de la información privilegiada. Como objeto de estudio se tomó las transacciones de los insiders, que son ejecutivos, directores, empleados o dueños de empresas cotizadas en bolsa, quienes transan con las acciones de su compañía.

[Ver más...](#)



Los académicos **Pedro Leiva** y **Lyonel Laulié** realizan informe sobre las **40 horas**



Los académicos Pedro Leiva y Lyonel Laulié, del Departamento de Administración, confeccionaron un reporte técnico denominado “Efectos de horas de trabajo en el bienestar de los trabajadores y la propuesta de reducción de 40 horas/semana”.

Entre los antecedentes aportados por Leiva y Laulié en el documento se cuenta que las investigaciones científicas internacionales demuestran que la reducción en los tiempos semanales de trabajo es favorable en la calidad de vida de

las personas, puesto que se reducen los riesgos de un mayor ausentismo y de perjudicar la capacidad de los trabajadores de cumplir con sus tareas.

De igual manera, hay menos problemas de salud física y mental, reducción de accidentes laborales y una baja en la sobrecarga de demandas para el trabajador.

[Ver más...](#)

La FEN inició la **cátedra de Familias Empresarias**

Con la asistencia del decano José De Gregorio, el presidente de FEC (Familias Empresarias de Chile) Andrés Vial y Jaime Alé, profesor de la Cátedra Empresas Familiares, se iniciaron las actividades de este curso, que se imparte desde 2016, dos veces al año, gracias a un acuerdo entre la Facultad y FEC.

La cátedra está abierta a todas las carreras de pregrado de FEN, postgrado y en otros programas de formación y capacitación de alta dirección orientados a nivel empresarial, directivo, ejecutivo y profesional.

Desde hace 7 años, 628 alumnos FEN de Ingeniería Comercial, Ingeniería en Información y Control de Gestión, Auditoría, además de estudiantes extranjeros, han realizado el curso y elaborado 157 informes sobre empresas familiares.



Para este semestre el curso cuenta con 59 estudiantes, incluyendo estudiantes provenientes de Finlandia y Francia.

[Ver más...](#)

Está pasando en la FEN Uchile

Conversatorio para analizar **crisis de los bancos en 2023 y diferencias con 2008**



FEN Alumni organizó un ciclo de conversatorios sobre distintos temas de actualidad con destacados expositores.

El primer encuentro, fue liderado por el decano FEN José De Gregorio y participaron Juan Guillermo Agüero, CEO BTG Pactual; Gustavo Salischiker, CEO CITI Chile; Andrés Trautmann Buc, Head of Corporate & Investment Banking, Santander Chile y José Manuel Mena, presidente de la Asociación de

Bancos, todos importantes figuras de la banca del país. Dirigió la conversación la académica FEN Gabriela Clivio.

En esta ocasión se conversó sobre los problemas de los bancos en 2023 y cómo se diferencia esta situación del año 2008. Además, se expuso sobre la regulación bancaria en Chile.

[Ver más...](#)

Máximo Pacheco habló en la FEN acerca de los **desafíos de Codelco para los próximos 50 años**

El presidente del directorio de Codelco y alumni FEN, presentó un amplio panorama sobre el presente y futuro de la empresa. “Nuestra minería no tiene legitimidad social”, sostuvo, junto con explicar que el aporte de Codelco a Chile en 50 años, representa US \$142.000.000, equivalentes a doce mil colegios o 546 hospitales de alta complejidad.

Pacheco explicó que Chile tiene una participación del 25% de la producción mundial, con 5,5 millones de toneladas. “El Estado representa a la sociedad y si la sociedad no confía en nuestro sector es muy difícil que le pidamos al Estado que se desentienda de eso y le dé licencia a una actividad que tiene demasiado comprometida su licencia social”.

[Ver más...](#)





Banco Central presenta el IPOM en la FEN

Con la participación del Director de la Escuela de Economía y Administración de la FEN, Roberto Álvarez y el Consejero del Banco Central Alberto Naudon, se realizó la presentación del IPOM en la Facultad, oportunidad que aprovecharon estudiantes para escuchar de primera fuente los principales datos y repercusiones del estudio

[Ver más...](#)

FEN ALUMNI

Consejo Consultivo empresarial FEN realizó su primer encuentro del año



Se desarrolló el primer encuentro del año de este grupo de importantes egresadas, egresados y profesionales, quienes, junto al decano José De Gregorio, el vicedecano Enrique Manzur y otras autoridades de la Facultad, dialogaron respecto a las necesidades del mundo de las empresas, de las políticas económicas del país y del presente de la FEN.

En la reunión participaron los consejeros Alfredo Ergas

(Presidente), Cristian Lopicich, Rodrigo Herrera, Mara Forer, Cristián Bastián, Carolina Cuevas, Luis José Garreaud, Antonio Tuset, Andrés Montero, Janet Awad, Cecilia Callejas, Roberto Walker, Luis Felipe Gazitúa y Jorge Bande, quienes, entre otros temas, abordaron el nuevo proceso de selección universitaria, PAES, y las nuevas oportunidades de desarrollo para las y los egresados FEN activos en la red Alumni.

[Ver más...](#)

Alianzas de Cooperación

Programa entre FEN y ABIF: “Manos a la Obra”, el curso para emprendedoras de Mi Barrio Financiero premiará con capital a las diez mejores alumnas

La Asociación de Bancos (ABIF) junto a la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile y Sercotec lanzaron “Manos a la Obra”, el curso online de educación financiera para emprendedores y emprendedoras, que este año tendrá especial acento en el trabajo femenino.

Este lanzamiento fue el momento propicio para escuchar la experiencia de dos emprendedoras que ya hicieron el curso y conocer de primera fuente los beneficios que les ha significado la experiencia del curso “manos a la Obra”.

El curso se realiza en línea y al ritmo de cada participante, para el concurso, los únicos requisitos son ser mujer y aprobar el curso antes del 30 de junio.

Quienes terminen el curso obtendrán un certificado emitido por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile (FEN) y se dispone de un fondo de hasta 10 millones



a repartir entre las emprendedoras que lo aprueben. Las ganadoras podrán acceder a un monto de hasta un millón de pesos cada una.

[Ver más...](#)

Mineras Anglo American y SQM se sumaron a CLG-Chile

Buscando ser un aporte en la acción climática y convencidas de que las alianzas son relevantes en el apoyo de los objetivos del Acuerdo de París, las compañías Anglo American y SQM se sumaron al Grupo de Líderes Empresariales por la Acción Climática, CLG-Chile.

La estrategia de cambio climático de Anglo American se centra en operar de forma más eficiente. Parte clave del Plan Minero Sustentable es mantener un medio ambiente saludable.

El objetivo de la compañía es la creación de minas de carbono neutrales, con menor uso de agua fresca y la generación de una ganancia positiva en biodiversidad. Por su parte, la minera no metálica SQM tiene un compromiso con la sostenibilidad



CLGCHILE
LÍDERES EMPRESARIALES POR LA ACCIÓN CLIMÁTICA

que busca una reducción de 40% de agua continental al 2030 y 65% al 2040; una reducción de emisiones carbono neutral en litio al 2030 y el resto de los productos al 2040; una reducción de salmuera de 50% al 2030; y una reducción de residuos de 50% al 2025.

[Ver más...](#)

FEN y Editorial Universitaria presentan convenio de descuentos

Presentando su tarjeta TUI, estudiantes, funcionarios, profesores y alumni de la FEN podrán acceder a descuentos de un 20% en libros de Editorial Universitaria y 10% en otros sellos comprando de manera presencial en La Tiendita de la FEN.

La Editorial Universitaria es una institución ligada a la

Universidad de Chile y que nació en 1947 como iniciativa de un grupo de alumnos de Ingeniería para enfrentar la escasez de libros y su alto precio tras la Segunda Guerra Mundial, cumpliendo ya más de 70 años publicando a grandes autores de todos los campos de las ciencias y humanidades.

[Ver más...](#)

Internalización

XII Semana Internacional de la Escuela de Postgrado de FEN



En la FEN Uchile se desarrolló la XXII Semana Internacional de la Escuela de Postgrado. Esta es una instancia en la que profesores provenientes de prestigiosas universidades de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica imparten cursos a estudiantes de los programas de doctorado, MBA y magíster de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

En la actividad participaron 287 estudiantes, que pudieron robustecer su mirada global en las áreas de Management, Estrategia, Finanzas, Marketing y Management Information System.

[Ver más...](#)

Intercambios estudiantiles marcaron el inicio de año en la FEN

La Oficina Internacional de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la U. de Chile, convocó a más de 80 estudiantes para realizar su intercambio el próximo semestre de primavera.

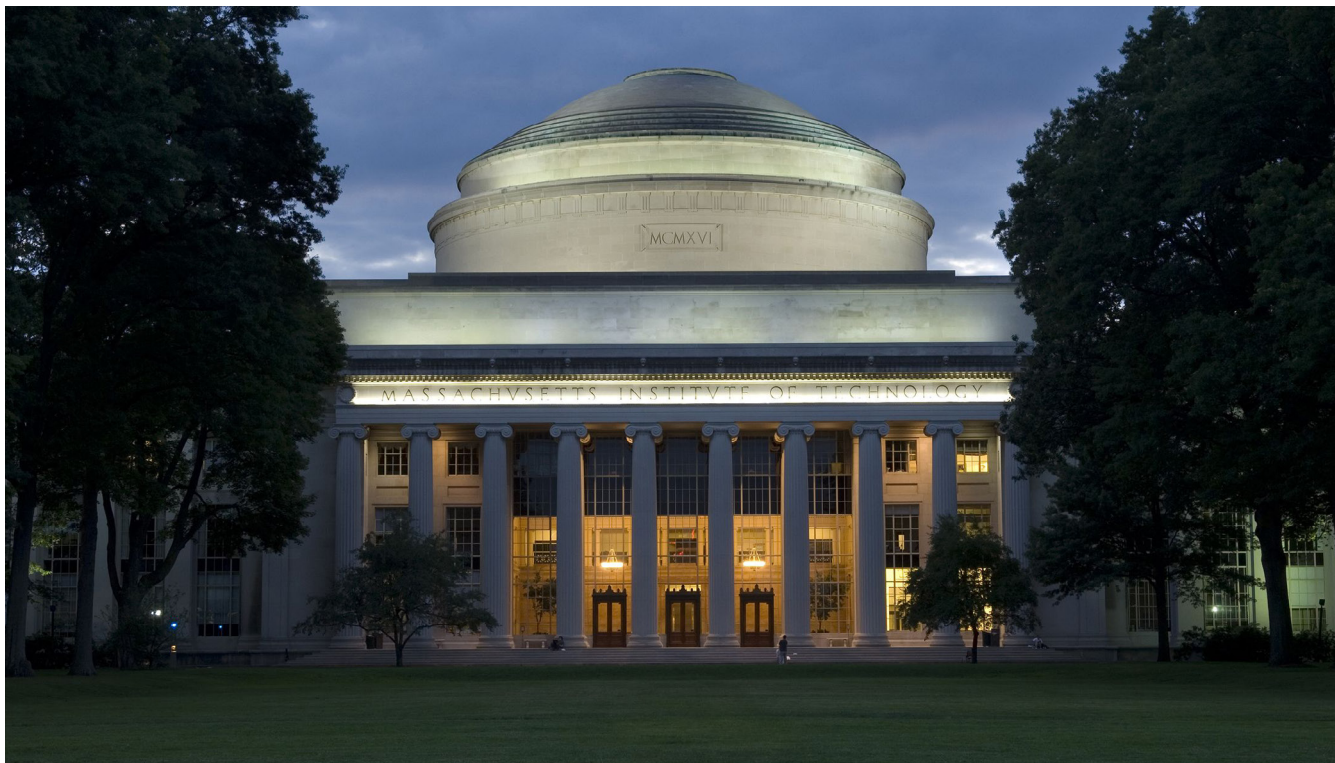
Asimismo, cerca de 70 estudiantes internacionales llegaron a estudiar a la Facultad. Las y los estudiantes de pre y posgrado, cursarán ramos en inglés y español con destacadas y destacados académicos.

[Ver más...](#)



Postgrado en movimiento

FEN presenta certificate y Magíster en Data analytics junto al MIT



En la sede del Colegio de Ingenieros, la Facultad de Economía y Negocios, la Facultad de Ciencias Físicas y matemáticas de la Universidad de Chile y el MIT management global programs, presentaron a la comunidad el certificate en data analytics, uno de los programas más innovadores y de mayor calidad que se ofrecen en el país. En la presentación estuvieron presentes el decano José De Gregorio, el vicedecano Enrique Manzur;

Javiera Aldunate, representante del MIT Sloan Latin America Office (MSLAO); Rodrigo Uribe, director de la Escuela de Postgrado de la FEN; Hernán de Solminhac, presidente del colegio de Ingenieros y el profesor Richard Weber, director académico del Data Analytics certificate y del Magíster en Analítica de Negocios.

[Más información sobre el programa](#)

Se inauguró la versión 2023 del Doctorado en Administración de Negocios

La profesora Leslier Valenzuela entregó las palabras de bienvenida para la nueva versión del Doctorado en Administración de Negocios de la FEN UCHILE.

Este programa entrega conocimientos teóricos y metodológicos

en las disciplinas relacionadas a la administración y negocios para formar académicos(as) e investigadores(as) que contribuyan a generar conocimiento científico y puedan desempeñarse en universidades, centros y departamentos de estudios de instituciones públicas y privadas.

Presentan programas cortos en el extranjero para estudiantes de postgrado FEN

Estos programas cortos enfocados en estudiantes de postgrado tienen una duración que va desde los 10 días hasta 6 semanas. Durante este período, podrán cursar asignaturas de forma intensiva en diversas áreas y participar en otro tipo de actividades organizadas por la universidad receptora como actividades culturales o visitas a empresas.

Los programas se realizan principalmente durante el verano en el hemisferio norte (junio-julio) y el invierno del hemisferio norte (enero-febrero).

La idea del programa es que los estudiantes puedan viajar para complementar su formación académica en FEN, conozcan otra cultura, amplíen su red de contactos y conozcan otras formas/metodologías de trabajo, además de practicar el inglés. En su última convocatoria las universidades partners que recibieron estudiantes FEN fueron: KU Leuven (Bélgica),



Universitat Pompeu Fabra (España) y Kedge Business School (Francia).

[Ver más...](#)

Alumni FEN

Networking y mentorías marcaron segundo encuentro mujeres FEN Alumni

Para reflexionar sobre su carrera profesional, conversar, reunirse o asombrarse recorriendo las nuevas instalaciones de la Facultad, más de 80 mujeres de distintas generaciones participaron durante el primer trimestre del Segundo encuentro de mujeres FEN Alumni.

Con una variedad de actividades, el vicedecano Enrique Manzur recibió a egresadas y estudiantes y recordó que hoy existe una Facultad mucho más equilibrada y que hace cuatro años se inició el cupo prioritario de género, que en 2018 se abrió la OGDIS (Oficina de Géneros y Diversidades Sexuales), que ha servido para reducir brechas y sesgos de género. “Verlas aquí compartir experiencias con FEN Alumni y sacarle provecho a una red muy grande de profesionales, es un gusto”.

[Ver más...](#)



Destacadas egresadas FEN Alumni conversaron sobre liderazgo femenino

En el marco de las conmemoraciones del mes de la mujer, FEN Alumni realizó un conversatorio con destacadas profesionales chilenas para hablar sobre los caminos del liderazgo femenino.

En la actividad participaron seis destacadas profesionales y egresadas FEN Alumni: Marcela Bravo, Paola Cúneo, Karen Ergas,

Camila Fantoni, Carla Fuenzalida y Jessica López, quienes, desde sus propias experiencias profesionales y personales abordaron los desafíos que requieren hoy las mujeres para liderar y romper el denominado “techo de cristal”.

[Ver más...](#)



Egresadas y Egresado FEN asumen altos cargos



Víctor Barrueto - Subsecretaría de Defensa

Asumió en la Subsecretaría de Defensa el egresado de Ingeniería Comercial FEN. Fue Presidente de la Cámara de Diputados y Diputado por el Distrito N°43 e Intendente de la Región Metropolitana entre 2006 y 2007.



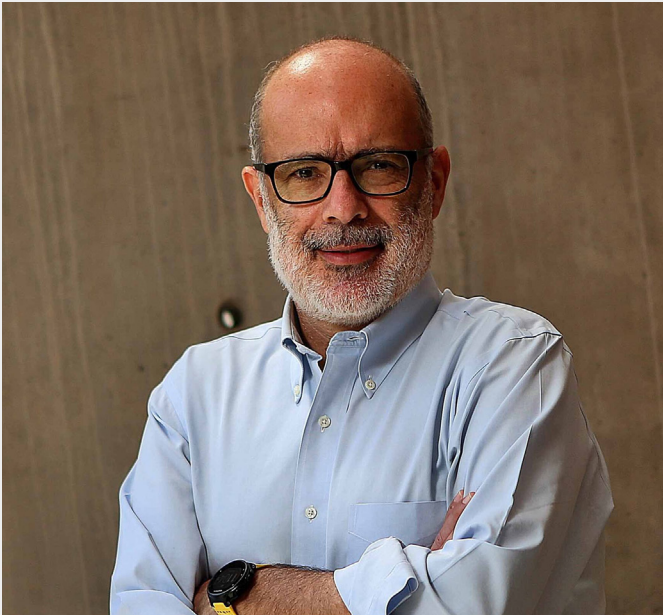
Jessica López - Ministra de Obras Públicas

Ingeniera comercial de la FEN, egresada en la generación de 1978 y Círculo de Honor FEN Alumni 2022, fue nombrada como la nueva ministra de Obras Públicas. Con amplia trayectoria en el mundo público, López fue la primera mujer en ser presidenta del BancoEstado en sus 70 años de historia.



Heidi Berner - Subsecretaría de Hacienda

Asumió como subsecretaría de Hacienda. Ingeniera Comercial y Círculo de Honor FEN Alumni 2018, Berner, cuenta además con un magíster en Administración Pública de la Kennedy School of Government, Harvard University y dejó el cargo de coordinadora de Modernización del Estado del Ministerio de Hacienda. Anteriormente fue vicerrectora de Asuntos Económicos y Gestión Institucional en la Universidad de Chile y directora ejecutiva del Decanato de la FEN.



Rodrigo Valdés- Director del Departamento del Hemisferio Occidental ((WHD) del FMI

El exministro de Hacienda (2015-2017) y expresidente del Banco Central (2014-2015) fue nombrado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como Director del Departamento del Hemisferio Occidental ((WHD).

El ex titular de Hacienda es egresado de Ingeniería Comercial con mención en economía de la FEN el año 1989 y Ph.D. en economía del MIT, además de formar parte del círculo de honor de FEN Alumni desde 2019.



Verónica Kunze- Vicepresidenta del BancoEstado

Fue nombrada como vicepresidenta del BancoEstado. Es economista y alumni FEN con estudios de doctorado en la Universidad de Cambridge, además fue subsecretaria de turismo durante el primer año del Presidente Gabriel Boric.



Jorge Welch - Presidente Asech

El Consejo Nacional de Asech (Asociación de Emprendedores de Chile) nombró al egresado Jorge Welch, ingeniero comercial de la FEN Uchile, como nuevo presidente por el período 2023-2024 con la primera mayoría nacional. La directiva también la integran la vicepresidenta Costanza Vásquez y el secretario general Juan José Besa.

Vida estudiantil

Más de 20 organizaciones estudiantiles participaron en la **FOU Otoño 2023**



La Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) realizó una nueva versión de la Feria de Organizaciones Universitarias (FOU), en la que participaron más de veinte proyectos creados por las y los estudiantes de la facultad. Las organizaciones se presentaron en stands, donde se presentaron y entregaron información sobre su labor y cómo la comunidad estudiantil puede unirse y/o aportar a sus proyectos. Además, ¡hubo intervenciones artísticas, culturales y concursos!

Gracias a la participación de la DAC, a la FOU se sumó Voluntariado Nueva Guanaco, que genera distintas dinámicas y apoyo estudiantil a niños y niñas de la población que lleva el mismo nombre, ubicada en Recoleta.

Estudiantes de la FEN trabajan con **organizaciones y negocios reales**

Se realizaron los hitos iniciales de 10 cursos en la FEN que implementan la metodología activa con el enfoque Aprendizaje Vinculado con el Medio (AVM). En la primera instancia, las y los estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer a las organizaciones con las que trabajarán en el marco de cursos como Marketing II, Gestión de Personas I y Fundamentos de Costos, entre otros.

En este primer semestre están trabajando alrededor de 20 docentes y sus respectivos equipos de ayudantes, quienes son apoyados de forma permanente por las unidades RSU, el Centro de Enseñanza y Aprendizaje (CEA), y la Oficina de Género y Diversidad Sexual (OGDIS).

El enfoque AVM permite que estudiantes apliquen sus conocimientos en contextos reales, beneficiando a negocios y organizaciones existentes, generando así un aprendizaje bidireccional.



[Ver más...](#)



CONÉCTATE CON FEN ALUMNI

No te pierdas todos los beneficios que tenemos para ti.

- Ofertas Laborales
- Seminarios / Charlas
- Programas de empleabilidad
- Networking
- Mentorías
- Descuentos y beneficios



Síguenos en:



@fen_alumni



FEN Alumni - comunidad de egresados y egresadas de la FEN Uchile



@FEN Alumni Red de Egresados

Escríbenos a alumni@fen.uchile.cl